

**Santos, Francisco**

**El no importa de España / por Francisco Santos,  
criado del Rey Nuestro Señor**

En Madrid : Por Domingo Garcia y Morràs, 1668

Signatura: FEV-AV-P-00379

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





18 v (Vero)

12/1000

1605



*Ex Libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*



C.B. 6000000107598

FEV - AU - P - 00379

9. 1. 11

AG 24

LII. j. 0

+

217  
EL NO IMPORTA  
DE ESPAÑA.  
COMPUESTO

*Por Francisco Santos, Criado  
del Rey Nuestro  
Señor.*

DEDICADO

Al Exc. Señor Don Bernardo  
Fernandez Manrique, Conde  
de Castañeda, &c.

CON PRIVILEGIO.

---

En Madrid : *Por Domingo Garcia Marras*  
*Año de 1668.*



EL NO IMPORTA

DE ESPAÑA

COMPTON

Por Francisco de los Rios, Catedrático  
del Rey Nro. Sr.  
Señor.

DEDICADO

Al Exo. Señor Don Fernando  
Fernandez Manrique, Conde  
de Castañeda &c.

CON PRIVILEGIO

En Madrid: Por D. Manuel Garcia, Alvarado  
Año de 1688.

APROBACION DEL R. P. Fr. THOMAS  
de Avellaneda, uno de los quatro Maestros  
de su Religion de Premonstre, y Exami-  
nador Synodál de este Arzobis-  
pado de Toledo.

EN sus primeras estrenas se perdió el mun-  
do por vn *No importa*. Creyò Eva (dize  
nuestro Filipo Abad) *Philipp Abb. de salute  
Prim. hom. cap. 2. fol. 146.*) que no seria verdad  
la amenazada muerte de la comida del arbol:  
*Credidit non esse verum, quod Deus dixit*, y  
assi assentò el primer *No importa* comer desta  
fruta. Si lo creyò Adan, por què este, dize el  
Apostol, 1. *Ad Timot. 2.* no tuvo esse engaño?  
*Adan non est seductus*, pero pareciòle, que des-  
pues de la ofensa del Criador, bolviera à su  
amistad por la penitencia: *Sperans per peni-  
tentia*, prosigue el doctíssimo Abad: *Deo se  
posse reconciliari*. Y assi el comer con mi espo-  
sa *No importa*. Con este segundo *No importa*  
se destruyò, y acabò de rematar el mundo.

Por vn necio *No importa* se están oy llo-  
rando tantas desdichas, tantas fatalidades,  
quantas enseña la experiencia, y descubre  
nuestro Autor Santos en este su *No importa*. O  
quanto se debe à sus ingeniosos desvelos! A sus  
misteriosas burlas! A este (digo) sabroso hechi-  
zo de sus discretos discursos! A las sales en



tendidas ! Pues si por aquel primer desacordado *No importa*, se fue à pique todo el mundo, oy parece que le resta para esta docta pluma con su *No importa* Español.

Y aunque es verdad que en los otros quatro libros que ha escrito el Autor, bastante ha dado à conocer su grande ingenio ; empero en este libro vltimo se ha vencido à si mismo en lo agudo de los discursos, en la valentia de sus idèas, en la novedad de las frases, en lo rizo de los periodos; y sobre todo, en lo discreto con que enseña, que à vn tiempo hiere, y agrada, alitima, y lisonièa el gusto.

Y si con todo esto huviere embidiosos que quieran afean tan pulidas, y aseadas tarèas del ingenio, se les responderà con este libro, *No importa*, que no por esto se dexarà de concederle la licencia que se pide para la impresion, pues no tiene cosa que se oponga à las verdades de nuestra Fè, y buenas costumbres. En este Convento de San Norberto del Orden de Premonstre à 9. de Diziembre de 1666.

*El Maestro Fray Thomàs  
de Avellaneda.*

# LICENCIA DE EL Ordinario.

**N**OS el Doctor D Francisco Forteza, Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado: *El No importa de España, Loco Polirico, y Mudo Pregonero*, compuesto por Francisco Santos, cristo de su Magestad de la Guarda Vieja Española; atento no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Católica, segun consta de la censura dada por el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Tomàs de Avellaneda, de la Orden de San Norberto de Premonstratenses de esta Corte. Dado en Madrid à treze de Diciembre, año de mil seiscientos y sesenta y seis.

*Doct. Don Francisco  
Forteza.*

Por su mandado

*Juan Bautista Saenz Bravo*

APRO-

APROBACION DEL R. P.  
*M. Thomàs Sanchez, de la Com-  
pañia de Jesus de la Casa  
del Noviciado de  
Madrid.*

M. P. S.

**P**Or mandado de V. A. he visto, y leído un libro intitulado : *El No importa de España, Loco Polirico, y mudo Pregonero*, que ha compuesto Francisco Santos, Criado de su Magestad en la Guarda Vieja Española, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres ; antes sì muchas buenas moralidades, y reprehensiones de los vicios, que pueden aprovechar à los que le leyeren , y engendrar en ellos aprecio de la virtud, que es lo que mas importa para la salvacion : Por lo qual juzgo puede V. A. servirse de dar la licencia que se pide para imprimirle: Salvo, &c. En este Noviciado de la Compañia de Jesus de Madrid, Enero 26. de 1667.

*Thomàs Sanchez:*

*Fec*



*Fee de Erratas.*

Este libro intitulado *El No importa de España, &c.* corresponde, y està impresso conforme à su original. Madrid 25. de Junio de 1667. años.

*Lic. D. Carlos Murcia  
de la Llana.*

*Suma de la Tassa.*

**T**Asiaron los señores del Consejo Real de Castilla este libro intitulado *el No importa de España, &c.* à cinco maravedis cada pliego, el qual tiene 18. pliegos, que à dicho precio monta 2 reales, y 22. mrs. como consta de su original, despachado en Madrid à 27. de Junio de 1667. años, por Diego de Yreña, Escrivano de Camara de su Magestad;

*Suma del Privilegio*

**T**iene privilegio Francisco Santos, ò quien su poder huviero, por tiempo de diez años, para poder imprimir este libro intitulado *el No Importa de España, &c.* como consta de su original, despachado por Don Juan de Subiza, Secretario de su Magestad, en Madrid à 30. de Enero de 1667. años, à que me refiero,

## A QUIEN LEYERE.

**H**ijos, desterrados de vuestra Patria por el goloso pecado de vuestro padre, allá vá el No importa de España, Loco Politico, y mudo Pregonero, añadido, y enmendado en esta segunda impressiõ; y en todo mejorado, y lee como siempre, que será con cordura, si ya con lo estragado del gusto no aveis perdido la dulzura de vuestro paladar; pero siempre me prometo buena acogida de vuestros discursos, lectores amigos, pues conocéis que mis deseos se enderezan solo à dar vado à vuestros ahogos, para que no peligren en la confusiõ de tanto cuydado, como causa lo estrecho de los tiempos. Dios os guarde, como puede, y me libre de vuestros enojos.



# EL NO IMPORTA DE ESPAÑA.

## INTRODUCCION, Y PRIMERA HORA DEL SUEÑO.



NA posfiada mariposilla, que  
procurando su muerte, golan-  
teaba à su matador, y entre tor-  
nèos, passeos, y escaramuzas, à  
vn tiempo murieron, ella à la luz  
de vn candil, y la luz debaxo del pavellon de  
sus alas. A esta pobre luz compuesta de vna tor-  
cida, y alentada de vn poco de azeyte, leyendo  
me hallaba vna noche los defaciertos del hom-  
bre, quando saltó de la compañía clara, que me  
dexaba conocer los caractères, movi la lengua  
contra el agressor, creyendole batallar, medio  
quemadas las alas, y dixé: No importa que

A

canti

castigado quede tu atrevimiento, si me has quitado la mitad de la vida, pues sin luz será fuerza dár el cuerpo à la tarèa del morir, ò ensayo del espirar; y doblando el libro me pareciò, que oí vna delicada voz, que bien atendida dixo: No has oído dezir: por vengarme de Bras, me huelgo de que me quemem? pues aunque chamuscada, yá conseguí el quitarte la luz que te alentaba, que yo soy de la calidad de aquellos, que pesarosos leen tus obras, y te aconsejan, que no escrivas mas, diziendote, que basta lo hecho para vn hombre pobre. Esto dixo la voz, y conociendo poco mas, ò menos à su dueño, respondí así: El verme muerto la luz, el que seas de la parte de los embidiosos, el ser pobre yo, el no tener lugar, el que deseen los emulos que no escriva mas; si yo quiero hazer de la noche dia, todo esto No importa. Con esta vltima razon me quedè casi dormido, y en aquellos medios que ofrecen los sentidos al retirarse el alma, para que se entregue el cuerpo al sueño, en aquella amorosa lid, de si me duermo, ò no me duermo, repitiendo mi acento muchas vezes, No importa. Quedè postrado en el vestuario de la muerte, corriò el sueño su velo, empañando los sentidos, atajòme los discursos al entendimiento, y confundióme



en sombras la imaginacion. Pareciòme que veia vn hombre descompuesto de acciones, y adorno à modo de loco, cortès, y sin juicio, perseguido de innumerables concursos de gente. Admirado de ver semejante vision me lleguè à la turba que le seguia. y preguntè à vn venerable hombre en años, y barbas, qui n era aquel loco? y con mucha ansia, sin reportar el passo, me respondiò: Este(yà que v.m.d. no le conoce, que es harto) le llaman *El no importa*, y si quisiere passar vn buen rato, vengase tràs èl, y verà buenas cosas; pero con advertencia, que si quisiere ir con la turba que vè, ha de levantar la voz mas de lo ordinario, diziendo: No importa. Asì que acabò el anciano, como yo me avia quedado al sabor de aquella palabra, con bien poca diligencia la dixe à grandes voces, hallandome en medio del concurso que le seguia, y asì que lleguè me conociò el loco, y despues de algunas cortesias, me dixo asì: Adonde se avia quedado v.m.d. que no seguia el No importa? Pues me acuerdo que quando se diò à escrivir libros, y otros trastos, que no nombro, le reprendia su Esposa, diziendole: Hermano, mira que estos libros nos tienen pobres, y que con tus escrituras no adquirimos alivio para la vejez, y que el caudal vâ questa abaxo;

que no tenemos vn real , que todo es causa la locura de escribir , que aunque conozco que es vn exercicio honrado , virtuoso , y entendido , solo es bueno para quien tiene la comida segura , no para ti , que eres pobre: No importa, respondia v. md. con mucha ansia, y así se ha recibido en la turba de la perdicion , y para seguirnos , quitese la espada , y el sombrero, que son adornos de la cordura. Esto no hará yo , le dixe , que el sombrero me le sè quitar à quien lo merece , y aun sin merecerlo , que es vn trasto de quien algunos no saben usar , y la espada , pues me conocen , y saben quien soy , no la dexaré de mi lado ofreciendoles de gastar cordura , durante la comission ; pero le suplico , que dè claridad à mis dudas. Dudas en ti (dixo el loco) yà son alhajas de aliento , pues dudas , que la promessa del poderoso , arrojada al valle de la pobreza , es humo à quien combaten todos los quatro Elementos , que apenas se cree Obelisco, quando se halla vanidad , tan patecida ayre, que yà no es humo ; y con tus dedicatorias muy ufano has vivido entre vanas esperanzas , sin creer , que no es trasto el ingenio, sobre que se hallen dos quartos. No me arrepentirè (le respondi ) de lo hecho , y así No importa. Buena locura es esta (dixo el loco)

des.

despues de aver gattado en quatro , ò cinco libros el folsiego, el tiempo, la vista, y tal vez la paciencia, nos andé cansando con sus vanas esperanzas, sin creer, que solo los entremetidos, bufones, y chocarreros tienen dicha, y que ha sido lastima el averle llevado à Palacio, segun lo encogido de su condicion. De todo quanto has dicho (le respondi) no hago caso; y así que mi trabajo aya salido en fin provecho, y mis esperanzas primeras flores de la cabeza, No importa. Con esto seguimos à vna voz, que dixo: Aunque nos vean tan mal parados, tan rotos, y perdidos, y que nuestro fin, despues de vna vida mal gobernada, sea muerte desprevenida, tristes enfermedades, agudas pestilencias, ambiciones, guerras, juegos, descortesia, tiranias, enemistades, zelos, amores, destierros, pobreza, fuego, agua, cruces, horcas, murmuraciones, embidias, testimonios falsos, afrentas, agravios, deshonoras, azotes, cordales, y cuchillos, No importa: Y aunque en nuestra turba vean creditos perdidos, sangres afrentadas, caudales consumidos, hazienlas destruidas, hombres sin juicio, y mugeres perdidas, rebueltas entre galas colosales, y pobres los Templos, No importa. En buen laberinto me he metido, dixé entre mí, en lu-

gar de buscar descanso, buelvo à lidiar en vna materia, que es menester hablar verdades, y oy es plato muy amargo; pero yà saben que las digo, y así no importa. Apenas acabò, quando se ofreciò à la vista vna casa grande, con vn Portico notable, y sus levantadas torres, y preguntando yo, què casa era aquella? me respondiò el loco, que presto lo veria, y que para que desterrasse la duda, aquella casa era la carcel del No importa, y que dentro avia Tribunales, Audiencias, prisiones, y penas, governado de Juezes, Abogados, Relatores, Procuradores, Escrivanos, Agentes, Porteros, y Grilleros, y que todos eran vivoras, y Cuervos ansiosos à sacar los ojos, y à anochecer la vida del pobre, y desconsolado preso. Valgame Dios! (dixe) como aviendome criado, despues de aver nacido en este Laberinto del mundo no avia yo visto esta casa! Pues para que veas, respondiò, la confusion que ay dentro, entra, y pide à Dios fuerzas, y memoria, para poder contar lo que veràs, y oiràs, para sacarte de algunas dudas te acompañaré yo solo. Con esto pisamos su Lonja, y en el primer Portico servian de corona estas letras.

*Para el pobre es sepultura  
Esta casa que has notado,  
Pues de aqui sale enterrado.*

En



Entramos dentro , y vi vna hilera de presos; cargados de prisiones , con memoriales en las manos, desconsolados , y llorosos , y luego vi vn hombre, que parecia vn azogado , segun sus menèos , y bullicio ; preguntè al *No importa* quien era? y dixome, que el *Engaño* , que servia de Portero , y que atendiesse veria en lo que se empleaba. Hizelo assi, y notè , que alir, entrando algunos personajes graves , los embiaba por diferente parte de adonde estaban los presos; y luego vi à vn Venerable hombre , que llegandose al *Engaño* , le dixo , que por què no dexaba passar à los señores por donde estaban aquellos pobres presos , para que diessen sus memoriales, y refrescassen con ellos las mortales memorias de sus causas, para que vistas , los despenassen de tanta esclavitud? Quien os mete à vos ( dixo el *Engaño*) en Procurador de pobres, que assi procurais por ellos , y que los señores ayan entrado à visita , sin recibir sus memoriales y que su prision sea larga , y llena de penas , y que à sus causas jamás se les llegue la hora de verse , que lloren , y giman , y vos sintais su afàn? *No importa*. Con esto desaparecieron estos dos personajes, y luego bolviò el *Engaño* con vn gruesso bastòn , y llegandose à los presos los empezó à dár de palos , diciendo : Aden-

tro, à encerrar quien no es de visita. Obedecieron al punto; y bolviendo à èl el Venerable anciano, le dixo: Vèn acá culebrilla, que de nube serviste à Eva, y así grangeaste el nombre de Engaño, para qué vltains con palabra, y obra à estos pobres hombres? Por qué no reparas, que à todos os formò vn proprio Artifice, y que podrá ser que algunos tengan mejor sangre que tu? Obra mas humano, y mira que se ofende Dios del daño que se haze al hermano; templa esse arrojò, y repórtate, que tambien te has de morir, y no sabes si acaso es esse bastòn que empuñas la espina: si hez de la muerte. A estas razones respondió el tal hombre: Trate el Buen Zelo de mirar por sí, y dexa à cada vno hazer lo que le toca, que vñ sé que me he de morir, y tambien sé, que el dñr de palos à esta vil canalla, y tratarla mal de palabra, No importa, y aya no estoy agonizando entre el vltimo suspiro de la muerte: que sano, y bueno me siento, y tois lo que vè os menester para lidiar con tal gente. Fuele con esto à echar prisiones à vn preso nuevo, y reparando mi atención, notè, que escogiendo vnos grillos, los mayores que hallò, se los hizo echar, à cuya acción, el con tal de sentimiento arrojò agua à los ojos del lastimado preso. Llegòse al del

Baf;

Bastón el Buen Zelo , diziendole: Muevate de este preso el sentimiento que ha mostrado , y bastele el ser pobre ; mira , que apenas puede andar con aquellos pesados grillos , minora-  
le tanto afán , y duelete de su pena. Vayase el Zelo , respondió , à ser procurador de ricos , que entre pobres muy poco ha de ganar , y el dia que aqui le han traído , con causa ha sido ; y assi el averle cargado de prisiones , No importa. Con esto se fue à quitar los grillos à otro preso , quando à vn hombre , que quedandose à otro , dezia: Cierta señor , que debo poco à v.m. aviendo andado mi cínico tan franco , en no aver ratificado aquel testigo , para el descargo de mi pleyto , que el temor de vna mala sentencia me tiene confuso , y temo la visita de oy. Calle señor ( respondió el tal ) que siempre està agonizando , y llorando su dinero , parecele que aqui se mueve alguno fin que bulla el cobre? Aca so cree , que nos hemos de sustentar del viento ? Trate de tener paciencia , y dár tiempo al tiempo , que de otro modo cansará à vn Santo. Pues señor ( replicò el preso ) sea como v.m. lo ordenare , y assi , en sus manos lo dexo. Pues dexelo por mi cuenta , y crea ( prosiguiò ) que yo no soy rano , que ni la visita , ni falta de la ratificación del testigo , No importa. Luego se ofreció à  
la

la vista otro hombre, llenas las manos de papeles, à quien se llegó otro mas humilde, y agasajador, que perro perdido quando halla à su amo, y con el sombrero hasta el suelo, dixo: Señor, mi Abogado no parece, y al Relator no he tenido quien le hable, ni regale, porque la pobreza me ata las manos; pero mi mayor consuelo es, la razon que tengo de mi parte. Calle (le respondió) sin dinero què importa la razon? Inquietòme la vista otro hombre, con media fotanilla, y su gorra en la cabeza, mas vivo que vròn quando huele la caza, que mirando à todas partes se le llegaron media docena de presos, clamando cada vno por su parte; vno dezia: Ay señor, que ha empezado la visita: Otro, señor Don Fulano, suplico à v.m. hase de vèr oy mi pleyto? que me siento tan postrado, que cada instante llamo à la muerte, para que abrevie tanto tormento como passo. Otro, con demonstraciones corteses; y reverencias, algo apartado, le hablaba con los ojos, formando con ellos caractères de agua, con que en bien clara cifra dezia: Vn pobre se te encomienda. En fin, cada vno manifestó el averle menester; pero èl sin hazer caso alguno, guiò à la conversacion de otro de su profesión, dexando anohecidas aquellas pobres esperanzas, que siempre halla el pobre al



al Sol , que busca entre las luzes de su nacimiento , en las sombras del funebre Ocaso. O pobreza ! què abatida , y desecheda-que vives , y como si passas con paciencia , te veràs ensalzada en la gloriosa presencia de Dios , y embidiada de aquellos que te vituperaron. Dixole el otro à quien se llegò: Mirad que aveis dexado à aquellos pobres presos con la palabra en la boca, y en los ojos asomado el sentimiento , y que parece , que se les ha caído acuestas todo el Cielo. Bolved à ellos , y dad consuelo à tanta tristeza como muestran, que parece que los importais mucho: No seais tan vivo , que el parecer à ratos vn hombre muerto , suele importar. A todas estas razones , guiando los passos à otra parte respondió: Todo quanto pretenden , y para lo que me buscan, amigo Don Fulano, No importa. Luego vi echar vnos grillos à vn preso , tan angostos de arropas , que al meter el martil , el dolor le hizo quejar al pobre paciente, y reprehendiendo vn buen hombre al Grillero , que por què no miraba lo que hazia, respondió , No importa : y llegando al preso vn picaron, le diò vn pescozon , à cuya accion, mirandole , se le enternecieron los ojos al preso, diziendo : Cavallero , valgame el ser forastero , y pobre, à quien respondió el  
tal

tal: Si me estoy burlando, señor compadre; No importa. Luego oí à dos personages, que batallando con muy vivas razones, dezia el vno: Señor Fulano, quisiera que v. md. me atendiera à mi pretension, po que no creo, que està bien enterado, y si me oye le harè mas capáz, que la causa de dezirselo deste modo, es algunas dudas que batallan conmigo, y la principal la origina, el que la parte à que yo me llamo heredero, creo que tiene varon tan proximo como yo, pero està ausente, y no muy conocido; que yo, aunque litigo por parte de hembra, me anima el estàr bien recibido de todas las partes, y tenerlos bien agasajados, que yà avrà v. md. examinado lo franco de mi condicion, en las ocasiones que se han ofrecido; en fin este es mi sentir, pero me consuela el tenerle à v. md. de mi parte, con que à pesar del mundo pienso verme en posesion quieta, y pacifica. Con mucha atencion avia estado el tal personage à todas las razones que avia oido, y desembarazando la boca del tabaco en hoja que la ocupaba, le respondiò arrojadamente: Calle, señor, que me pesa que le haga estorvo vna cosa tan tenue, perseverare en su pretension, que quanto le parece que le puede dár pesadumbre, estando yo de por medio, que no nací en las Batue-

tuecas. No importa. Ofrecióse luego à la visita vna muger de razonable parecer , que con el ademan de tapome , y dexo caer el manto, para que veas la carta de favor que traygo encima de los ombros , dezia à otro Letrado assi : La fama que pregona la mucha defensa que à qualquier pleyto sabe hazer v. md. me ha movido à buscarle , sin valermé de mas favor, que el mio , que aunque el pleytecillo que à ello me mueve es algo confuso , con tan buen Abogado , me parece que le veo facilitado, y me sueba sentençia en favor. Al dezir esto, sacò de los pechos vna taxa de plata sobredorada , en que traia tabaco , y tomando vn polvo , alargò la mano el Letrado , y tomò tambien , adelantandose al manto , para ver mejor aquel rostro à quien tapaba ; y despues de algo licere esto , preguntò por el alma de el pleyto , sin acordarle de los pleytos de su alma, segun lo que se veia: Y la muger con el favor à la vista, d xo assi : Mi padre , que Dios aya , era tutor de dos menores , cuya hazienda , que era mas que mediana , administraba , à cuyo calor nos criamos yo, y otro hermano, que yà murió ; estos menores con varias inclinaciones , siguiò el vno las armas , y el otro las letras , el soldado ha que no se sabe de diez años , y el estudiante y nuevas que murió,

rió. Oy que por hallarme algo falta de alhajas , y otras cosas que pertenecen al punto en que estoy , queriendo vender vnas casas de dichos menores , por aver quedado los papeles en mi poder , y que se han alquilado siempre por mías , me ha salido al passo de mis determinaciones vna parienta de los menores , y ha hecho informacion de serlo , y me pide la tutela , como à heredera de mi padre ; y assi hallandome algo confusa , me han aconsejado , que buscase à v. md. y le enterasse del negocio , alentándome , con que de todo me sacaria ; y assi por ser muger , y que desde luego ofrezco el servirle , le suplico me ampare , porque será muy agrio para mi baxar à miserable caudal , hallandome dueña de casas , que me rentan nueve reales cada dia , y que para restituir los bienes muebles , que quedaron de los menores en poder de mi padre , no equivale todo quanto tengo. Reyna mia ( respondió el tal Abogado ) la inmunidad de su rostro , y el ayre con que le pule , grangearán padrinos en qualquiera parte , y yo me nombro desde luego por suyo , teniendome por dichoso en ser admitido por tal ; y assi solo à saber su casa me ha de conceder que vaya siguiendo sus passos , y dexe à mi cuenta todo quanto le dà pesadumbre , y crea , que asistiendo



yo à v.m. aunque vengan los menores, y aunque  
que essa su parienta pida, No importa. Con  
esto guiò la tal dama, y al seguirla se llegó à  
el otro hombre, diciendo: Mirad, Don Fulano,  
que no teneis razon en iros aora de visita,  
pendiendo de vos tantos negocios, y que  
han hecho reparo muchos en vuestras acciones,  
y defensado, y han notado la larga conversacion  
que con essa muger aveis tenido, y el tomar  
tabaco, y destaparla el rostro, y averla  
manoseado, y que vuestro semblante ha  
dado muestras de mas fondo; y con el  
seguirla aora echais la firma al què diràn,  
què en hombres de vuestras partes, y familia  
sonarà mal, y me parece que basta para  
perder credito, y reputacion. Andad, Don  
Fulano, (replicò el tal) que me parece que  
oy venis Predicador, que todo quanto de  
mi se ha visto, y se ha podido oir, No  
importa. Con esto siguiò las pisadas de  
aquel infernal Aspid. Luego vi vnos  
presos, que muy atentos estaban  
mirando vna pintura, que avia en la  
pared de vn patio, por donde se  
andaban paseando algunos affligidos,  
y al litigio de què serà, ò quien  
darà luz à la enigma, nos llegamos,  
y notè, que lo pintado era vna  
planta de las que llamamos Mirasol,  
y en lo mas comun Giganton,  
cuyo imitado natural era vn  
tren-

tronco grueso, y vna Rosa grande por corona, en cuyo cogollo avia vnas letras, que dezian. *No importa*. Confuso quedò mi discurso, sin poder dár luz à la obscuridad del Geoglífico, y preguntando à mi Camarada el camino para salir de tanta confusion, me respondió assi: Esta es vna planta la mas agradecida que cria la tierra, y el que la pintò diò en la pintura harto que discurrir, pues diò avisos à muchos que se tienen por entendidos: Esta planta, assi que se vè en su primera infancia, que se compone de vna caña delgada, y sola, pide favor à su Criador, y la socorre con vna hermosa Rosa, que con el aliento de la tierra crece al passo que toma fuerza la vara, que todo junto cria notablemente, pues grangea el nombre de Giganton. Esta Rosa desde su principio jamàs quita los ojos del Sol, de quien ha recibido el ser que la hermosa, pues quando le faltan las luzes al hermoso Planeta, puestas en el ocalo de su fin, le està mirando esta Rosa; y quando amanece, mostrando sus luzes al principio del dia, y à esta flor està atenta mirando el levante de su dueño, sin saltarle su absitencia hasta que se buelve à poner; y quando lo caduco de la edad, y pesado caudal de los dias dãn gravedad à su ser, y no puede caminar en su tarèa,

in-

inclina la vista en la tierra, de quien tomó el primer ser, y así, el que diga à la letra, No importas la causa el ser vna pintura del hombre atento, y hablando el Pintor en ella, dize así: Si quietas ves mi flor, ò tu caminante, y murmuras, que no sigue los passos del Sol, escucha que te digo, que atento he vivido en la flor de mi edad, y jamás faltaron mis ojos de la asistencia de Dios, claro Sol de iusticia, pues le he seguido en quanto la edad me dió aliento. Oy, que caduco est mi ser, y pesado mi anhelar, solo trató de contemplar la tierra de que fui formado, reconociendola por madre, y con estas atenciones no me desvanezco, por ver que me voy reduciendo à mi primera materia, y que toda la Magestad que tuve fue prestada, y aquella vanidad caduca, y así los ojos en la tierra me veràs, y si lo murmurares, No importa.

Es la moralidad de este No importa, que el hombre debe todo el ser que tiene à Dios, y el agradecimiento vive lexos de la razon: y si alguno desinteresado del mudo, y sus haberes, se lo riñe, responde, No importa. Dale bienes, y riquezas, con que grangea nombre de grande, y al verse magestuoso sobre la tierra, no se acuerda del Sol, que entre arreboles de sangre, pendiente de vn ramo, que cruzando lo

B

mal.

maltrata la humanidad , està dando avisos de que ay muerte, y saltando à todo esto , jamás llega à las puertas de la razon , y jamás contempla , en que la tierra que pisa es su primera materia , y por esso dió el pintor ( dixe yo ) mas discurso à la flor caduca , y planta inútil , que al hombre que encierra vna alma inmortal ; pero no negué , que la pintura dà gracia , no dà Alma , no abulta , pero realza ; y si pudiera caber zelos en la naturaleza , los suiviera del arte : pero cortès dissimula , porque le debe el arte las perfecciones. Nace el hombre desnudo , y las tablas del entendimiento rasas , la memoria , y la fantasia pobres : hasta este estremo obra naturaleza , pero entrando el arte , perficiona , pu'è , y adorna. O miserable hombre ! En quien se encierran artes , y ciencias , què desagradecido vives , y què llena de telarañas sientes el alma , y al entrar el latigo de la razon , enseñandote la maldad de tu ser , la miras en lo interior , y dizes , No importa ! Nace el Leon , tronco de carne , y para tomarle amor la madre que le cria , le lame , y perficiona , hasta que le dexa parecido à si , cobrandole amor , conto à su retrato. O què retrato tan parecido à Dios ! Nace el hombre , y tan desagradecido vive , que en lugar de dàr gracias à tan grande Ar-



tífice, i que sacò vna obra tan Real, y Magestuosa, và con sus descuydos, borrandola, y volviendose à la semejanza del pecado, que es vn retrato en que se desvelò el demonio, embidiando tanta hermosura, como admirò en la criatura. Y si al hombre le dizen, que mire que nació para morir, y que no sabe la hora, responde: yo sano, y bueno me siento, esse recuerdo aora No importa.

Pero dime (dixe à mi camarada) como te llaman el No importa? Que à mi parecer el importa del mundo fuera mejor: tu tan poto, y tan malparado, y con tanto discurso: què es esto? el pago del mundo (me respondió) que à los que tienen algun entendimiento, como naturaleza, ò fortuna (hablemos para todos) los halla con caudal del entendimiento, los dexa sin bienes perecederos, por verlos con los que duran lo que la vida temporal, y que pueden adquirir la Eterna, si se saben aprovechar de aquel bien que Dios les diò; pero en muchos el tener este bien, No importa.

Con esto passamos à otro sitio donde estaba vn preso llorando, y tan amargamente, que aunque el dolor se debe atajar, ò ponerle medicamentos para su alivio, nos detuvimos à oirle quejar, que tal vez el llorar es mejor alvergue, que el consuelo que se dà, dezian así:

Vengan penas , vengan pesares , pues yo servi  
de fragua para que se forjasen , y con todos  
mis sentidos trabajè en mi propia perdicion.  
Vengan tormentos , que No importan. Ven-  
gan sentencias , y físcalemè el Ministro, falte-  
mè el Abogado, acusemè el Fiscal, y lea el Re-  
lator confusamente mi descargo, y con clari-  
dad mis culpas, que No importa. Pene este mi-  
serable jumento, sienta , pues tan falto de sen-  
tidos vivia. Solo quisiera caudal de lagrimas,  
para labar parte de tantas manchas como des-  
figuran el alma , que aviendomela dado Dios  
candida , blanca , pura , tan horrorosa la con-  
templo, que apenas la conozco; y assi, quanto  
paso, y siento, No importa.

Confieso que me diò notable lastima el  
averle oido ; pero à breve rato reparè , que  
llegandose à èl otros presos, armaron vn juego  
de taba , en cuya tropelia empezò à echar el  
tal que lamentaba, tantos porvidas, y juramen-  
tos, que asombraba, a tiempo que levantando-  
se vno de la rueda, dixo: No quiero jugar mas  
donde està vn blasfemo , que adonde asiste,  
què bien puede suceder ; y temo no se des-  
gu cie el Cielo, y juntandose con la tierra nos  
sepulte vivos. Assi que dixo esto , le detuvo  
otro preso , diciendo: Sentaos Fulano , jure, y  
blasfeme este , que quien le haviere oido en  
sus

sus lamentaciones, creerà que es vn Santo, mi-  
renle que tales?

Apartamonos à vn lado , y mi camarada  
me dixo así: Aquí has de mirar vn retrato  
de la fortuna humana: Vêse vn hombre en-  
tre trabajos, sustos, prisiones, enfermedades,  
y destierros, hallase postrado, y reducese à  
tomar el Rosario en las manos, suspira, gi-  
me, y llama à Dios; haze ofrecimientos, de  
que si le saca de aquella congoja, será vn  
Santo, que mudará vida, y costumbres, que  
huirá del pecado, que obrará de tal suerte,  
que le desconozcan los mismos que le trata-  
ron. En este medio obra Dios, minoralé  
las penas, sacale de las congojas, y aliviale el  
dolor. Vêse el hombre sano, y libre. y al ins-  
tante buélve à la ofensa de Dios, con mas vi-  
veza que antes, si acaso ay viveza en quien  
tiene el alma muerta con la culpa. Así este  
hombre en su soledad le oímos llamar à  
Dios, con tales lastimas, que nos enterneciò.  
Llegòsele la imagen del alegría, rebozada en  
el juego, y en el primer lance que se ofreciò,  
quebrantò todos los preceptos que le  
ofrecia lo afligido del co-  
razon.

*Segunda hora del sueño.*

**A** Partamonos à otro sitio , donde vimos en vna cadena otro preso , ocupado en dar consejos à vna muger que lloraba ; y sabida la causa era , porque à vn hijo suyo le llevaban à galeras por travesuras algo graves ; y el de la cadena la decia así : Señora mia , à v. m. la culpo yo en los trabajos de su hijo , y es la causa no averle sabido criar , pues me acuerdo , que quando chiquito le sufría el no quiero , y levantar la mano para su misma madre : y si la dezian à y. m. que mirasse que parecia mal , respondía : Dexenle , que es chiquito , y lo que en esta edad se haze , No importa : y quando mayor , me acuerdo , que si iba por vino , siempre sílaba , y muchas vezes suplía la falta , echando agua , que entonces eran los taberneros mas puros de conciencia , que ahora , y vendian vino , pero ahora agua ; y en vuestra casa no avia nada seguro de sus manos , y yà que mas no podia , sabía llevar los clavos à la plazuela de la Cevada à los que venden el hierro viejo , que tambien son muy buenos encubridores de culpas gatunas : y si los lo dezian , respondiais , que el perderia aquella costumbre , y se enmendaria , y por re-

ma.



mate, à su madre lo hurta, No importa; y con  
 otras libertades ha salido tan buen maestro,  
 pues las lamparas de los Templos no estaban  
 seguras de sus manos, y si v.m. como madre,  
 y Christiana lo huviera hecho, y en los prime-  
 ros embozos de la niñez, hiziera con él lo que  
 el Aguila con sus hijos, tuviera aora hijo,  
 que assi que nace el polio, le pone adonde mi-  
 re al Sol, para que se crie penetrando sus lu-  
 zes, y le ame. Assi à esse hijo, tal vez con el  
 castigo, y tal con la amenaza, se avia de aver  
 criado temeroso de Dios, que las virtudes  
 que van creciendo con la edad, no solamente  
 se aventajan à las demás, sino que van criando  
 otras muchas.

Mirad de vna pequeña simiente nace  
 vn arbol, al principio debil vara, que facil-  
 mente se inclina, y endereza, pero en cu-  
 briendose de cortezas, y armandose de ra-  
 mas, no se rinde à la fuerza. Son los afectos  
 en la niñez como el veneno, que si vna vez se  
 apodera del corazon, no puede la medicina  
 repeler la palidèz que introduxo, y assi id  
 con Dios, y dexad llantos, pues se os olvidò  
 la disciplina; y mirad si aquel No importa anti-  
 guo, si importa. Con esto se fuè la muger, y  
 mi compañero me dixo, que stendiesse con  
 cuydado à los que se iban llegando al de la ca-

dena, y veria sus razones, y consejos:

Asi lo hize quando vi à otro, preso, que lle-  
gandose jugando de lo de que ay señor com-  
padre: qué politica ha sido la de documentos  
que v.m. ha dado à aquella cuitada muger: Los  
mas sanos (respondiò) y los que mas pro-  
vecho hazen en la tierna edad, y no que ay pa-  
dres tan ignorantes lisongeros, que alaban en  
el niño, y aun tienen por virtudes la tacañe-  
ria, la jactancia, la insolencia, la ira, la vengan-  
za, la golosina, el robo, la maldicion, y la mala  
palabra, y se ponen en conversaciones à con-  
tar alabanzas, y graciosidades de su luani-  
co, diciendo: Ayer en la mesa, porque su ma-  
dre no le diò vna pera, la llamò puta: y al dár-  
sela yo, la tirò al suelo, echando vn capote à  
los ojos, el mas razonado, y cariñoso, que es  
posible: y si à los tales los dicen que miren  
que aquellas que tienen por gracias no lo son,  
y que es mal consentido à los niños semejan-  
tes acciones, responden, que es muy chiqui-  
to, y que No importa: y otros muy descuyda-  
dos à qualquiera travesura de sus hijos dicen  
que tienen buen natural, y que las travesu-  
ras No importan, que algo han de dár al tiem-  
po, y luego se arriman à que Seneca jugaba  
al peon sin reparar, que apenas ay arbol, que  
no dè el fruto amargo, si el cuydado no le  
grafa

trasplanta ; y haze legitimo aquel bastardo labor , casandole con otra rama culta , y generosa.

La enseñanza mejora à los buenos, y haze buenos à los malos: por esso salió tan bueno el Emperador Trajano, porque à su buen natural se le arrimò la discrecion de Plutarco. No fuera tan fiero el Rey Don Pedro el Cruel , si le hubiera sabido sujetar su Ayo Don Alonso de Alburquerque. Y assi, muchas vezes en los Principes se pierde el buen natural por no tirarlos del freno , guiando bien el timon de aquella Nave Real ; y tal vez por no dexarlos obrar que los le assilten ; y assi al tierno Infante que sale avieso , la recta enseñanza le hará bueno , que por esso à vn arbol que nace tuerto , se le arrima vna vara derecha , que le guia , y gobierna , y haze parecer su semejante ; y assi al que nace avaro , se le avia de arrimar vn liberal ; al tímido , vn animoso ; al encogido , vn desembuelto , y al perezoso , vn diligente ; porque en la tierna edad lo que se oye, y se vè, se imita, y en estos tiempos pronuncia el niño el juramento , que le entra antes que el beabà ; y la maldicion, antes que el ceienecín , y el no quiero , antes que el ce ache à enechàn , y el hurto , y el sensual , antes que el saberse perfignar ; con  
que

que criados de este modo , quando llegan à saberse confesar, es sobre la horca, como yo, que creyendo que jamás avia de llegar à este lance , vivia sin temor de lo pesado de esta cadena , y sin el miedo del temblor que causa la vista de vn Tribunal ; pero mas vale conocimiento tarde , que nunca , y así No importa.

Aquí llegaba este preso, quando mi camarada aliendome de la mano, me dixo: Mira con todos sus documentos , como cayò tambien en el No importa. Mira aquel que aora se llega , que es el hombre mas melindroso que ay en la carcel Bolvi la vista , y notè , que quitandose las moricas de la capa , y entre ellas algunas yivas ( que es colacion cotidiana de vna carcel ) pisando de puntillas , muy levantadas las faldas del sombrero de la parte de atrás , y muy relamido , le preguntò el tal figura: Què ay señor amigo ? què fortuna ha sido la que así le ha puesto ? Meneò à esta palabra toda la cadena el preso , y del susto se asombrò el preguntador , y estuvo cerca de caerse de los talvies que diò , à cuyo temor le dixo el de la cadena : O que gentil figura para vn escaparate! Parece que à v.m. le hizieron de vidrio , y segun veo en sus acciones parece cierto, ~~que~~ quebrò todo su ser , à solo el me-



mento de vnos hierros, que aunque anda cargado de ellos, no suenan à metal, por que son hierros del alma de alfeñique, que encubre en esse cuerpo de filigrana, que en otro idioma se llama filele, vna telilla hecha de yerva con que los Franceses se llevan la plata de España; y crea señor Licenciado Vidriera, que à vn vaso formado de vidrio, hecho à soplos, vn soplo le quiebra, no como el que ha sido hecho à fuerza de los golpes de vn martillo, que el tal resista al martillo: v.m. se criò sin duda entre viriles, yo entre polvo y armas.

El mayor castigo de vna Republica, es tener el superior afeminado: por esso es tan hermoso el coral, porque se cria opuesto à los combates del agua, y continuacion de las olas, pues entre aquellos trabajos haze mas robusta su hermosura; la qual, endurecida con el viento, queda à prueba de los Elementos, para ilustres, y preciosos vsos de el hombre. Todo esto que v.m. ha dicho (respondiò el lindo) para mi No importa. Yo lo creo (prosiguiò el de la cadena) que v.m. con su pulidèz se contenta: pues à se, que aunque el sustentar galas le ha puesto en la cárcel de la perdicion, que no le han de favorecer aora, que aunque tiene tan retos los calzones, no tenga miedo que se le salga la ca-

mita, porque no la ay. Espantame, que de quanto ha dado à las demás, no aya alguna que aora le dè vna camisa de lienzo cafero, à trueco de las que solia traer de Olanda; malo vâ el que arrastran, pero peor vâ v.m. hecho seron, despreciado de las mismas que alimentò. Tienes loco (dixo el lindo) y asì, tus razones, y modo de hablar, aunque te alaben cien tontos, para mi No importa.

Con esto se fuè la figura de tapa de espejo, y se arrimò otro personaje notable, muy limpio de hato, y muy hecho de barba, zapatos lustrados, y vigotes compuestos, y muy oloroso de guantes; y le dixo: Siempre has de ser loco, y han de tener que hazer todos contigo? O què bien echada ha sido esta cadena! Asì huviera otra en tu boca. No fuera novedad en el mundo (respondiò) el echar mordazas à la verdad. O como la soberbia, y altivèz ha descompuesto en v.m. la modestia! Yo me acuerdo, quando mas humilde queria à los pobres; pero la hermosura del tener, le ha berrado la razon de la mente, y con aparente engaño se le ha puesto en la frente. Algun dia era v.m. palma, y yâ es ciprès. Solia ser gentil à la vista del llanto, y hermoso de ramas, con que rapaba algunas necesidades. En tences era sabroso su fruto, y lleno de admi-

ables calidades : y si Plutarco dixo : Que la palma tenia trecientas , y mas virtudes , y notables maravillas , la mas perfecta es el ser simbolo de la justicia , y virginidad , cuyos ramos se levantan al Cielo ; pero yà anocheciò su pompa de v.m. y se bolviò ciprès levantado , obelisco entre pompas vanas , sin virtud que le adorne , arbol tardo en nacer , fruto vano , hojas amargas , olor violento , y sombra pesada. Yà v.m. satisface solo los ojos . no à buen gobierno , yà perdiò la graciosa harmonia , que formaban sus talentos , yà diò en lo grero. Desdichada sombra! obscureciò los rayos de su discurso , corriò las cortinas , por no ver la razon , y tabicò los postigos , por no oir la necesidad: dexeme , sino me quiere oir. Tu eres loco , y como tal hablas (respondiò el dicho) y asì di mas , si tienes mas que dezir , que de tu boca No importa.

Si tengo (proliguiò) y pues rematado estoy à las galeras de la pobreza , donde rematè de puerta en puerta , por aver jugado mi hacienda; mire v.m. que con el desco de que valga caro el pan , ha perdido la ciencia que le hazia resplandecer , y para mandar es menester , que para obedecer basta vn discurso natural. Yà el espejo de su sèr se llenò de polvo , y ha sido sin duda de andar entre purbas,

y

y troxes, mida su vivir, y anhelar, y si ha de ser, sea mejor que mide el grano que vende à los pobres, y repare en el corto termino que ay para llegar à la muerte: mire que hasta el eco del hablar ha mudado, y todas sus voces suenan à bruto, pues el mal tiempo le alegra, que es quando el pobre gime: y à se puede dezir por v.m. *Eam vocem bovis esse, non hominis*: Esta mas fue voz de buey, que palabra de hombre, pues todo su estudio le emplea en desear la careza del grano, y no se le oye mas eco, què, à como vale? à como anda? no por deseo del precio baxo, solo por su logro. El darle tanto v.m. à esta materia, es muy dañoso, la profunda ignorancia causa desprecio, è irrision, y comete disformes errores; y à se ha librado de que le arrebate el animo, y divierta la aplicacion à los Estudios. Mas dulce es la conversacion de las Musas, que la del logro, mas vale asistir à las Audencias, que à los Almacenes.

El Rey Don Alonso el Sabio, supo ajullar el movimiento de Trepidacion, y no supo el gobierno de sus Reynos. Penetrò los Orbes, y no supo conservar el Imperio ofrecido, ni la Corona heredada: à v.m. yo le embiàra al arado, antes que al Estudio, à aventar parvas, y no à hojar libros. Co-  
mo



no podrá aconsejar precios baxos que alivien al pobre, el que tiene trigo, y ganado que vender? Dexeme, que como calla, y escucha, me ofrece la pafsion mucho que dezir. Apenas dixo esto, quando tirandole de la capa al tal personage otro amigo fuyo, le dize: Ciertó que me espanta, que vn hombre como vos guste de estár oyendo semejantes disparates de la boca de vn galeote rematado. Bien dezis (respondió el tal) mas todo quanto ha dicho, No importa.

Con esto se fué, dandole al de la cadena vna notable rifa, tal que à sus ategres golpes bolvieron infinitas personas, animandosele algunas: y entre ellas vn mancebo de buen parecer, y cara, poca edad, y muchos que le hazian sumisiones, y cortesias. Pregunté à mi camarada quien era? y dixome, que hijo de vn Magnate en puelto, y que aquellos rendidos que le rodeaban, necesitaban de favor para su padre, y que atendiesse mi cuydado, veria lo que dezia el encadenado.

Assi lo hize, y al punto que llegó à gozar de la colacion se santiguó el preso, diciennó: Libreme Dios del pollo, que nace enseñado à comer las migajas de la mesa del pobre: Dios sea conmigo, y su Santisima Madre,

dre, y lo que se me ofrece, mirando en el Oriente de la mentira à este recién nacido Sol, tan lleno de rayos, cuyas luzes se ven por anejo de larga vista, que por la vna parte miramos el puesto que le dà poder: y se nos haze vn gigante, y mirado por la otra parte, no se ve mas de vn pequeñito bulto, hecho de tierra, que nació llorando como los demás. Dichoso el que llorando muere, doliendose de la mala vida.

Vnos mismos cristales son los que tienen los ojos, que ven estas cosas, pero està la diferencia, en que por la vna parte pasan las especies, ò los rayos visuales del centro à la circunferencia, donde se esparce la vista, al mirar vn hijo de vn poderoso; y assi se representa grande; y por la otra parte passa la circunferencia al centro, y le miran disminuido, y mortal.

La diferencia es esta, de mirar este à quien llamò mi rifa; y pues ha llegado al repartimiento de mis dulces, allà va lo que le toca. Procure que le hagan buena harmonia mis voces; y mire, que nacen con nosotros los afectos, y que mucho despues llega la razon, quando los halla apoderados de la voluntad, y reconocidos por señores. Tome de la escuela en que lidia, lo que ense-

ñare humildad , y generosidad en socorrer al necesitado , dè de mano à los Galenos del cuerpo , y busque vn Epitecto para el alma , arranque con tiempo del prado de su vida la mala yerva , y dexe crecer la razon limpia , y casta , antes que se bastardee con lo que ven obrar , y crea que no me atreviera à hablar tan claro , si libre , y cuerdo me viera ; pero las verdades , antes acuden à la boca de vn loco , ò vn niño , que à la de el entendido , y sabio , porque aunque la sienta , la calla , porque no hiera temeroso de lo que puede resultar ; pero el loco luego lo publica , salto de atenciones.

Salgase à los zaguanes de su casa à oir al pretendiente necesitado ; à la viuda afligida , y al huérfano pobre : Oyga cuerdo , y escuche la quexa rebozada de lagrimas , dexe la Sala adornada de pinturas lisongeras , que solo sirven de oscurecer las luzes de la razon ; tape los oidos al profano clarín ; solo los abra , limpie , y destape al eco lastimoso del ay ; mire con benignos ojos los pobres que guarnecen sus umbrales , no los alamares de el coche , ni jaca del cavallo , que lo vno importa , y lo otro no importa ; ahuyente de si los vicios , que si los dexa apoderar , le pareceràn virtudes : el ambicion , grandeza de animo ; la crueldad , justicia ; la prodigalidad , liberalidad ; la temeridad.

dad valor, sin que la prudencia llegue à discernir lo honesto de lo malo, y lo vtil de lo dañoso. Destierre la ira, y repare en la consideracion que tuvo naturaleza con el Vnicornio; entre los ojos le puso la ira, para que quedasse deslumbrado à la misma llama de su arrojó.

En la ira no es vn hombre el que antes, porque con ella sale de sí: Sea fuerte, y constante, que la que sale de sí no es fortaleza, ni la que se mueve sin razon. Grangee amigos, y seanlo los pobres, que sus peticiones son à Dios, Juez sin pasiones humanas. No tenga odio arraygado, y repare, que puede topar enemigos, que le conozcan por el semblante desdenoso.

Suelto el Alcon, lo primero que procura, es librase del cascabel, porque reconoce en su ruido su perdicion, y peligro de su libertad, y que lleva consigo à quien le acusa; y aunque la embidia del Cazador le diga à lo lexos, No importa, no por esso cessa su pico, hasta que defata las prisiones que le destruyen, quedando libre en la mansion de las selvas.

Detuvo su voz el preso, porque se llegó à este mancebo vn criado, ò menesteroso, que à los menesterosos, aun no se les concede

la



la pobreza el nombre de criados, pues los dexa en el de esclavos. Dixole, que dexasse aquel puesto, y se cansasse de oír à vn loco; à quien respondió con el rostro severo: Dexeme, que No importa. Y haziendo reparo el de la cadena, dixo: Eſſo, ya es empezar à saberse vencer. O como me huelgo de que ocupe su pecho vna generosa llama, que aunque oculta, se descubre por todas partes, y ama à la materia en que se encendió, pues gusta de mis rudimentos. Y para pagarle la atencion, le quiero enseñar vn juego gustoso, con que se entretenia vn Sabio en su retiro.

Tomaba quatro dados, y en cada vno dezia Muerte, Iuyzio, Infierno, y Gloria: y las otras dos partes de cada dado en blanco. Con estos jugaba, y si pintaban todos Muerte, se amedrentaba, y temblaba, como temeroso de no saber que tal seria la que èl esperaba. Si pintaban Iuyzio, se acordaba, y retrataba en su idèa el espantoso que se verà ante aquel Tribunal de Dios. Si los dados dezian Infierno, levantaba los ojos al Cielo, y con vn suspiro lastimoso dezia: Si tu voluntad es mi condenacion, y en esto te sirve este pobre espiritu, haga se tu voluntad. Si por dicha arrojaba Gloria, era notable su contento: y si pintaban los dados diferente, todo era disponerse à esperar suerte

30  
buena: Y así v. m. procure huir vanidades, y sea humilde, limosnero, y temeroso de Dios, conociendo que le puede castigar, y verá como le embidia el mundo.

Piense lo que ha de hablar, y hable poco, gaste razones medidas, y corteses, y mire que la lengua es vn instrumento por quien explica sus conceptos el alma, y el entendimiento se dà à conocer, y dexa entender. Si jugare la pluma, mire que tambien es lengua muda, que en vez de ella, pinta, y fixa en el papel sentimiento, y palabras, que avia de exprimir con el aliento. La campana rota se conoce por el sonido, el poco entendimiento del hombre, por las palabras, el ser medido, à ratos importa, porque las palabras son el semblante del animo, por ellas se conoce si el juyzio es quebrado, ò entero.

En vn cantaro roto no se detienen las claras aguas; aprovechese de las guardas que naturaleza puso à la lengua, que son los dientes, fuertes, y constantes en la juventud, que es quando el potro de la razon apenas sufre freno; y en la madura edad vãn faltando, por parecerles, que yà ay uso de razon en aquel instrumento. La lengua es vna parte muy pequeña del cuerpo, pero es como el Timón, de  
cuyo

cuyo movimiento pende la perdicion, ò salvamento de la nave, y por esso David dezia à Dios: *Pene Domine cust. dia mori meo, & ostium circumstantie labijs meis.* Estos labios, Señor, tiemblo, ponlos guardas, y custodia: y vn Poeta de los mayores del siglo dixo en vna enigma: *Qual es la cosa mas fea, y del mundo mas hermosa, mas dañosa, ò provechosa, por buena, ò mala que sea.* En las amenazas se conocen los quilares de la prudencia, porque el fuego de la colera la mueve muy aprisa, y como no puede corresponder la vengriza à la passion del corazon, queda despues desacreditada la prudencia. No ay amenaza como el silencio; por esso dezimos, que es valiente el perro que acomete sin ladrar.

### Tercera hora del sueño?

**L** Astima fue que inquietassen tan sazonada platica, pues llegando el Portero, le diò dos palos, para hazerle callar, à cuya accion se deshizo la rueda de gente, solo el moço que escuchaba le reprehendiò, diziendo: *Qué causa ha dado este hombre, para que le ayais dado de palos?* Mucha (dixo el preso) *qué mas que dezir verdades?* Esso No importa, replicò el mozo, *bastaba estår yo aqui oyendo con gusto.*

En. Ea (bolvió à dezir el preso) cuydado, que hã salido colores al rostro, aprovechen mis avisos, recojase esse enemigo mortal, templese essa pafsion, y perdonse à este Portero eltirado.

Cuydado en la limpieza de su oficio, que v.m.d. tiene vn pie en el potro, y en la horca el otro; dexe buena fama, que si quiere bien puede, con buenas obras: Sin causa jamàs haga mal, y si le dãn causa, perdone, que es accion de generosos pechos: Jamàs se cebò la garra del Leon en humildes animales; no quiebre su enojo con los pobres presos, baste es su afan; reparese, y obre de modo, que despues de muerto le alaben los pobres, que *ante mortem ne laudes hominem*; y mire, que aun con causa no se debe hazer mal al pobre; pero consuelame, que ay Dios Justo, y Santo, y asì haga lo que quisiere, que No importa.

Solo dexaron al preso, y en el cortotrecho que la cadena le permitia, se empezó à passear, haziendo ruido notable, y solo bastò à soslegarle vn mozo, que llegó con vn panecillo, à quien preguntò, que como no traia vino? y el mozo respondiò, que encontrando al Fiel, porque no se lo dexò remedir, ni dezir quanto llevaba, le quebraron el jarro. Pues beberèmos agua, dixo el preso, No importa.



porta , aunque si bien se repara , harto importante semejantes acciones en la justicia , que son eclipses à su fama. El Ministro es como la Luna , que repara las ausencias del Sol , presidiendo à la noche : de sus movimientos crecientes , y menguantes pende la conservacion de las cosas ; y aunq̃ es tan hermosa , y resplandeciente , y ocupa lugar tan preheminente , no por esso se repara tanto en ella , como quando padece eclipse , y descubre defectos en el cuerpo , entonces todos levantan los ojos à notarla , y aun antes que suceda , està la curiosidad clamando al Cielo , y la tienen medidos los pasos grado à grado , y minuto à minuto. Si el Ministro representa la persona de su Rey , y el Rey la de Dios , mire qual debe ser. Mostrar su poder contra las cabañas pobres , y dexar los obeliscos , no es razon. Por esso el rayo , quando su soberbia le arroja del Cielo , aunque viene enojado , no quiebra su enojo en humildes fabricas , pues siempre busca los Chapiteles mas levantados : en fin obra como quien se ha criado en Celestes Países.

Con esto se sentò à comer el panecillo , y nosotros nos subimos vna escalera muy hermosa de jaspe , que por toda ella se podia mirar el que subia , como en vn espejo. Arriba via

mos infinita gente passeandose por sus hermosos corredores, notando mi cuidado muchas salas, y en todas salian, y entraban Agentes, Abogados, Escrivanos, y Ministros: y al querer nosotros entrar en vna que su rotulo dezia, *Justicia*, me detuvo vn hombre que hazia ofi cio de Portero, y me dixo, que adonde iba con espada en cinta, sin hazer reparo, que todos se la quitaban para entrar en aquella Sala. Detuvome, y dixele: Yo no entro à litigar, y demás que soy soldado, y en los Tribunales de los Reales Consejos, y Carcel de Corte entro yo con espada, sin que lo impidan: No importa, me respondiò, que aquí es la Sala de los locos, y Tribunal de la perdicion, donde vienen los perdidos à ser sentenciados del tiempo, à cuyas manos quedan castigados, y à mi como Portero de esta Sala me toca hazer lo que hago. En fin me apartè à vn lado, y à breve rato vi entrar dos Lacayos, que dixeron, iban à ver visitar à vn despenfero, y los dexò entrar con sus espadas en cinta, y baynas abiertas.

Admirème de tal atrevimiento, quando mi camarada me preguntò, que por què no guardaban aquellos hombres las ordenes Reales, y con tanto descoco iban con las baynas abiertas, tan à la vista, que qualquiera

quiera lo podia notar , y mas en semejante sitio : No avrá llegado ( le respondi ) à sus orejas la obediencia que han tenido los demás. Con esto algo contento bolvi al Portero , y le dixe , que pues avian entrado aquellos dos hombres con espadas , me dexasse à mi , y respondiòme : Aver entrado aquellos No importa. En fin persuadido , y ya algo blando nos franqueò la entrada , y dentro vimos , que la visita se avia empezado con media dozena de mugeres , adornadas de costosísimas galas , tapadas con sus mantos , y en ellos grandes puntas , y el Relator dixo así:

Estas mugeres se visitan por mal entretenidas , y holgazanas ; y siendo así , tantas galas de donde pueden salir ? La vna dize , que se llama Doña Aldonza Constante , y no es así , porque ay testigos , que la conocen mucho tiempo ha , y que se llama Juana Hernandez. Otra dize , que se llama D Belianisa Pancracia y es engaño , que los testigos dizen , que Dominga Perez : Las otras no ay remedio que digan sus nombres , y los testigos dizen , que en cada barrio donde viven , se ponen el suyo , y que viven de hazer mal casados à muchos tonitos , y que traen perdido el lugar. Eso es engaño ( dixo su Abogado ) que el lugar antes  
que

que estas mugeres nacieran, estaba perdido; y del genero de vida de aquellas, ay muchas, y estas solo han venido à la carcel por vn tema, que à tales como estas, jamás se prende, ni castiga, porque tienen en su casa chocolate à todas horas para quien las puede hazer mal, y melindres nunca las falta, y son francas de condicion, y dadivosas; y cierto que me ha espantado que se aya hecho tal prision en gente deste porte, que el que vivan servidas, y regaladas, y rompan muchas galas, y no aya juro, renta, casas, viñas, ni hacienda de donde venga, si ellas hallan quien se lo dà, No importa.

Y en quanto al averse mudado el nombre; es verdad; pero quando se llamaban Dominga, Juana, servian, y no valia lo que traian à cuestras veinte reales; oy son servidas, y respetadas por sus caras, aun de algunos ellirados, y vale lo que acuestras traen 2y ducados; y asì si toda su causa, No importa. Vayan libres la puerta afuera, pronunciò el Tribunal, y el Alguacil que las prendiò, que arrime la vara, y no vfe. Suplico à vuestra grandeza, dixo vn Abogado en contra, y el Fiscàl se levantò, y mandò callar, y prosiguiò asì.

Si estas mugeres no se castigan, serà causa de ir el mundo à peor cada dia, que vn dia,  
y



y otro dia lo dexa passar la Justicia, y no advertimos, que va llegando el dia de la espantosa Justicia; y los vicios agenos se deben castigar con mas razon casi que los propios, porque el permitirlos, es hazerlos comunes al pueblo, y que digan à voz publica, que el consentir el fuego, es porque nos calentamos à su llama.

El vulgo facilmente dissimula sus defectos, pero no puede dissimular en el espejo donde se mira vn atomo de sombra, ò mancha: el espejo del mundo, es la Justicia; y assi mire el Tribunal como sentencia; no empañe sus claros rayos sentenciando mal; no baste el nombre de Justicia en quien tiene la Vara, porque el pueblo discurre por lo que oye, y siempre sinielemente; si oyen esta sentencia, diràn, que las cartas de favor, que sobre los ombros traen estas mugeres, fue causa: y semejantes juyzios arrastran cadenas de oro, y grillos de plata, que van sonando por todas partes, como las campanillas que llevaba el Sacerdote pendientes de las Sacerdotales vestiduras, para que no se olvidasse que sus passos estaban expuestos à la censura de todos. Assi el Juez ha de andar con los passos tan medidos, y ajustados, que le sustenten, y lleven por camino derecho; y correr mal los Ministros, es soltar la rienda al gobierno, y alen-

alentar las lenguas del comun. Buen Abogado  
 do fois ( dixo vn luez ) teneis razon , y lo que  
 aveis dicho si que importa.

Con esto retiraron las mugeres , y salio  
 à visita vn hombre muy gordo , y lleno de  
 harina , y el Relator dixo : Este es Panadero  
 de Corte , y de alma villano , està preso , porque  
 aprieta los cedazos , y à cada panecillo le qui-  
 ta media onza , y con estas cosas tiene vn mon-  
 ton de hazienda , y compra trigo à veinte rea-  
 les en Castilla la Vieja , y oy vende à razon de  
 à sesenta y quatro , sin lo que hurta , y lo que  
 arrojan mas los despajadores , que yà no usa  
 cedazos , ni saca cemite como solia , y por te-  
 ner hazienda jamàs ha venido à las manos del  
 tiempo , hasta oy , que la piedad le ha traído  
 asido de los cabellos.

Gran castigo merece , dixo vn Abogado , y  
 de mi parecer debe ser arrastrado , y consumi-  
 do en cenizas , que el acabar con semejante gen-  
 te , No importa. Si importa ( replicò el Tribu-  
 nal ) mirese bien este punto , y averiguen bien  
 la causa , no se diga , que la Justicia haze , y con-  
 siente injusticias , y padeceria gran mal la Re-  
 publica , si quien la ha de gobernar , y atajar  
 los pecados , fuesse pecador publico. Què co-  
 sa puede andar bien regida , y con gobierno  
 en la obra que falta plomada de cordura , ni-  
 vè

vel en las acciones, y esquadra que mida los malos viages: Adviertase, y tambien se note, que quantos ay dentro desta sala, son espías vigilantes, que solo atienden à vèr, y oír lo que el Tribunal dize, y haze, y aun de lo que piensa, penetrando los corazones tal vez à la medida de su intencion, ò gusto, para prevenir descritos contra la misma justicia, y tal vez, ò siempre, movidos de curiosidad holgazana, despiertos, y atentos, à los ademanes, y movimientos del rostro, que es por donde se explica el corazon, puestos siempre los ojos en sus manos, como dize aquel verso: *Oculi servitorum in manibus dognorum.*

Mal governado llevará el pulso el discípulo, à quien dãn la pauta tuerta para que escriba, pues será fuerza, que los renglones imiten à la pauta: esto es cierto, y aun en los rectos se suele hallar defecto; què hará en la desatencion del mal Ministros? Quien mas hermoso, y perfecto, que esse lumínar mayor, que dà ser, y hermosura à las cosas criadas, y la curiosidad le halla manchas, y escuridades, à pesar de sus rayos? En la justificacion se ha de estudiar no mas, para quitar de la boca comun la murmuracion. En viendo vn defecto en el Ministro, luego al punto se miran vnos à otros, y encogiendo de ombros, sin hablar se hablan: *hiera*

hierva en sus pechos el secreto, centelleando el fuego del desco de manifestarlo, hasta que rebosa, andan las bocas besando las orejas; este se juramenta con aquel, y se lo dize, y aquel con el otro; y sin saberlo nadie, lo saben todos: baxa el murmurio en vn punto à los patios, y calabozos, y de los calabozos à las esquinas, y aun à las tabernas, donde el credito se pierde.

Donde ay passion, no ay juyzio; la enmienda se debe procurar, porque el vulgacho vil echa luego la culpa al Principe, y se queixa en publico. No es defecto de la Luna el que padece en el eclipse, sino de la tierra, que interpone sus sombras entre ella, y el Sol; y con todo esso se le atribuye el mundo. A vn Principe justo le suele hazer odioso el mal govier- no de sus Ministros, particularmente quando ratan en otra cosa que en el estudio del bien comun.

Suelen las abejas sacar à las puertas de sus palacios à los zanganos, y los quitan alli la vida à pura lanzada, como à gente inutil, y depravada: Limpia la conciencia, criera buena cera, y miel; cera para dar luz, desterrando las sombras de la malicia, y usura; y miel, para agasajar à los pobres, que solo en el pan barato libran todos su alivio. Con esto el Tri-



bunal se levantò , diciendo : Esto dezian , que No importaba : Bueno.

Salimonos todos fuera , y yo , y mi camara da nos baxamos al patio , donde vimos llorar à vna muger tan amargamente , que causaba lastima à quantos la miraban. Quexabase de que no se avia visitado su marido ; y su Abogado , que era à quien se quexaba , la dixo : Calle v.m.d que dia mas , ò menos , No importa. Harto importa (replicò la muger) que al cabo de tantos dias no se me haga justicia por ser pobre: quexarè me al Cielo contra los malos Ministros ; y si la censura agena compone las costumbres , corrijase el que lo huviere menester , y dextenme llorar , que No importa

Echen fuera essa loca , dixo vn Agente builicioso , à quien otro hombre de buena presencia detuvo , diciendo: Dexala maisin; quexese , pues es su defensa ; no la quieras quitar esse lastimoso consuelo ; dexa que con la voz llame lagrimas à los ojos, que es el veneno que avia congelado la passion: viertale, y quexese, para que à quien le importa se enmiende; que tal vez , lo que no puede el martillo , enmienda la lima , y los defectos de el telar , enmienda la tixera. Las murmuraciones en las prejas obedientes , humildes , y desconfias del bien

bien de su alma , detienden la rienda , y componen las costumbres.

No tiene el vicio otro mayor enemigo, que la censura. La patria donde vive lo tyrano, no se permite feliz : trabajo grande fuera no sentir lo que se quiere , y tal vez dezir lo que se siente. Injusta pretension es de los hombres, querer poner candados à los labios de los doloridos , y querer vedarlos el que se quexen, y murmuren debaxo del yugo de la servidumbre. Sixto Quinto lo dixo ( dexadlos murmurar , pues nos dexan mandar ) dezialo, quando le dezian lo mal que hablaban de el por Roma. La murmuracion justa , No importa; desvanecerse con loores propios , es ligereza de juicio , ofenderse de qualquiera cosa , es de particulares ; dissimular mucho, de Principes ; no perdonar nada, de tyranos.

Estando el Emperador Carlos Quinto en Barcelona , le truxeron vn processo , fulminado contra algunos , que murmuraban sus acciones , para consultar la sentencia , y mostrandose indignado contra quien le traia, echò el processo en la lumbre donde se estaba calentando , diziendo : Si damos causa, que murmuren , no importa. Atencion, como del mayor Monarca , que vieron las edades. Llo-  
re esta muger , quexese de los trabajos que  
la

la molestan, que para ella es alivio.

Del sobervio monte nace la bulliciosa fuentequilla, y aunque le debe el caudal con que vive, le murmura lo poderoso à sus mismas espaldas: pero no por esso atropelladament procura vengarse el monte, que para azerlo con vn humilde avia de baxar de su punto, y perder su alti èz, y assi mirandola dize: Murmura de mi sobervia, que parece que qui ro competir con el Cielo, y ya que à tu humildad no le queda mas alivio, no te le quiero quitar, murmura, que No importa. No se alcanza fama sin sufrimiento; la vida justa sirve de luz al mundo; y perdonar las injurias del proximo, lo manda Dios.

Con esto se fuè el tal hombre, y la muger continuando en llorar se llegó à otra, tambien triste, pero suspena, y quieta, à quien dixo la afligida: què ay señora Fulana? ya puede vèr (la respondió) aqui estoy mirando las demonstraciones del sentir que muestra, y esto es querer llevar las cosas à puñadas, No importa el trabajo, quando viene merecido: el sufrimiento engrandece el animo; no està la felicidad en vivir, sino en saber vivir: no vive mas el que mas vive, sino el que mejor vive, porque el tiempo no mide la vida, sino el empleo de ella: corta es la vida, que en si misma se consume, de tiempo

por el tiempo, que es lo que importa, que apasionarle tanto, No importa.

No ay vida tan corta, que no tenga harto lugar de sentir, no lo quisiera sentir todo oy, dixe algo para mañana; que si à vn pobre le falta est plato, morirà luego, y sin duda lo debe de querer perder todo: ya veo que lloràra poco el pobre, si le supiera enternecer el poderoso; y así el Juez avia de traer pendiente al cuello vna muerte, para obrar como justo, ò por lo menos como mortal, y acordarse de Boleslao, Rey de Polonia, que traia al cuello vna medalla de oro, en que estaba el retrato de su padre que avia sido Rey justo; y quando avia de resolver algun negocio, la miraba, y besaba diciendo: No quiera Dios, que yo haga cosa indigna de vuestro Real nombre. O como si truxeran los que gobiernan al cuello los recuerdos de vna muerte cierta, que los espera, sin saber quando, no dixeran en las necesidades del pobre, No importa! Cetro es vna vara en las manos de vn buen Ministro; y en otras manos es solo vn palo. En la vara se debe llevar esculpida vna Cruz, significacion de justicia, y piedad. Los Egypcios gravaban en el Cetro vna cabeza de Cigüeña, ave religiosa, y piadosa, y en la parte inferior del Cetro vn pie de Ypodamo, animal impio, è ingra-



grato à sus padres. A este modo oy se avia de llevar al pie de la Cruz vna calavera de la muerte, que sirviera de despertador. Las desatenciones, y la impiedad, forman vna cadena, que arrastra hasta el infierno. Los vicios son vna ignorancia, que se opone à la prudencia, y es violencia que siempre trabaja en su propia ruina. Mantener la maldad, es multiplicar inconvenientes: peligrosa fabrica, que presto cae sobre quien la levanta, y tan precipitados, y empedernidos, que aunque se miran en cenizas con todo su poder, y oyen el de: Ha miserable! que no te supiste gobernar, responden (como quien destierra el sentimiento) No importa.

O quantos procuran oy la Vara de Justicia, para solo sus libertades, sin atender al grave peso que trae consigo! En los combates de Atenas se usaba el que fuesse delante de los combidados vn niño, que llevaba en las manos vn canastillo lleno de pan, y el cuerpo lleno de hojas espinosas. Así es la Vara, suave en el nombre; y si se empuña mal, se clavan sus abrojos en las manos, y aun en el alma. Bien lo conociò el juez, que siendo nombrado por tal, puso la Vara en el suelo, y dixo: Quien no te conoce, te levante, que mis fuerzas no son bastantes para

tan grave peso. Todo este prologo la he dicho ( prosiguiò la muger ) para que se confue-  
le , y crea que no es todo malo, que Juezes ay  
piadosos, santos, y buenos , que te enternecen  
al ver vn pobre ; y assi cobre aliento , que  
viendo buenos , como tengo dicho , que aya  
algunos malos , No importa.

Con esto se despidieron las dos, echando cada  
vna por su parte , y yo bolviendo à mi ca-  
marada , le dixè: Tambien las mugeres entien-  
den politica ; no ay duda en esto ( me respondi-  
diò ) que el ingenio de la muger es muy agudo  
y su natural prompto en dezir , y muy feliz  
memoria , y esta sin duda ha leído , segun ha  
hablado, porque todo quanto ha dicho es muy  
justo; y verdaderamente que la vara de Minis-  
tro es vn Cetro, y que se debe vísar noblemen-  
te, oyendo al pobre, como al rico, que por es-  
to dixo el Rey Antigono à su hijo: *An ignoras  
fili mi, nostrum Regnum esse nobilem servitu-  
zem.* No ignores, ò hijo mio, que nuestro Rey-  
no no es mas de vna noble servidumbre: y sin  
duda fundada en esto vna muger , escusando  
se vn Juez de darla Audiencia , le dixo en al-  
ta voz: Dexe, pue- la vara. O como lo entena-  
dió bien el Rey Don Fernando el Santo, quan-  
do dixo : El reynar es vn oficio , que consiste  
en conservar los subditos en paz , y mante-  
nerlos

hacerlos en justicia , castigando vicios , y premiando virtudes.

Todo esto debe hazer el buen Juez ( dixe yo ) pareciendose al monte , que cercano al Cielo , parece que le comunica , recogiendo en si lluvias , y escarchas , y copiosa nieve , que desecha en arroyos , reparte entre las humildes plantas de sus prados. Comunique el buen Juez à Dios , para que le da acierto en el gobierno de su oficio ; reciba los rigores , desvelos , y cansancio en si y con amor , y riguridad , quando fuere necesario , reparta su juicio entre los subditos , que haziendo esto con atencion Christiana , lo demás No importa ; y el que assi no imagina el hazerlo , dexede ser monte , y humillese à ser prado.

Inquietaronnos vnos presos , que à grandes voces dezian : Vamos à ver el loco. Causa fue el oirlo yo , para que arrojasse colores al rostro , porque crei que lo dezian por mi compañero , que aunque tan discursivo , nadie miraba mas de lo aparente , que era vn hombre roto , y desandrajado ; pero consólamme , diziendo entre mi : Que me vean à su lado No importa. Esta es notable ceguedad de los hombres , acompañarse con vno malo vn bueno , y parecele que No importa.

Procura el luxurioso à la muger agena ; y lo primero es , ganar la amistad del marido , y acompañarse con èl ; y si la razon le dixesse al oïdo : Hombre , mira que es notable traycion agasajar al Pastor para quitarle la Oveja , responden, No importa.

Otro por comer , y beber suele dar el lado à vn ladron publico , que quien los vè juntos, dize entre si , y aun publicamente : Tan bueno es el vno , como el otro ; y si no , el refran Castellano , y verdadero : Dime con quien andas , y dirète quien eres ; y si algun amigo le reprehende , y dize : Mirad que Fulano tiene mala fama , y que andar vos con èl parece mal , responde : Sea yo quien soy , y mas que sea èl el Verdugo ; y que nos vean juntos, No importa.

Reprehenden à otro, diziendo: Mirad , Fulano , que hazeis mal en que sea vuestra casa platillo de conversaciones , y que vuestra muger converse con tanta parcialidad con vuestros amigos , que quien lo vè juzga temerariamente ; y que siempre miramos con ojos criminales las acciones del otro, y prevenimos lo que nos parece que puede suceder , responde: Mi muger es honrada, y buena, y todo quanto dezis No importa.

Entra el que tenemos por muy Reco-



leto, y Observante, siempre reprehendiendo, y aconsejando en la casa de la conversacion, donde se oye el juramento, y el porvida; y si Fulana coge a, y Fulano la mira; y si es dichoso Zutano en hablar à Fulana; y si le dicen, que para què entra en el que llama infierno, y en el que està harto de vituperar por sitio infame, responde: Yo no entro à conversar, ni à jugar: y assi, No importa.

Dexa el hombre mentecato, que su muger se acompañe con otra que no tiene muy buenas bueltas, y que vayan juntas à Missa, à Sermon, al Prado, y à la Comedia, y tiene por agasajo el que la tal entre con el tonillo de Doña Fulana, què hazeis tan triste? Ea, andad acá conmigo, no esteis siempre encerrada: Jesvs, que Recoleta sois; vamos al Retiro à tomar el Sol, que yendo conmigo, el señor Fulano lo tendrá à bien. Jesvs mil vezes, responde el tal tonto, mi señora Doña Fulana, quando merecimos tanto agasajo como nos haze vaya Fulana muy en hora buena, sirviendo à v.m. Con esto toma el manto, con mas brio que la almohadilla; y si la razon le dixera al tal tonto: Mirad que no andais tomo cuerdo en que vuestra muger se acompañe con Fulana, procurad tapar la boca al que dirán, que es vna palabra muy atrevida, responde,

Da

que

que pueden dezir : Mi muger es buena, que la otra sea mala, No importa. O ceguedad notable! Quantos prueban de tu veneno.

Siguiendo fuimes la gente, que d'ixo que iba à ver al loco, quando en vna sala de los corredores altos vi vn hombre, que sobre vn vancito tenia puestto vn madero tuerto, y le reglabá con vna regla de plomo muy delgada, de modo que lá hazia torcer como el madero; Què hazeis aí? Le preguntò vn preso de buen juicio, segun se vió; y respondió e: Cobrar fama eterna en el mundo, loco. Harto mas loco sois vos, replicò el preso, à quien volvió à responder: Os engañais, que solo el que quiere fama obra tuertos, y yo he dado en ir contra la raze n, para eternizar mi fama, y si me tuvierén por loco, No importa, que como he reparado, que nadie consiente Regla derecha en su vida, ni consienten Plomada à lo resalido de sus vicios, ni medida en su logro, he dado en jugar en mis obras con vna Reg'la, que ella misma se sujete, y no sujete, y con este arbitrio serè hombre; mediante Dios si seràs, respondió el preso; pero loco, y perdido. Loco concedo (replicò) pero perdido niego, que aunque pocos me topan, es porque no me buscan, que harto hallado es: soy en esta casa seis años ha por vnas deudas

de amor, ò empeños del No importa, que ya muy tarde podrè pagar. En fin yo quiero inventar nuevo modo de governacion, y para esso obro como ves que yo no alcanzo el modo con que se inventò la potestad, y mayoria del mundo, porque el saberlo para mí, que soy vn pobre, No importa.

*Quarta hora del sueño.*

**P**Ara que sepas tu, y los circunstantes prosiguiò el preso, del modo que fuè organizando en la tierra de bendicion la maleza entre el candido trigo, oye.

En las primeras edades apenas hubo necesidad de pena, porque no era conocida la culpa como aora, que ay muchos Hy pocritas entedadores, pero entonces no avia necesidad de premio, porque lo honello era amado por si solo, pero nació de las malezas de la tierra la malicia, y assi que la virtud la viò se recató, y encubrió la que antes sencilla, è inadvertida vivia por los campos. ( lloren todos los nacidos aquel tiempo ) Desestimòse con esto la igualdad, y perdiòse la modestia, y la verguenza: introduxose la ambicion, y con ella las dominaciones, porque la prudencia, obligada de la necesidad, buscò medios para que los hombres se

reduxessen à la compañía civil, y se exercitasen en lo que les inclinaba la razon. Entrò el Consejo, y tambien el engaño, porque resonò en los vientos la queixa del hombre; tomò assiento quieto el comun consentimiento, y de el procediò la potestad, i ilustrada de la ley natural, para que entrasse en el mundo, y fuese conocida la justicia, premiando al bueno, y castigando al malo: y por la confusion en el resolver, de comun acuerdo, y natural se nombrò à quien mandasse, y à quien se obedeciese, siendo el tal elegido el que sobrepujasse en bondad, y virtud à todos: hasta aqui tiempo tranquilo, y quieto; pero conociendo lo natural del hombre, el tiempo venidero, y en el tantas dificultades, ladronicios, vsuras, venganzas, muertes, enemistades, y tanta confusion, escriviò leyes penales, y distributivas, que significan la espada, y la regla: la espada con dos filos iguales, para que cortasse para el rico como para el pobre: y la regla, para dar à cada vno lo que fuesse suyo; y assi à esta regla de justicia se han de ajustar las cosas, no la regla à las cosas; y tu sin duda sigues el vso de la regla lesvia, que por ser de plomo se doblaba, y acomodaba à las formas de las piedras.

Bueno fuera, que siendo nuestra regla el

de



alma , que obra desde la oficina del corazon , no sujetara las pasiones del cuerpo , sino que el cuerpo la bolviera de cera , y la sujetara , tu en fin eres loco : No importa , replicò , que yo quiero seguir la opinion de muchos , con que entretienen el mundo , armando zancadillas , y tramoyas à los pleytos , para que duren , y consuman , y acaben à los pleyteantes , y siempre quede el pleyto en pie , y con mas volumen de papel , para quando vengan otros , hallen mas compulsa , ò mas confusion , ò mas gastadero de hazienda ; porque no aviendo reglas de plomo que se sujeten , y no sujeten , se acabarán los pleytos , y perecerán ochenta mil Abogados , y noventa mil Agentes , y sesenta cargas de Procuradores , zanganos de la columna de la Justicia.

O què de confusion que veo en estos patios ! Què de perdidos pleyteantes ! Y què de hallados chupadores ! que explicando mal , llenan los oídos de confusion , y de desesperaciones al pretendiente , poblando sus bolsas de dinero , y con sus almas al infierno. Los campos están solitarios , porque los cultivadores están pleyteando : la guerra está en paz , porque los soldados pleytean aburridos ; y en la campaña , y en los campos ay pocos buenos , y sustentan à muchos

ma-

malos. Veo las plazas hechas golfos de piratas, y en otras partes golfos de foragidos, y los que avian de ser guardas del derecho, lo son de mi regla, y cadenas del pobre pretendiente, y así à mi regla me atengo, que lo demás No importa: solo pido à Dios me dexe ver vn dia tan feliz, como el que hizo ver el Emperador Trajano, que vn dia de grandes borrascas, hizo meter en vnos barcos, sin remo, ni vela à muchísimos Agentes, y Procuradores, dexando los perecer entre las espantosas olas. Para lo que dexo (dixo el preso) pues yà lo has confirmado en desear mal à tu proximo. Con esto se fue, y todos hizimos lo mismo. y al pisar el patio vimos vn hombre que se paseaba solo, y reparando bien, le notamos vn Abito de Santiago, en vna capa muy raída, el semblante, y el cuerpo muy señor. Llegóse à el vn mozo desandrajado, y le dixo: señor Don Fulano, venga v.m.d. adentro, verà jugar las armas à estos Cavalleros, que gustan de su presencia, para que los corrija. Dexame (replico el tal) que para mi, que no he sabido gobernar me, no es el administrar Maestría; dexame en mi soledad, pensando en mi fortuna, que mi mal no es para comunicado, porque la comunicacion no presta alivio à mi dolor. Nace la Tortolilla, hermosa

la cifra del prado, enamorada, y querida, y no por esto dexa de llorar; dexame à mi, que aunque podia à lo roxo de esta cifra alentarme, no puedo dexar de gemir, y yà la holgura para mi No importa. Con esto mudò sitio, y yo con la curiosidad de saber, preguntè à mi camarada la causa, y dixo assi: Este hombre fue vna piedra, criada en la Campaña Militar, à quien las atenciones de su Rey, y haziendo officio de Arquimista, burilò en su dureza aquella Cruz, para que conociera la estimacion que de èl hazia.

Con ella en los pechos arriesgò la vida infinitas vezes en defensa de su Principe, y sobre si tuvo culpa en vna perdida, ò no, le tienen aquí pereciendo, con tal hambre, como sufrimiento, causado de la embidia, que ella sola quiere luzir. Lastima me haze (dixe) y cierto que representa bien el ser Cavallero, que quando vn Abito de Santiago luze sobre vna concha, que se criò expuesta à los combates de el enemigo, y salpicada de sangre, consiguió que quedasse señalada vna Cruz, merecimiento es, no merced, que se haze à muchos en la cuna: La bizzarria procura este adorno, à fuerza de servicios hechos en la guerra, y tal don solo se avia de dár à quien huviesse servido en campaña quatro años  
por

por lo menos, y merecido la gineta por sus hechos; y si así se hiziera, se aplicara mas la nobleza al exercicio Militar, y florecieran mas las artes de la guerra; pero tal vez la Magestad importunada premia à los presentes, vencido del importuno domestico, sin acordarse del ausente, que gana mas aprobaciones, que mercedes: servicios que huelen à ambar, se suelen premiar antes que los que andan llenos de polvo, y sangre. Servir en las Cortes, dize vn Autor, que mas es granjería, que merito, porque llega antes el premio à los que se ven, que à los que se oyen, porque mas se dexan lisonjear los ojos, que las orejas.

O què notable peso es el de vna Corona, pues ha de estar en todo! Por esso es tan parecido vn Rey à Dios, porque està en todas partes, y el Rey lo debe estar: la mucha confianza suele desacreditar à los Principes. Desdichado del que engaña à vn Rey cana dido, y puro, que sabe premiar à quien lo merece, y castigar tambien: no es mas de vn hombre, y ha menester à otros. Es la cabeza del cuerpo de la Republica: y aunque parte suprema, necessita de las manos para su adorno; pero no por esso nadie presume tanto de su persona, y calidades, que se imagine tan necesaria.



cessario, que no podrá vivir el Principe sin él; porque nunca faltan instrumentos para su servicio, y tal vez suelen desdenados olvidarse de los mayores Ministros.

Passando vna Magestad grande por vna calle; viò labrar vna magestuosa casa; y preguntando cuya era? le respondieron: de Fulano. Replicò el Principe: No entre mas en Palacio. Bolvieron à responder: Mire vuestra Magestad, que Fulano es muy menesteroso à vuestro Real servicio; y el Rey dixo: No importa, hazed cuenta que murió.

La humildad es muy importante à los que sirven, no remontarse tanto, que llegando à las luzes de el Sol, caygan chamuscadas sus alas. Dichosos los que amaron la soledad, y huyeron de las Cortes, pues el que en ellas ha de vivir, ha de passar à muchos sustos, porque es vna puente muy angosta, y de vidrio. Bien lo conociò aquel Sabio, que siendo buscado del grande Alexandro, por su gran fama, le hallò habitando dentro de vna tinaja, donde defendido de el ayre, gozaba el rayo del Sol; y despues de aver escuchado muchos ofrecimientos de Alexandro, le respondiò: Quitate de delante, que me ofres mucho, y me estàs quitando lo que no me puedes dar; si el Sol que me alienta me quitas,

y

y con él vivo contento , tan quitado de los averes del mundo , que ayer arrojè el vaso con que bebia , porque vi à otro hombre que le servian sus manos, y con ellas, sin mas instrumento, bebiò , y assi todo tu poder, y ofrecer para mi No importa.

Esto la respondiò Diogenes Cinico al grande Alexandro, y viendo su desprecio notable, dixo: A no ser Alexandro como soy, de Buena gana fuera Diogenes. O con quanta quietud , y fosiiego de alma debe vivir el que assiste à gobernar la justicia de vn Principe! Què pisar tan sentido! Què mirar tan fixo! Y què hablar tan medido! Què adquirir tan pobre! Què desterrados de la vanidad , y medidos de gasto! Dichoso serà el Principe, que tuviese tales amigos , que le digan la verdad : y lo que sirve de aliento al pobre , no sirviendose de juezes , como aquel , que llegando à sus orejas las repetidas lagrimas de los pobres, en que se quexaban de la riguridad de la hambre , y que el pan que alcanzaban de mas del subido precio , era tan negro , que no se podia comer, respondiò : En verdad que no se como esto es assi , que yo bien blanco lo como; aunque tales Ministros falten de vn Palacio , No importa.

Alabe el mundo presente, y venidero,

Y

y burile en laminas de marmol , y bronce lo que se viò en la Magestad de Felipe IV. el Grande, el Piadoso, y el Catolico, que oyendo las quejas de los pobres en cierta falta de pan, originada de las mudanzas de la moneda , al ir al entrar en su Capilla , oyendo el eco de algunos pobres , que en voz alta contaban su necesidad , se le enternecieron tanto los ojos, que hubo de valerse de vn lienzo que los enjugò. O piedad Christiana! O accion digna de alabanza ! pues demàs del sentimiento , se fue aumentando el alegria en los pobres , con la abundancia que ocasionaron el riego de aquellos ojos.

No importa la buena cosecha de grano, si lo demàs vale à subido precio. Si el Labrador, que tiene mas caudal que aquellos granos de oro , necesita de comprar todo lo demàs , con que passa, y vive, y le cuesta los ojos de la cara, fuerza serà que procure valerse de su hazienda, en sacar algo mas de lo ordinario. Esto vaya en buena hora , que si tiene necesidad el baxarà de precio ; pero mal lo harà el que encierra granos , y los almacena , sin arar , ni barvechar , solo aguardando la necesidad de el pobre Labrador , que desnudo , y descalzo aguarda el Agosto para pagar en grano al poderoso que le prestò el dinero , y apenas

coge para la deuda, con que buelve al nuevo empeño, y de este modo el logrero vende grano, sin passar frios, ni escarchas, y siempre en sus treze, aunque valga à ocho, porque hazen su cuenta, en vendiendo el pobre, venderè yo, que su grano poco es, y presto se acabara; y assi se vê vn dia mucho pan, y barato, porque este dia cociò el labrador de suvo; otro dia se vê poco pan, y caro, porque comprò el labrador del logrero.

Estas son cartas de marèar, y advertencias; pues en agenas borrascas, y prosperas navegaciones, se reconocen las riberas del logro, se sondean los golfos de la ambicion, se descubren las secas conciencias, y se advierten los levantados escollos, que anhelan à competir con el Sol.

Pasçabase vn sabio por vn ameno jardin, y à todos los gusanos que apartados hallaba de los arboles, los cogia, y graciosamente llegaba à los troncos; y à los que topaba afidos y à, y royendo, los echaba en el suelo, y pisaba. Preguntòle el Jardinero la causa de su entretenimiento, y dixole assi: A estos pobres gusanillos, que temerosos de vna ruina, no se atreven à llegar à los troncos, es menester ayudarlos: y à los que ambiciosos se atreven, cegados de su vanidad, à los gigantes



res de este pensil , caygan en tierra , y viendo-  
se en ella , conoceràn la distancia que ay de  
los descansos à los trabajos , que aunque lue-  
go vuelvan à roer ; y à ferà con algun temor,  
si antes no llega la planta de la justicia , y los  
pisa:

Bien has moralizadò , me dixo mi camarar-  
da: anda acà , que yà tengo desêo de salir des-  
ta casa , y antes que lo hagamos , repara en  
aquella Cruz , à cuyos lados ay pintadas dos  
almas del Purgatorio , y lee el romance que à  
sus pies ay ; hizelo assi , y dezia:

*Si por dicha , ò caminante!*

*Passares por este sitio,*

*Adonde bolviò la muerte*

*Triste sombra mi edificio.*

*Mira que asisto cada ver*

*En el campo del olvido,*

*Reducido todo el sèr*

*Al sèr que me diò principio.*

*Anhelando à tu socorro*

*En este funebre abrigo,*

*Que à Dios supliques por mi  
Oy solamente te pido.*

*Mirame, que yà no soy,  
Repara como yà he sido,  
Y entre luzes eclypsadas  
Yà mi Sol anochecido.*

*Fuì , no soy , ò triste suerte!  
De aquel pobre peregrino,  
Que no creyò que avia muerte,  
Ni tuvo horror de sì mismo.*

*Mi mayor contrario fuì,  
Fuì mi mayor enemigo,  
Que sin dolerme del alma,  
Fuì mi verdugo , y cuchillo.*

*Soy aquel , que de la nada  
Me vi formado obelisco,  
Cuya Arquitectura humana  
Se viò sobre piedras cinco.*

*Ay de mi ! que quando era  
No fui , pues que divertido  
No me supe aprovechar  
De la memoria de un siglo.*

*Malogrè aquellos talentos  
Que me diò el mejor amigo,  
Y por sentirme deudor  
Solo à tu socorro aspiro.*

*Duelete de mi congoja,  
Y del tormento en que gimo,  
Que aunque muerto me contem-  
Para la pena estoy vivo. (plas,*

*Tu oracion es mi socorro,  
La limosna , y el silicio,  
Que si lo hazes , dichosos  
Serèmos à un tiempo mismo.*

*Entre la espantosa llama  
Me abraço , tan sin alivio,*

*Que solo pronunciar Santo  
Es lo que apaga el gemido.  
Y pues viviente te vès,  
Socorre este llanto mio,  
Assi quando assi te veas  
Halles quien haga lo mismo.*

Afuera vanidades del mundo (dixe en voz alta) prestad el oïdo à este reclamo lastimoso, y mirad su certeza, que si dãn olvidos à esta sonora trompa, y los oïdos se tapan à su eco, el tener hazienda, No importa.

Luego me enseñò mi camarada vn hombre con vn libro en las manos, muy dado todo à su leyenda, tan embebido, que parecia aver hallado en èl algun tesoro; preguntè quien èra, y respondiò mi camarada: Este està preso por Adivino, ò por enredador, que à tales gentes el llamarlos assi, No importa, pues soberbiamente quieren parecerse à Dios, que es solo el que sabe lo por venir; y aquel libro le ha escrito èl, y no han querido concederla licencia para la impressiõ; dabale por titulo *Arte de adivinar*; y en diciendole, que mire que gaita en valde el mejor tesoro, que es el

tiem-



tiempo, responde , No importa. En buena locura da ( dixe yo ) este merece lo que los Persas , quando se previnieron de marmoles , para escribir en ellos la victoria que se prometian, por adivinaciones, en la guerra que esperaban contra los Athenienses , y siendo vencidos, se valieron los Athenienses de los mismos marmoles , de que labraron vna estatua à la venganza. La presumpcion de saber lo futuro , es vna especie de rebeldia contra Dios, porque su eterna sabiduria permite que la prudencia humana pueda conjeturar pero no adivinar, porque es muy corta de vista en lo futuro la sabiduria del hombre : y si no , mirese en este miserable enredador , si tanto sabe , que escribe esta ciencia , como no adivinò esta prision , y trabajos que passa.

La causa de su locura ( dixo mi esmarada ) fue vn vezino suyo , que tenia fama de Adivino, y con ella ganaba dinero como tierra, y este codicioso diò tambien en la locura, leyendo la Arismetica de Moya, y el Reportorio perpetuo, y con esto se ha presumido Maestro; pero no ha tenido la fortuna que el otro. Al ( dixe yo ) entra bien el cuento de los pescadores de la Isla de Chio, que arrojaron las redes al mar, y creyendo sacar pescados, sacaron vna Tripode, que era vn vaso de los Sacrificios, aun-

que no falta Autor que diga , que era vna mesa redonda con tres pies , obra maravillosa , y de gran valor , hecha de oro finissimo , por mano de Vulcano , con que creció en todos los pescadores de aquella Isla la codicia de arrojar redes al mar , hallandose burlados como este Adivino , que por ver medras en su vezino , quiso tentar el vado de adivinar , y se ha encallado en la carcel de el No importa.

De ai nace (dixo mi compañero) el que deben los Iuezes , y el Superior huir novedades , y adivinaciones ; pues no ay mas adivinar , que la resignacion toda en la voluntad de Dios , que es causa de todas las causas ; porque el governarse algunos por exemplos , y adivinaciones , tiene gran riesgo , y es muy dificultoso quando no sea imposible , que en vn caso concurren con igualdad las mismas circunstancias , y accidentes que en otro ; porque estas segundas causas de los Cielos , andan siempre bolteando , y formando nuevos aspectos entre los Astros , con que producen sus efectos , y causan mudanzas ; y el que mira à otro Norte , que al de Dios , obra miserablemente ; y si viviere ajustado , como el que nació para morir , y ser juzgado , aunque el mundo guarnecido de embidias le censure , No im-

importa. Inquietòn nos vn preso , que con repetidas ansias se quexeba de la fortuna , y en las razones que se le oyeron era Soldado; pàsa seabase , y dezia asì : No importa aver salido de los naufragios , si el que escapa no cuelga el timon en el Palacio del desengaño: No importa el aver tenido fortuna en diez batallas , si antes de verse como yo , no se reduxo el Soldado à colgar la espada en el padron de el olvido , antes que verse governado , y mandado de vno que jamàs ha sabido salir de la estufa , ni ha visto la cara à la necesidad , que la tiene tan fiera , que solo espanta à los lindos que se crian al favor del chocolate , y no al ruydo de la polvora , atascado en los golfos , con los pies penitentes , y la cabeza coratès , y el cuerpo de azotado , cayendo encima desperdicios de las nubes , que sin piedad se vengan en vn sufrimiento demasiado , como ven debaxo la paciencia notable de vn Soldado Español.

Abran estas puertas , para que salga el eco de mis ansias , y llegue à las orejas de quien lo quede remediar. Señor, vente à mi, y à que no me dexan ir à ti: oye , que me quexo como leal , que te ha servido fielmente: No importa que yo ayà sido defensor tuyo , si tu no lo sabes , ni me dexan que te lo diga:  
Fran.

Franquea esas entradas, quita las telas que impiden el ver tu presencia, y verás en el amante Español ( fiero, y adusto solo al enemigo ) mas ternezas que en el que desnuda la cebolla: pregunta como Saul: *Quid habet populus, quod plorat?* Quien llora, dirás, al oír tan justas quejas como las mías? pues aviendo empleado la flor de mi vida en tu defensa, y servicio, sin galardón hasta oy, por contra de mis ansias, me han preso porque no me oygas.

Mira que mis lagrimas vertidas no pueden humedecer tu vista, porque no quiere aquel à quien està bien, que dure la guerra: Mira que las experiencias en el daño ageno son felizes, pero no persuaden tanto como las propias, porque aquellas las vemos, ò las oímos, y estas las sentimos, porque el peligro las dexa ver esculpidas en el corazón.

Quien podrá defengañarte, como quien sabe la duda que te molesta? En tanto que el raton no goza las fieras viñas del gato, no sabe la pensión que tiene el ser goloso.

Los naufragios vistos desde la arena, se sienten, pero no tanto como el que los passa en el pielago feroz. Mira, señor, que la verdad llega tarde à tus orejas, porque la malicia, conti-

ne-



nela cautelosa, la detiene en los portales de tus Palacios, y luego la lisonja se cura en sano, disfrazando la verdad, que tímida, y vergonzosa, no se atreve à descubrir su hermoso semblante, porque teme el peligrar à la vista de tanto enemigo.

No ay sentimiento, ò dolor en qualquiera parte del cuerpo, que en vn instante no toque al corazon, como à Principe de la vida, à cuyo calor se agrega el alma, informandola del achaque.

Alma, y corazon de sus vassallos es vn Principe, informenle de los trabajos que passan los pobres vassallos, para que piadoso, y compasivo aplique la cura; pero muy mal explicará la necesidad, quien no sabe lo que es. Un pobre avia de servir de relox à la vida de vn Rey, que pudiera desengañadamente dezir: Tal hora es, señor, vès aqui la señal de mis ojos, que representan à vn pobre, con quatro reales, y seis hijos. Yà es otra hora, señor, vès aqui la señal de vn rico, que ayer no tenia que comer, y oy sustenta coche, y lacayos, el como dirà el relox de vn pobre bien governado, à quien jamás falta cuerda que ahogue. Ionàs nació segunda vez para predicar à vn pueblo mal governado: nació dos vezes, y fue menester, para que el milagro se acreditasse; vieronle  
fa-

Salir lleno de barbazas , y excrementos del espantoso vientre de vna Vallena , creyeronle los pobres los primeros , cuyas lagrimas , y sifilicis movieron à los poderosos : y destas novedades fue sabidor el Rey el vltimo.

El temor debe de ser parte , como quando à la tienda de Holofernes estaba vezino todo el Exercito de Betulia , sin osar los suyos pisar recio , ni despertar à quien yà dormia entre los brazos de la muerte. El poderoso teme el dàr vna mala nueva ; pero bien agil anda à las albricias de la buena. Tarde llegan à las orejas de vn Principe las adversas fortunas de sus vassallos ; pero anticipadas , y engrandecidas llegan las prosperas ; pero en valde ha sido mi platica desta prision , donde mi ansia No importa ; pero à mis justas queexas solo el suspiro servirà de alivio , y temo no me oyga algun doliente de mis razones , y me mande encerrar , que aunque vea que soy pobre , si èl es poderoso, todo el raudal de mi sentimiento No importa.

Justicia es recta el entregar el arado à vn Labrador , la tropa de las humildes ovejas à vn Pastor que pise las Universidades ; y hojee libros el Estudiante; el trato, y negociacion de mercaderias al Mercader- la espada, y la rodela al Soldado , y que emplee sus fuerzas en los  
as-

assaltos , y romper trincheras al enemigo ; y el que come con el peso de vna pluma , no se valga de mas herramientas , que de vn cuchillo para tajarla , procurando , que el alma se dexe tajar , y cortar los pelos que la ofuscan , ô lo muy abierta de puntos , porque estandolo , no se pùede apretar al formar la letra.

Los rostros , y los ingenios son muy varios ; pero mucho mas lo son los negocios de vn Rey , porque vnos son faciles à los principios , y dexados endurecer son muy parecidos à los rios en las avenidas , que los haze salir de madre ; y el que mira vn pequeño grano en su cuerpo , al principio dize , poco mal No importa , y de aquel grano se haze vn bulto con hinchazòn , llama materia , y dà calentura. La cura à los principios es muy provechosa , y à menos costa , que quando la llaga es grande , y ha llamado mucho humor.

Con mas facilidad arranca el cultor el tierno arbolillo , que quando ha echado raizes , y caudal de hojas , y ramos. Otros negocios perturban la quietud de vn Reyno , que à los principios parecen graves , y pesados , y à breve rato amansan , como los vientos que nacen furiosos , y mueren blandamente. Furiosa es la calentura que previene el grito , y con vna ayuda se quita. La sagacidad

dad vencen semejantes inconvenientes.

Otros negocios molestaban tan confusos, que en ellos se mira incredulidad, peligro, y fondo de dificultades: dentro del cuerpo humano se suele congelar vna apostema, y el cuydado, y las bebidas minan por la boca aquel confuso humor, y le expelen fuera, quedando el vaso libre de aquel achaque. El rio de gran caudal solo el loco le vadeara, y muere; pero el cuerdo, valiendose de su cansancio, aunque gasta algun tiempo, busca la puente, y desde lo alto arroja el miedo al agua. El cuydado, y desvelo vencen semejantes achaques, no el arrojco colerico. que al que se echa al agua precipitado, si le dixeran, mira que tiene fondo, y caudal esta cinta de plata. respondiera, No importa; pero el que a fuer de su cuydado esta encima de la puente dara la respuesta.

En semejantes lances tenga el señor la fonda en la mano, y prevenido el animo a los inconvenientes, valiendose de secreto. Otros negocios aprietan, y tienen tal natural, que es menester aguardar coyuntura para ellos. Ingierese el arbol, y atase el engerto con ligaduras, sin quitarlas, hasta que se conoce que ha preso, y soldado. Desatar sin tiempo la sangria, es dañoso: y sin sentir viento favorable, no es cordura teder las velas: fíenle conviene en semejantes lances



ces, que la colera, No importa. La planta mas tarda en crecer, y dar fruto, es la palma, y no falta quien la cultiva, y cria, esperando la dulzura de su fruto.

Otros negocios ay, que su coyuntura es un instante; y dexados passar, se pierden. La tercia tiene muchas curas reducidas à la bebida, dada à tiempo que quiere dar el frio; conoce en los esperezos del cuerpo; dexado pasar el tiempo, acrecienta à la calentura las bebidas que avian de servir de alivio: la atencion allana estas cuestras agrias; pero si el cuydado està en otras partes de poco provecho, no se tendrà el cuydado à la ocasion. Suele el cazador estar en la espera del animal toda la noche, centinela cuydadofo, el arcabuz à punto, y su cuydado en vela; y pareciendole que no ay rumor de lo que espera, apèa el arcabuz à la tierra, y desprevenido passa la caza tan ligera, que quando echa mano à cobrar el cañon, ya passò la ocasion que como se ha de asir por los cabellos, y tiene tan pocos, es menester gran cuydado.

Otros desvelos quitan el sueño, que por muy deseados parecen dificultosos. Suele en medio del juguete el tierno infante encapotar el semblante, y apartarle de aquel con quien jugaba, con que pareco que  
Po

pone dificultad en el amor, pero la cura es obrar la otra parte del mismo modo; con que viendo el infante enojado à quien ha menester alegre, se le va llegando tanto, que ambos pierden à vn tiempo todo el pesar, y queda el amistad muy llana, lo que no hiziera tan presto el ruego. En aquello que se dificulta por deseado, obra el desdèn; y si no, diganlo los enamorados, que se valen de esta moneda.

*Quinta hora del sueño.*

**P**Ara todos estos inconvenientes dará mi rudeza vna lición al señor, que soy Soldado, que ha passado hambre, cansancio, y desnudèz, y ha experimentado mucho, y penetrado muchos corazones.

Tenga el animo candido, y verdadero, que se dexe amar por si, los rezelos no sean naturales, sino de arte, ocultandolos en los rincones del corazon, en tanto que no aya necesidad de descubrirlos, que aunque cobre polvo, No importa: valgase de suavidad; quando proponga, escuche con tolerancia, replique cõ viveza, disimule sagaz, solicite atento, obligue liberal, persuada con medios, convenciendo con experiencias, prudente resuelva, y con valor,

*exa*

exécute , premiando con justicia ; y assi será amado de los amigos , y de los enemigos temido.

De aquel que ha sido traydor vna vez no buelva á tomar amistad de maliciada , sea su amor a lo lèxos. Suele el deseo de ver vna miña profunda , llevar al hombre á su orilla , pisándola para dar los ojos á lo que desea , y la tierra que creyò que le sustentasse , se hunde , y le falta ; hazerle cobrar lustro , pero no dexa la pretension , mas aparta á fuera , temeroso del riesgo pasado ; el que pierde el temor , y labra vn cento , labrará ciento. Pero ya veo que me canso en valde , pues todo quanto he dicho No importa : padeciendo elloy sin culpa , y no me quexo de mí R y , pues sentencia por lo que oyó ; en las Oficinas de los malos Ministros se embarazan las fieras estatuas , alli se haze juyzio , è inventan prevenciones , alli se quieren parecer á Dios en hazer los tiempos passados presentes , y los presentes passados , de donde se originan notables inconvenientes , engañando la pureza de vn Rey , dando ocasion á la vergüenza de los vasallos , reducida á maldiciones ; mire quien tal haze , si acaso importa , ò no importa. O miserable hombre ! A quien fian vna vara para que con ella en las manos , te parezcas á Dios,

si no hazes justicia cabal , recta , y sin passion.  
 Ay de t ! Que no eres justicia , pues tus male-  
 zas criaron el *In* , con que te bolviste injusti-  
 cia. El adquirir fama eterna de piadoso , y Ca-  
 tholico importa , que el adquirir hazienda , No  
 importa. En la presencia de Dios solo vale la  
 candidèz.

Aqui llegaba este preso quando otro le  
 dixo : Por què no dexas queexas à los demás ?  
 Pienas que tu solo tienes poca fortuna ? Pues  
 te engañas , que ay muchos en esta carcel  
 de el No importa , que tambien yo he servi-  
 do leal , y pretendiendo , antes he alcanzado  
 vejèz , que el puesto deseado , y lo que à mi  
 me tocaba se lo han dado à quien no lo mere-  
 cia , porque el favor , y el dinero alcanzan  
 mas que pobreza , y razon ; reprimid las que-  
 xas , y dexad de ser loco , que os oygo maes-  
 tro en dar documentos , y liciones , y no  
 aveis sabido regir vuestra vida : Què premio  
 quereis en este mundo ? Que el mas magestuo-  
 so es humo ; dexadio à Dios , que solo es quien  
 por si solo sabe el que merece , ò no : en fin vn  
 solo Dios , que ni puede engañarse , ni enga-  
 ñarnos ; no pueden los hombres tener esta  
 parte , que fuera gran cosa el que premiaran  
 los Reyes por los meritos , sabiendolo por si  
 solos , sin valerse de informes , en cuya pintura



ta fuese aver ropajes , que es fuerza que tengan doblezes , que bien pintados agracian el lienzo ; tratad vos de novelero , y vereis como en dos dias medrais : Mirad el otro , que inventò nuevo modo de sembrar , con que dezia , que avia de dar mas cosecha , sin atender , que el que quisiere buena cosecha se ha de acordar del quinto Mandamiento de la Iglesia , que manda pagar diezmos , y primicias.

Si ha llegado el ladronicio , y robo , ó logro , que todo es vno , à tal extremo , como vemos , y lloramos , y tanto olvido en los Mandamientos , como ha de aver cosecha de luz ? Quantas vezes os aveis hallado en vna batalla , y aveis visto salir à los vuestros vencidos del enemigo ; siendo los nuestros mas valerosos , y mas en numero , dueños del mejor lugar , y sustento ? Juzgue el discreto esta causa ; y vos tratad de encomendarlo à Dios , que si miramos campañas , y poblados , todo lo veremos lleno de malezas , y con hartos abrojos , tratando solo los hombres de sus comodidades , y gustos , dandole al apetito sensual que yo os prometo , que si os hallareis oy prospero en bienes , que tambien os dierais à la perdicion , como todos , y como los que militan las armas , que nosotros nos levanta-

mos del pecado mortal, y con todo aquel horror salimos à la campaña: Mirad à quien mirará Dios con mas amantes ojos, el mas ligero, y mas despierto vence, no el que lleva la carga de vn pecado mortal, y dormido en la culpa quiere vencer al que lleva despiertos los ojos del alma.

Para salir à pelear Gedeon, Barac, Sanfon, Jephte, David, y Samuel, oraban à Dios, con cuya fee se hizieron fuertes, y temidos de los enemigos; y en nuestros tiempos quantas batallas se han ganado, invocando el nombre de Dios por vn fin fin de Capitanes: Qué valor igualò al invencible Carlos Quinto? Digalo lo entero de su cuerpo, y lo piadoso de su alma. Qué gran Capitan celebra la fama, y el mundo vn Gonzalo Fernandez de Cordova, atento à Dios, y à su Rey? El gran Fernando Cortès, el señor Antonio de Leyva, Don Fernando de Avalos, Marquès de Pescara, Don Alonso de Alburquerque, Don Alonso de Avalos, Marquès del Basso, Alexandro Farnese, Duque de Parma. Andrea Doria, Don Fernando Aluarez de Toledo, Luque de Alva, los Marquèses de Santa Cruz, el Conde de Fuentes, el Marquès Espinola, Don Luis Faxardo, y otros infinitos, que no refiero, por no cansar, que temiendo à Dios, no temian al

etc.

enemigo, y así vencían, porque salían ligeros à la batalla, sin el grave peso de la culpa, à cuyos ojos son gigantes los enanos, y los cobardes valientes; porque acobarda mucho la ofensa hecha à Dios, con grave daño del proximo, como lo confessará qualquiera discreto?

Venció Sanfon vn sin numero de enemigos, y empezó à gloriarse de su valor, à tiempo que le sobreino tan mortal sed, que le parecia avia llegado la muerte. hasta que conoció su culpa, y rindió à Dios las gracias, removiendola dureza de sus ojos. Hable aquel a batalla de las Navas, donde murieron dozientos mil Moros, y solamente veinte y cinco de los nuestros, aviendo quedado el campo tan cubierto de lanzas, que aunque se encendieron grandes fuegos para consumir las, no se pudo conseguir el acabarlas. Hable la batalla del Salado, donde del enemigo murieron otros tantos, y solos veinte de los Christianos. Hable la batalla Naval, donde con vn Christo Crucificado en las manos corria de popa à proa vn hijo de el Gran Carlos Quinto, con que venció, echando à fondo, y tomando al Turco ciento y ochenta Galeras.

Hable oy el mundo; pero no acertará,

rà , que aunque el valor Español está más adelantado oy que jamás , no siguen la Escuela de David , después que entonò el *Tibi soli* ; y para grandeza de mi verdad , me ha de valer el Lusitano Camoës , quando oyendo las grandezas de vn Castellano , y cosas notables que hazia en la campaña , pareciendole que le vituperaba , dixo : *Nais peleja o favor de Deos , que a gente.*

Repárese las vidas , y meta cada vno la mano al calor del alma , y del fuego que la alienta , quite los rizones que humean , que no sirven mas que de ofuscar la vista clara del entendimiento , y empañar con sombras la razon natural , dexandola tan atarrasada , que suele llegar muy tarde , quando era mas menester lo su alivio , pues el olvido de vna muerte cierta tiene oy en los hombres asiento fixo , sin acordarse del alma y si la razon dice algo al oido , aconsejando que se corte el hilo à tanto deleyte , que por fin arrastra hasta el infierno , responden , No importa ; pero para qué nos cansamos , si tus lagrimas , y las mias , derramadas en la soledad de esta cárcel , No importa ; y así vente conmigo , y harèmos rancho , que seis quartos he ropado en el sombreroillo de la reja del calabozo , sean tuyos facen , y à los he empuñado , No importa ;



porta ; y si huviera quien sin lisar nos lostruxera de vino , harto me holgàra , porque aqui la que lo ven de hurta à puerta cerrada , aunque vende agua envinada , que ya ha muchos dias que el pobre no bebe vino , ni come pan barato.

Todo esto ( respondiò el otro preso ) si tuvieramos libertad , No importa , que ya tiene hecho el pobre habito a los trabajos , y creo , que los descansos le sirvieran de muertes y por esso llegan tarde , porque viva. Con esto se fueron , y yo volviendo à mi camarada le dixi , que le estaba agradecido de averme guiado à tale fã , pues en ella avia visto tantas diversidades de la politica de el mundo. Aun no has empezado ( me respondiò ) y si oir queres mas , buelve à esos dos hombres , y escucha su batalla , que el vno està preso por cohechos notables , y oy ha sido castigado criminalmente , y le falta poco para desesperarse , sin hazer reparo à quanto se echò èl à perder caudal , y paciencia , y aun la vida.

Con cuydado atendi , y oí que se quejaba assi : No importa aver sido yo quien fui ; pues oy me veo tan otro. Para que tarda en muerte en pisar los umbrales de vn desdichado ? No es vida la que vive entre penas , ni es

hombre el que no siente. Callad (dixó el otro) que me espanta que teniendo el entendimiento que siempre he creído en vos, sintáis tan sin compás el animo del varon se conoce en las adversas fortunas, que en las prosperas qualquiera tiene aliento: Vn propio espejo ha de representar al hombre quien es, durante la farsa de su vida; y aunque oy se os aya quebrado, en qualquiera pedazo, si os acompaña el cuydado, os aveis de ver el mismo que antes.

La generosa constancia, en los nobles pechos se ha de hallar. Quando os dieron el puesto que oy os han quitado, os vi casi como agora, pues fuera de vos los efectos, y la razon alterada, y el contento os bolvia loco; señales todas, que el puesto no le merecías, porque vn pecho magnanimo con la mayor grandeza no se embaraza, y en el mayor trabajo no se atribula, que siempre esta en vn ser.

Lo mas que se alaba en el Emperador Vespasiano, es, el que siendo de la sonora voz de Roma a llamarlo Emperador, no se vió en él ni lanza, ni novedad. Y en Pison, quando le adeptó Galva, quedó el rostro tan sereno, como si tal no overa. En aquella gran batalla de las Navas de Tolosa asistió el Rey,

Rey Don Alonso el Nono con igual serenidad de animo, y rostro. Nadie pudo descubrir en el Rey Don Fernando el Catholico su afecto, o su passion.

Aqui llegaron los dos hombres, quando las voces del preso de la cadena, de quien ya hemos hablado, los inquietò, diciendo: Callad, que aunque es verdad quanto dezis, no ha avido otro Rey Catholico tan sereno en las prosperas, y adversas fortunas, como nuestro Filipo Quarto: y assi, antes que mi ruda lengua cuente algunas de sus grandezas, oïd vn soneto, que mi sentimiento ha escrito:

*Ay de mí que la luz toda ha faltado,  
Ay! que del pobre se acabe el contento,  
Ay! que llegó al umbral del escarmiento  
El Planeta mayor todo humillado.*

*Ay! que el Quarto Leon yaze postrado,  
Y à la muerte rindió su luzimiento.  
Y de quien valió un mundo el valimiento  
Se ve en un marmol duro sepultado.*

*Ya aquel Relox de España dió la hora,  
Faltó el gran defensor de la Fe Santa,  
Murio el mayor Monarca de la tierra,  
El alma vuelta en ojos ya le llora,  
Viejo que el Panteon rinde su planta,  
Cuyo seno à Filipo Quarto encierra.*

Pero

Pero tambien quiero que sepais, que piadoso el Cielo, ya que nos quitò tanto bien, nos dexò remedio con esperanzas; y porque sepais que es cierto, que quien haze vn cello harà ciento, oïd otro Soneto, que aunque tengais priessa por salir de esta casa, donde todo es lagrimas, No importa.

*Libranza dexò al mundo de alegria  
El Planeta mayor que viò la tierra,  
El contento fue Carlos, que destierra  
De los leales pechos la agonía.*

*Quedò el gobierno en ombros de Maria;  
Ana feliz, que aplacarà la guerra,  
Pues en su casto pecho yà se encierra  
La paz que ha de ahuyentar sombras del día.*

*O gobierno feliz de muger Santa!  
Dichosa Monarquia con tal Reyna,  
Tiempo dichoso con Carlos el Segundo.*

*Rindiendose el Leon fiero à su planta,  
Que aunque feròz, su gran valor no peyna,  
Porque nació señor de todo el mundo.*

Escuchad de aquel sin segundo Rey Catholico, de aquel defensor de la Fè, de aquel que solo se le viò llorar, quando viò llorar al pobre, de aquel amante de la Iglesia de Dios.



Gozaba de tranquila paz , quando la fortuna con espantoso rumor decia: Mira , señor, que se te ha levantado vn Reyno , y aquellos à quien tenias obligados , han sido traydores. A qué hombre no moviera esta nueva à la venganza , y la ira ? que son las partes que hazen salir de sí à vno ; pues con vn rostro proprio , y vna severidad notable , solo decias Gracias à Dios , celebrense quarenta horas en mi Capilla : Mirad, Señor, que clama el mundo contra estos traydores : Pues remítase à la justicia : Mirad , que yà se humillan : Pues yo los perdono , si se humillan, quanto hizieron, y pensaron contra mi , No importa ; el castigar , toquese à la justicia ; el perdonar à mi. Sois insensible , señor ? No. Pues mirad que se ha perdido la Flota : Gracias à Dios : Avísele en la Capilla las Quarentas Horas , y en los Conventos , que hagan rogativa. Quien sois, Señor ? ( Aquí quiero que responda la razon. )

Un imitador de Moyse, que subia à la cumbre del Monte à dezir à Dios: Señor, este Pueblo os ofende , castigo merece ; pero perdónadle , que yà parece que se humilla. Que es esto, señor, Donde està el sentimiento ? En el corazon , que es donde importa : Ava interior sentimiento , que el exterior No importa.

Pues

Pues mira, Señor, que tus pobres vassallos, los mas leales que ha tenido Monarca, gimen, y suspiran con la careza de los tiempos; porque me acuerdo quando sustentaba vuestra Magestad guerras en Flandes, Cathaluña, y Francia, y entonces valia vn pan medio real, vna azumbre de buen vino vn real, vna libra de carnero veinte y dos maravedis, vna de baca diez y ocho maravedis, el tocino añejo todo el año à veinte y ocho maravedis, el frescal en vn monte de canales, que en esta plaza se pesaban enteras, ò divididas, à medio real: habíase para los pobres bocados baratos; vna libra de testuz catorce maravedis, vna de codillos frescales catorce maravedis, vna libra de las cortezas del frescal ocho maravedis, las menudencias del vientre de baca, y carnero muy barato, entonces comia el pobre con quatro reales que ganaba; aora con los mismos quatro reales, no alcanza para pan, que se lo piden desde que amanece quatro hijos; porque oy vale vna libra de baca doze quartos, vna de carnero diez y siete, vna de tozino veinte, el pan catorce quartos, el vino yo no sé donde lo venden, que agua envinada vale à catorce quartos la azumbrilla, que si antes tenía la arroba onze azumbres por el menor, ya tiene

ne mas , y el pobre menos. Aquí responde la loguera malicia , y dize:

Todo quanto has dicho, preso loco , enca-  
denado por tal, No importa; pero la atencion  
de vn piadoso Rey , dezia al oír estas verda-  
des , si importa , y levantando la mano à los  
ojos , limpaba lo que el corazon ofrecia por  
sobra de su caudal. Qué es esto, justo, y gran-  
de Rey? Sentir el afàn del pobre , y llorar,  
porque llora; y esta es la entereza vuestra No  
vès que el pobre tiene alsiento junto al cora-  
zon , y el corazon junto al alma ; y que las  
ternezas de los ojos han manifestado lo mucho  
que le quiero , y lo que siento su afàn?

Al punto mandaba aquella Catholica  
atencion , que se remediasse ; y assi no debe  
pena quien ahuyenta de si la pereza , abra-  
zando la diligencia en dár favor à la neces-  
sidad : Si despues entraba la pereza en los  
menores, yo no lo sè, solo sè, que su piedad fue  
grande , su zelo fervoroso , y su compasiva-  
cion con el pobre , la mayor que tuvo Rey.  
Aquí habla la malicia, y dize : Calla, preso lo-  
co , que el mundo està sobrado , y apenas ay  
pobres , pues todos son ricos, segun vilen , y  
gastan , y sustentan , jugando el No importa  
en todo quanto obran , y hazen : las mugeres  
andan cubiertas de galas , y los Oficiales pa-  
re-

reñen Cavalleros, el dinero rueda, todo está abundante, y los casas de los poderosos son bradas, lo demás No importa.

Valgame aquí aunque loco, y lego, la Santidad de Urbano Octavo, que tenia vna piedra preciosa desde el tiempo de los Romanos, esculpido en ella vn arado, à quien tiraban dos abejas; el arado sustenta la Corona de vn Rey, y las abejas pobres jornaleros rigen el arado; rigete el pobre Labrador, y el pobre Oficial.

Estando vnguiendo al Arzobispo de Toledo al Rey Vvamba, le salió vna abeja de la cabeza, y yo lo comento por presagio maravilloso, que dixo: Yo soy el pobre jornalero, que te ha de sustentar la Corona en las sienas con la dulzura de mi arado; y así tuvo tan feliz Reynado, y tan dulce gobierno, porque tratò à las abejas con amor, y fue de ellas amado. Mire la malicia, si importa su No importa. Solo pusièra yo remedio en que estas abejas, y las gentes de sus casas vistieran con mas honestidad; y no, que ay oficial que viste telas, como si fuera vn señor de mucha hacienda, y muchos lo hazen, saltando para ello à las obligaciones mas precisas de su casa, dando ocasion à que la malicia cancele la norma de la honra.



Y bolviendo à mi gran Monarca, digo que fuè el mas constante que tuvieron las edades, atento à que sus vassallos no conocieran en su semblante el susto de la nueva infeliz, porque en la frente de el Príncipe, lee el Pueblo la gravedad de el peligro, como por la de el Piloto, conjetura el pasajero si es grande la tempestad: La constancia, è igualdad de rostro, anima à los vassallos, y admira à los enemigos; todo se viò en el mayor Monarca del mundo, que ya murió.

Apenas dixo esta razon, quando empezó à anegarse en lagrimas, cuyo raudal enjugaba à las mangas que le vestian los brazos, y con la quietud que se ofreciò mudamos de sitio, quando nos detuvo vna voz, que dixo: No importa, loco encadenado quanto has dicho, si te ha faltado el contar algo de la inmortalidad de aquel asombro del mundo, del Amante del Sacramento, del mas prompto à perdonar, del Visitador de la Casa de Dios, del mas humano Rey que viò la tierra; y assi escucha à vn vassallo, y criado suyo, le oyràs en lo que te cuenta, como en quanto vivió, no conociò descanso, pues atento à los recuerdos de la muerte, regido de su santa mansedumbre, y zeloso de la honra de Dios  
fo-

solo empezó à vivir quando murió para esta caduca vida.

Bolvì los ojos à la voz , y vi que la alen-  
taba vn hombre de buena presencia , con  
vnos grillos en los pies , y pròsiguiò assi : No  
importa que la embidia fuere su ronco ins-  
trumento , forjado en el holpedage de las ra-  
nas : No importa , que el traydor con su in-  
vtil aliento publique su dañado corazon : No  
importa , que el enemigo de Dios siembre  
entre el candido trigo la neguilla de sus en-  
trañas : No importa , que la espantosa Atro-  
pos cortass la vida de aquel grande , sobre  
los grandes Monarcas , Filipo Quarto , mi  
Rey , y mi señor , pues la Catholica piedad de-  
fiende su parte , puestos los pies en la vasa fir-  
me de la Religion Christiana ; y assi atended,  
mortales. en breve relacion , lo que publica mi  
lengua desde el principio de su santo Reyna-  
do.

Tratandose en su Real Consejo de conti-  
nuar las treguas con los Olandeses , à que se  
inclinaban algunos Consejeros por la razon  
ordinaria de Estado , de no romper la gueta-  
ra , ni mudar las cosas al principio del Rey-  
nar , se opuso aquella Catholica Magestad à  
este parecer , diziendo estas palabras: No quie-  
ro afear mi fama , manteniendo vna hora la

paz con rebeldes à Dios, y assi que aya guerra en mis principios No importa. O palabra Santa de vn Filipo Quarto! Con esta guerra empezó à gobernar lo pesado de vna Corona, siendo Argos vigilante de su vida, creyendo, que No importa la Magistad de la tierra, quando se anhela à la del Cielo, y que la Justicia Divina pesa el Reyno; y el Rey quando entra à Reynar, para tomarle luego cuenta, como hizo à Balthasar; y assi nuestro gran Monarca, mirando siempre al fin, gastò gran parte de su Real Hazienda en edificar, y reedificar Templos à Dios, celebrando fiestas, y consagrandose. Y para tener grato à Dios en aquel transito ultimo, y hallarle piadoso en el espantoso juicio, procurò, à fuer de sus desvelos, con la Santidad de Alexandro Septimo, alcanzar, como alcanzò, el Santissimo decreto, que tanto favorece à la inmunidad de Maria Santissima, Real privilegio à su Concepcion en Gracia, con que hallò à Dios obligado en aquella hora, que tanto le hubo menester, pues assi que la Reyna de los Angeles le veria en la presencia de Dios, diria à su Eterno Hijo:

Amado, Señor, Hijo mio, que à estos pechos te criste, y en mi Virgen vientre habitaste: Ves aqui à Filipo mi amante, y defensor,  
 G dige.

dignese tu amor de hospedarle , pues te hospedò sacramentado en lo mejor de su Palacio : Importen contigo las gracias que por quiquiera nueva , ò lucesso te daba , y me daba ; y algunos delaciertos , que como hombre aya tenido , le sean perdonados. Aquime parece à mi , que aquella Deidad suprema de Dios , levantando su diestro brazo , le echò su bendicion , diziendo : Vèn bendito de mi Padre , que pues tu con tanta liberalidad perdonabas à tus enemigos , razon es, que seas perdonado, entra en mi sacro palacio , y recíbate con g'oriosas fiestas tu amante Isidro , acompañandote à la villa de todos los Bienaventurados , y à mi me parece , que le veo sentado entre sus dichosos padres , aquellos que limpiaron sus Catholicos campos de la Morisca canalla , que aunque conocieron que las labranzas de la tierra , y otros tratos recibirian daño , venciendo inconvenientes, quitaron las razas al paño Españòl , desterrando de sus Reynos mas de novecientos mil Moriscos Apostatas Este fuè el importa de España.

En fin gobernando nuestro Monarca Catholico sus Reynos con la compaña de aquella gran Rèyna Doña Isabèl de Borbòn , aquella que vieron nuestros tiempos con



con el fervor, y amado cariño, que conducia gente à la campaña, donde tenía à su esposo, y su Rey: aquella à quien no bastará lengua humana à alabar à su santo Reynado, de quien nació el Príncipe Balthasar Carlos; pero en lo mas tranquilo de la quietud de su esposo le ofreció pesares la Reyna con su muerte tan lastimosa, como sentida de el mundo; y llegando le las nuevas al Rey, no se le conoció novedad en el rostro, mas de pronunciar: Hagase la voluntad de Dios, guiando sus passos à darles gracias.

Algo olvidado este pesar, à breve tiempo le faltó su amante hijo. Quien pudiera ô gran Rey! dezir vuestro sentimiento, y de toda la Corona; solo dice, que no es vida la que se adorna de susos.

Passado este cruel letargo, con el consuelo de la flor hermosa de España, oy Reyna de Francia, por aver quedado en ella el retrato de su gran madre, algo entre consuelos, se le embió Dios colmado en nuestra Catholica Reyna Doña Mariana de Austria, hija dichosa de el Emperador de Alemania: en gloriosa vnion vivia, dandole Dios vna hija, oy Emperatriz de Alemania, y luego à Próspero, que otro Isaac, probandole la Fè, à aquel Quarto Abraham le quitò esta querida prenda, y sin

descomponer las acciones , ni rostro , dixo: Dios lo ha querido asì , fuyo era , èl me le diò , el que me le quite No importa. Mucho le queria : O nobles vassallos ! pues de su parto tan à peligro tuvo la vida su amante Madre.

Passado este susto , se olvidò algo con el nacimiento del segundo varon , à quien su padre miraba como à prenda pestada del Cielo , tan carissima , por los sobrepartos de su madre , y porque viesse lo caduco de los bienes del mundo , se le quitò vna porfiada enfermedad , y casi entre los pesares de la perdida nació chiquito el grande Carlos el Segundo nuestro señor , coronando de dichas las almenas de sus Reynos : entre si soy , ò no soy , vivia aquella Magestad , siendo su mayor divertimiento la salida al Real sitio de Aranjuez , y el amor natural à tan gran Monarca le preguntaba , à donde vais Señor ? Y respondia: A esparcir la vista , y desahogarme de tan pesada carga como es vna Corona. Y adonde aveis de hallar descanso ? En aquel pedazo de Parayso , en aquella amenidad de flores , alli voy à divertir los ojos , el oido , y la atencion , si acaso ay divertimiento entre holgueras para Filipo Quarto. Entraba este Monarca gigante en el sitio , y lo frondoso , y espeso de

de su alameda , apenas le concedia registrar la vista en el Cielo , y levantando los ojos dezia: Pues lo caduco, y perecedero pone limites à mi poder, negandome el ver , el ser Rey No importa.

Entraba en su Palacio , despues de breve descanso salia à ver aquel hermoso pensil de flores, à quien alienta el capdaloso Tajo- y al pilar su estancia se le ofrecia vna fuente, en que miraba à nuestros primeros padres avergonzados de aver cometido culpa contra su Criador : Contemplaba su tristeza , y por acompañarlos se le enternecian los ojos , ofreciendo caudal Real à la fuente, de quien se ausentaba , por conocer que se ensolece vecia à la vista de su dueño.

Pisaba los limites , que cercaban vn quadro de floaes : Reparaba en vna Azuzena, contemplavala calla , y hermosa, embidiada de las otras flores, y en medio de tanta Magestad miraba inclinada toda su pompa, à la tierra , en que señalaba su cuna , y atabud en vn propio lugar.

Bolvía la vista à vn Aleli , y veía en su color la palidéz amarilla de la muerte: Diviertele el pensamiento vna Rosa , que desplegando su pompa , se descollaba à porfia, de resalir mas que otras : Atendia à su vida , y

la via llena de malezas , y espinas , diziendola :  
No importa tanta hermosura , sobre cimiento  
tan misero , y caduco. Bolvia los ojos à vn Li-  
rio , huyendo de las flores ; pues solo parecen  
bien en la primavera de la edad ; ve que conten-  
to es su plata le desata la edad de entre lo car-  
deno de sus hojas , perfles de oro . con cuyo  
adorno se entretiene , hasta que la muerte le lle-  
na de arrugas.

Alli contemplaba aquella Magestad la car-  
rera de sus Indias , acordandose de tantas vi-  
das como le cuesta , la plata tan debidamente  
suya ; y su piadoso acuerdo le traia à la memo-  
ria el mal tratamiento , que el Piloto cristallino  
fuele hazer à tanto portatil alvergue , lleno de  
sus vassallos ; y enternecidos sus ojos prestaba cau-  
dal de lagrimas à la tierra ; Movia las plantas ,  
por huir de las plantas. Llegaba à vna fuente  
grande , y hermosa , cuyo alcance de cristal se  
remontaba hasta el Cielo ; pero deshecho en  
lagrimas bolvia à su centro , en cuya contem-  
placion se acordaba , que la muerte deshaze  
la mayor grandeza , bolviendola à la  
materia primera.





*Sexta hora del sueño.*

**A**L ver en este estremo à mi Rey, y mi Señor, me parece à mi que le dezia: Señor, si salistes à esparcirlos, y à dar vado à vuestras penas, à quando lo aguardais? Y que me respondia: A estas contemplaciones. O Seneca Español! Quien se atreverà à dezir, que os pudo igualar en el saber; porque à vn Rey justo, y mas piadoso que todos los nacidos, què mayor entristenimiento, que la memoria en la muerte?

Bolvia con su acostumbrada severidad à Palacio, y antes de salir de aquella amenidad via vn gusanillo, que royendo estaba en el tronco de vn grueso alamo, y tomándole con su Real mano le echaba en el suelo, y pisaba, diciendo: No importa tu anhelar, miserable gusano, pues tu ambicion atrevida te ha traído à la planta de la iusticia. O tu necio piadoso! Pues el aspirar de la carcoma solo el roer, y aniquilar el caudal generoso. Movia luego los ojos à vna Murta tan antisionada, cautiva, y sujeta, entre los brazos de vna Yedra, que no se conocia si era Murta, ò era todo Yedra y llamando à vn lardinero le mandaba, que cortasse aquella Yedra, y la entregasse al fuego.

O quien penetrara tan altos pensamientos ! pero à mi rudeza se le concede el decir, que lo haria por castigar la locura de la Yedra, pues amparada de la Murta, de quien recibió los brazos para subir à frentear con ella, desagradecida la obscurece su bazarro alienato, aprisionandola, sin dexarla luzir, ni ser vista, pretendiendo solo ella coronarse por Reyna de la campaña, pagando à la Murta con falsos abrazos, tapandola los oïos con vanaglorias de hojas : Muera, pues traïdonamente corresponde à vn piadoso beneficio.

Salia de entre las plantas : con las suyas cansadas, y las otras tristes, con el ausencia de su Señor, que como le tiene tan deseado, apenas le ven quando entre penas se quedan; y alquerer dar buelto à Palacio por entre aquella espesura de alamos, via pasar vn Gammo, que huyendo de la gente, atraviessa por delante de su vista; dexa de atenderle, por mirar vna Aguila, que cortando los vientos se remonta. Bolvia la vista à la tierra, y ya no parecia el animal. Violentàvala al cielo, y ya no se via el Aguila; estirava las cejas, y proseguia el camino, y antes de llegar à Palacio le lloran las manos de memoriales. Cuydados son todos los divertimientos de la vida,

en

en quien con cuidado vive ; pero el estirar las  
cejas aquella Magestad , me llama à la curio-  
sidad ; y me responde la curiosidad misma :  
Si estirò las cejas à la incansable carrera del  
an mal , y al rapido vuelo de el Ave , fuè con-  
templar en el vno , quan ligera passa la edad ,  
y en el otro , que poco duran los bienes de el  
mundo : si faltan estos recuerdos , la Magestad  
No importa

Cargado de cuidados entraba en su  
Palacio , daba los memoriales para que los  
leveran , vno dezia ser de vn Capitan harto  
de servir , y cargado de años , y preso en-  
tre miserias , pedia vna ayuda de costa , al  
instante mandaba que se la dieran. Otro  
era de vna viuda necesitada , que su mar do  
avia muerto en defensa de aquella Magest-  
ad , y con la grande necesidad pedia vna li-  
mosna , mandaba , enternecidos sus ojos , que  
se la dieran. Otro pedia vn puesto , alegando  
servicios à su merecimiento , mandaba que  
le despachassen. A todos contentaba ; si lue-  
go entraba la pereza , ò la codicia , no le toca  
la pena à quien haze de su parte lo que debe ;  
esto es cierto ; y assi , que la malicia murmu-  
re , No importa Solo hallaba descanso  
aquella Real Magestad en el sitio del Escorial ,  
pues assi que pisaba sus cercas se llenaba de  
ref-

resplandor glorioso, entraba en el Templo del Martyr Español, y la vista le enseñaba las estatuas de seis Reyes grandes, que fueron en el mundo, y va p[er]saron al Reyno fin fin y despues de adorar al Sacramento baxaban al Panteón: Aqui pido atencion à sus vassallos, y admiracion à todos los contrarios.

Pisaba sus maravillosas escaleras, y à breve espacio se acordaba de sus carísimos hijos ya muertos; entraba en aquella quieta mansion, donde verdaderamente descansa el cuerpo mortal, y à vn lado via la piedra que ocultaba el cuerpo entero del perseguidor de la heregia, del guerrero invencible en defensa de Dios, del gran Carlos Quinto. En otro marmol al segundo Seneca, y fin segundo Filipo Segundo.

Luego contemplaba à su amante padre el Tercero Filipo, que l'impio la parva de la Iglesia, y aventò la neguilla, y resignado todo en Dios, contemplaba la piedra vacia, que esperando estaba su cuerpo: alli se postraba viviente, y alli descansa muerto.

Aqui fuè tan grande el llanto del preso, que anegados sus oios de agua entre lastimosos sollozos se fuè, diziendo: Ya murió el Quarto Planeta, el que mas se fiò de sus amigos.



gos. Confieso, que oyendo à este pobre, que mis ojos tambien empezaron à mostrar sentimiento tan amargo, que fuè causa, que tirandome de la capa mi compañero, me dixesse: Què hazes? Como lloras? El sentimiento del hombre no ha de passar de los umbrales de los ojos, quedese en las oficinas de el corazon. Calla (le respondi) que quando el sentimiento es tan justo, el que le manifiesten los ojos, No importa.

Entre lagrimas, y admiraciones estaba mi discurso, en aquella casa de la confusion, quando vn hombre nos hizo salir fuera à toda priessa, y por obedecer lo hizimos assi, haallandonos en vna calle; y guiando mi camoradà à la puerta de vna Iglesia, grande, y de maravillosa fabrica: entramos dentro donde à sus umbrales vimos infinitos pobres, hombres, y mugeres, que se numeraban de ciegos, mancos, tullidos, y de crecida edad; daban voces levantadas à qualquiera que vin à entrar, pidiendo limosna, con egos tan altos, que inquietaban à los que estaban oyendo Misa, y à los que se estaban confesando, que eran infinitos.

Aquí andaba mi discurso franqueando con la vista à diversas partes, à diversos movimientos, acciones, conversaciones, y  
ade-

ademanos , que aturrido todo mi espíritu , apenas creía si estaba muerto , ò dormido , porque el que duerme , puede despertar al dolor del sentimiento ; pero el muerto no siente , y quien no siente , ageno està de estàr en si.

Què es esto ? ( dixo casi en voz alta ) No es esta la Casa de Dios ? No es aqui donde en presencia de su Sacramentado Sèr se sacrifica verdaderamente aquel verdadero Bellocino , no el fabuloso de Coleos , sino el verdadero de Gedeòn ? No es aqui donde se ven patentes Efigies de Christo , y de su Santissima Madre , y de los Santos ? No es aqui donde solo se ha de hablar con Dios ? Pues como veo galanteos de hombres desatentos , y profanos ? Como veo inquietado vn sitio , donde ha de aver la quietud , què la presencia de Dios pide ? Ay de mi ! dixe , conbien fundada passion , quando mi camarada , meneando lo inmoibil que avia quedado mi sèr , me dixo : Atiende , y no te diviertas , veràs el poco juyzio que ay , donde avia de aver mucho.

Mira en estos pobres la bolina que se ha levantado por vn ochavo de limosna. Bolvi la vista , y notè á vna muger pobre tan cargada de remiendos , que parecia carga de trastos  
que

que colerica, y sobervia dezia à otra así: Mejor fuera, que la tullida, ai parecer, se fuera à casa: y pues tiene en ella cien gallinas, y ocho marranos, y à su marido, que con vn macho que le costò cien ducados acarrea estiérco l, viviera quieta con lo que Dios la ha dado, y no quitàra la limosna à los necesitados con sus falsos atavios, que toda ella parece monton de trapos mal compuestos.

Calla mala muger (respondiò la tal) que bien sabes que quanto has dicho no es así, y solo hazes por quitarme la limosna que me dãn que los buenos, que yo no soy como tu, que tienes mil ducados à ganar, y el otro dia compraste vna casa, que te costò quinientos, y te alabas, que juntas cada dia doze reales de limosna, y vendes dos reales de mendrugos: y el otro dia vendiste vnos zapatos que te dieron por verte descalza, que por provocar à lastima jamàs te los pones. Para quando quierres los chapines de virillas què tienes en el cofre?

Adelante passara esta pobre, sino se metiera de por medio vn hombre, tambien de la profesion, que dixo: Callen vna, y otra, que parece mal, por lo que No importa everse puesto así, que creo que han de ser causa, que nos echen de aqui, por sus malas len-

lenguas voceadoras. El será el de la mala lengua (replicò la vna) mejor fuera que dexàra la limosna à los necesitados, el entrapajado de la pierna quebrada, que en recogiendo se à la noche en su casa, queda mas galán que Geriheldos, quando vino de la gran Bretaña: Y pues se alaba, que de todas monedas tiene dos mil ducados, y que es bien nacido, busque otro rumbo de vida, ò vaya à galtar esas monedas à la campaña en servicio de su Rey. Como todos te conocen (dixo el agraviado) y saben que eres vna libre, lo que has dicho, No importa. Si importa (replicò la tal) si sintiera èl; pero el logro que tiene en la limosna, quitandole à los necesitados, le tiene fuera de sí.

Aquí llegaban altos mendigos, quando vn hombre de buena presencia los empezó à reñir, diciendo: Cierito, que es mal consentido que avá pobres dentro de vna Iglesia, inquietando à los que oyendo Misa se estàn encomendando à Dios, que llegará à vn hombre que està examinando con rigor su conciencia (para llegar se à confesar) vna pobre, echado el manto hasta la cintura, que parece espanto de niños, y empezará con reverencias, y sumisiones à inquietar à aquel espíritu que se iba limpiando; y aun-  
que



que la diga diez veces que perdone, porfiadoze; con que la memoria que avia llamado al penitente se le ausenta de donde mas la avia menester, ocasionandole à mudar sitio, por huir de su porfia; y esto no es querer que no busque alivio el necesitado; pero sea, si ha de ser en las Iglesias, y apartados del primer portico algunos pasos, ò si no, reparase en vn dia que aya Jubileo en vna Iglesia, cogidas sus entradas hasta la pila del agua bendita, de cien sanos entre quatro enfermos, ò ciegos: Vnos, mandenme rezar: Otros, porque Dios les conceda este Santo Jubileo para las almas. Otros, duelanse de estas llagas, y necesidad. Otros, à estos pobres vergonzantes, y todos con tantos gritos, que apenas dexan rezar à los Catholicos que entran à ello.

Llegòse à el hombre otro, diziendo: Para que se cansa v.m. en governar la politica de vna Iglesia; què importa que estos pobres den voces? No es peor venir à hablar cosas escusadas à la Casa de Dios, à donde cuenta el Padre Eusebio, que asintiendo vn Page de Alexandro à vn sacrificio, teniendo vna hacha encendida en las manos, por no hazer ruido, ni moverse, se dexò quemar la mano? Esto se ha de meditar, è imitar, reparando lo que

que importa la quietud en semejantes sitios; y que sino ay obras de Christiano, el serlo No importa: dexe v. m. esse gobierno à lo Ecclesiastico, y lo seglar trate de obedecer, que es lo que le toca.

Bien ha dicho v. m. dixo el tal hombre, y se fueron; quando vi, que vn Religioso venia consolando à vn hombre, diziendole: Ande acà, venga à mi Ceida, hijo, que alli le confessare, que no me espanta à mi el oir penitentes, aunque truxeran mas pecados mortales que arenas tiene el mar; dexe el enojo, que aquel Religioso esta enfermo, y dolorido de sus achaques le reprehendio tan aspero.

Cierto Padre mio (dixo el hombre) que llevaba intento de no confessarme en mi vida, porque me parecia, que no seria posible confessar bien quien no escucha con amor à vn corazon rendido, y tan amedrentado me levante de los pies de aquel Padre, que me parece que no tuviera animo de bolver à otro alguno, porque sin oirme mas de vn solo pecado, me mirò con vnos ojos ayrados, diziendo: Què dize tene almas Christiano? abas que se ha de morir? Es alarbe? como se atreve à cometer vn pecado mortal contra Dios, que le criò, y hizo de nada? Confieso, que dixo la

vera

Verdad, y que soy mal Christiano; pero la reprehension aspera à quien se humilla contrito, No importa, pero importa amor, y no espantarse, pues Christo Señor nuestro le dixo à Pedro, preguntandole Pedro, què pecados perdonaria al hombre? Quantos te confessares, respondió Dios.

Disciplinas ay suaves, que hieren, y no maltratan: vn consejo amoroso labra, y no ofende, oír cuerdo, y sentenciar piadoso, es de Juez sin passion: perdonar las injurias, es mandamiento de Dios: blandura en el Confessor, importa; aspereza, y riguridad, No importa. Bien dize (replicò el Religioso) ande acà, que hemos de quedar muy amigos, y quiero que sepa mi celda, para que me busque muy à menudo, que yo espero en Dios, que me he de parecer à los que labraron el Templo de Salomon, que sin ruido he de labrar el Templo de su Alma, y sin golpe he de perficionar su espiritu. Con esto se fueron.

Confieso (dixe à mi camarada) que me ha enternecido toda el alma este Religioso, y que me confessara con èl de muy buena voluntad, que parece que combida con la salud: si à Dios pedimos que nos juzgue con piedad, y el Confessor representa à Dios, oyganos piadoso,

y castigue como Padre , pues lo es Espiritual. Amor vale mucho en tales ocasiones , no aspereza , que es negar el cariño à quien se humilla suplicando : què mas quiere Dios de el pecador mas enorme del mundo que vn arrepentimiento , y vn pequè ? Pues si el penitente se postra para ello , el que escuche como amante padre el Confessor , importa , que el amor atrae à sì los alvedrios ; la caricia com- bida , y llama , pues Dios obra assi con nosotros , que deste modo vâ combidando à que diga mas , y mas el penitente , y quando fueren los pecados tan graves , que aya menester el Confessor tiempo para resolver , procurando con blandura , y amor ir disponiendo aquella alma , para que sin miedo vuelva por la absolucion, y aqui te me ofrecen dos exempl<sup>s</sup> , que tocan à la materia, que vamos tratando.

En vn Convento de Religiosos Descalzos de Madrid , por su Claustro se paseaba vn hombre, y reparando vn Religioso en su continuacion, se llegó à el, y le preguntò, si queria , ò buscaba alguna cosa , à lo que respondió el tal hombre: Padre, soy forastero, y buscaba vn Confessor ; pues ande acá ( prosiguiò el Religioso ) que aunque la hora es escusada, por estar recogido el Convento, mis acha-  
ques



¿pues sin duda? en lugar de salir à divertirse, me han traído à consolarle.

Con estas razones, abriendo vna puerta-cilla de vn confessorio, entraron dentro, y quitandose el hombre la espada, y dos pistolas de la cinta, arrimandolo en vn rincón, hincò las rodillas en tierra, y confesò, à lo que pareciò, tan enormes delitos, y sacrilegios, que el Religioso todo contemplativo, como fuera de sí, vacilaba entre algunas confusiones, si le absolveria, ò no; y ya determinado, le dixo así, con intento de darle materia en que mereciera algo:

Hermano, aunque es verdad que su confesion me ha dado que discurrir, por ser tantos sus pecados, y algunos de mucha gravedad, no me he espantado, que en fin Dios lo ha permitido, y le quiere mucho, pues le ha dado lugar de venir à este puesto; pero porque la confesion tiene gravedad, y la ha hecho en breve tiempo, en penitencia le doy, que mañana à esta misma hora vuelva, que yo le estarè esperando, y le absolverè con mucho gusto, y amor.

A estas amantes razones eficazes à vn penitente contrito, y no à vn empedernido corazon (respondiò el hombre) Padre, à confesarme he venido desde donde habito,

Ha

que

que es en la campaña, en compañía de otros doze camaradas, y de aqui he de salir absuelto, porque no podrè bolver. Pues, hermano (dixo el Religioso) tanto ay de aqui à mañana? No me ha dicho, que estuvo seis noches esperando à vno para matarle, como lo hizo, pues tanto ay de aqui à mañana, para esperar el perdon de sus culpas? Tenga paciencia, y espere estas breves horas, pues Dios le ha guardado tantos años sin destruirle.

Padre (replicò el hombre) no entiendo de esperar, solo entiendo, en que si no me absuelve le he de matar. Pues hermano (dixo el Religioso) haga lo que quisiere, pues su sufrimiento es tan corto, que yo no determino absolverle hasta mañana. Levantòse à esta razon el hombre, guiando à sus armas, à tiempo que abrió la puerta otro Religioso, diziendo en voz alta: Padre Fray Fulano, à quando aguarda vuestra Reverencia, que le està esperando la Comunidad? Con este aliento se levantò el Confessor, salió fuera, y no viò al Religioso, porque ya avia desaparecido: fuesse à la Iglesia à dar gracias à Dios, y luego confessar lo que le avia passado: el mal penitente sin lagrimas se salió del confessorio, y se fue.

Sin

Sin duda (dixo mi camarada) que serian pecados reservados à Suprema Deidad, que de no serlo, yà avia merecido absolucion; aunque, segun el suceso, mala confesion seria, donde avia tan poco arrepentimiento; y el Confessor no le negò la bendicion el dia que la ofrecia; y el dilatarlo pudo ser por comunicar algun pecado grave con otro mas docto. En fin (dix: yo) solo he contado es exemplo para alabar el amor, y carinosos ahagos del Confessor, y la infernal dureza de vn mal corazon, pues se dexa entender, que no confesò con dolor, ni arrepentimiento, ni que confesaba por confessar, sino para entretener el tiempo, lograndole para sus infamias; y porque ofrecì dos exemplos, digo el oro.

Vn Vandolero, despues de veinte años de muertes, robos, y atrocidades, le quiso Dios alumbrar con la luz de su misericordia: ordenò de venir à vn pueblo, consiguiòlo con la execucion; que cosas que son para el servicio de Dios, mas se ha de tardar en imaginarlas, que en ponerlas por obra.

Entrò en el Lugar à tiempo que al pasar la primera calle viò passar à vn Religioso de San Francisco; que quando el hombre le anima à hazer algo de su parte, Dios

haze lo mas , para animarlo , y que no desfalle-  
ye. O gran Dios de la misericordia! Llamò-  
le , y dixo : Padre, se atreverà à confesarme?  
Detuvo el Religioso los passos, miròle al ros-  
tro, y dixo le: Por què no? Acaño le parece que  
no soy hombre como èl, suieto, por la vil ma-  
teria de que soy formado, à cometer mas pe-  
cados que átomos descubre el Sol? Arde acá;  
que Dios es misericordioso, y no le puede  
dar la criatura mayor contento, que dezirle:  
Contra tí pequè , Señor , que aun el mismo  
Dios se enternece al vèr la terneza del peca-  
dor ; y assi , aunque aya cometido innumera-  
bles pecados, No importa , que el arrepentia-  
miento que me parece que veo en èl, es lo que  
importa.

Con esto el hombre empezando à remo-  
jar aquellos duros surcos de los ojos, siguiò  
los passos de aquel de quien esperaba todo su  
remedio , y con brevedad llegaron à vna  
Hermita fuera del lugar ; y despues de aver  
buscado lugar decente el Religioso , arro-  
dillado el penitente , al querer persignarse  
fue tanto el llanto que acudiò à sus ojos , y  
tan crecidos soll-zos , que sin pronunciar  
mas palabra que la de pequè Señor , se quedò  
muerto,

Mire el discreto si importa blandura,

Y.



y alagos en el Confessor. El Religioso que tal viò, bolviendose à vna Imagen de Maria Santissima, que estava en el Altar, fue tanto el sollozo que le acudiò, causado de la alegría, viendo la inmensa misericordia de Dios, que regando la tierra con lagrimas de amante hijo del Seraphin llagado, diò tambien su dichosa alma à Dios.

Empezòse à tocar vna campanilla, que tenia la Hermita, como à fiesta solemne, con que acudiò todo el lugar, sin reservarse mugeres, y niños, y hallaron encendidas las luzes de el Altar, y tan oloroso todo, que se conocia asistir alli todo el Coro Celestial, oyendose vna voz, que declarò el suceso. Buelvo à dezir, que mire el discreto si importa, ò no importa cariño, y blandura en el Confessor.

Aqui llegaban nuestros discursos, quando en vna Capilla de aquella Iglesia vi vna rueda de mugeres de lucido adorno, que sentadas en bul'a, y algazara estaban tomando aquella parva bebida, tan compuesta de trastos, chocolate en buen Romance; Servianlas dos hombres con las xicaras y tohallas, y ellas entre sorbo, y sorbo, trataban de los adornos mugeriles, sin olvidarse de perendengues, y cayreles postizos, invencion que empezò à vsar vna que salió

de la galera. Cierta (dixè à mi camarada) que me parece muy mal, que en tal sitio se obre otra cosa, que oraciones à Dios, y con ternèzas de corazon, pid endole misericordia, y no estos atrevimientos. Llegòse à nosotros vn buen hombre, que avia oïdo nuestras razones, y tirandome de la capa me dixo: No sea v.m.d. mordàz, que aquello que alli se haze, No importa. Si no importa (le respondi) remito la censura al discreto. Con esto passamos adelante, y vimos dos hombres, à quien faltaba poco para sacar las espadas, segun mostraban la passion colerica, siendo la causa, que estando el vno arrodillado, passò el otro, y le repeliò vna media con la contera de la espada.

Es possible (dixè) que no respetèmos el lugar sagrado, que en vn Palacio sonara mal tal arreo, y aun debia pena grave, y que à los ojos de Dios Sacramentado nos parezca, que semejantes atrevimientos No importa? La justicia (dixo mi camarada) armada con las leyes, con el premio, y el castigo, son las columnas que sustentan el edificio de la Republica; pero yo digo, que son columnas en el ayre, si no assientan sobre la vasa de la Religion, labrandolas con el temor de Dios, porque la jurisdiccion de la justicia sola-

men-

mente comprehende los actos externos, legítimamente probados; pero no se estiende à los ocultos, è internos. Tiene autoridad sobre los cuerpos, pero no sobre las almas. Poco temerà la malicia el castigo, si obrara oculta-mente en el adulterio, rapiña, è injuria, consiguiendo su intento, y à su parecer, dexando burladas las leyes, à no tener y temer otra invisible ley, que les estuviesse amenazando internamente.

Esta es la Iglesia, si en ella falta el respeto, el entrar en ella No importa, porque sin temor de Dios, quien puede vivir contento, ni viviera con su pobreza, ò corta estrella, à no esperar el sumo bien de la eterna Patria? Qué fee podia aver en los contratos, ò seguridad en las vidas? Qué alivio tuviera el pobre, que en vna Pasqua vê tantas galas en otros, y èl se mira desnudo? vê tantos regalos sobrados en las otras casas, y en la suya, ni vn panecillo? A este desconsuelo no halla mas alegría, que irse à la Iglesia à dár gracias à Dios, de quien espera favor. Si en estas Casas faltasse el respeto, el ser Christianos No importa porque quien no ama à Dios, como puede esperar que Dios le ame? Aqui (dixe yo) se me ofrece vn exémplo, y fue que vn hombre matò à otro, y el muerto tenia vn  
her-

hermano Soldado, que así que supo la desgracia prometió en su corazón la venganza, con aquellas atrevidas palabras que dicen algunos, de, hele de matar, aunque sea delante de Dios. O boca infame! que no repara que ay en esse lumínar globo rayos que obedecen à Dios como Criador de todo.

En fin anduvo muchos tiempos con el deseo de su venganza, buscando à su contrario, à quien conocia pero el zeloso se guardaba, y avergonzaba arrepentido, pues desde que le matò, hazia penitente vida. Sucedió, que vna Semana Santa en la Capilla de vna Iglesia, donde avia vn Christo Crucificado, estaba derramando lagrimas el matador, pidiendo à Dios, le fuesse perdonada aquella muerte, à tiempo que entrò su enemigo en la misma Capilla, y conociendole, sacò vna daga, y al querer executar el golpe le detuvieron el brazo, oyendo vna voz, que dixo: Por què no respetas el sagrado, y la presencia de Dios? Y por què no reparas, que no perdona Dios al que à otro no perdona? Detuvose, ya cobrado, y buelto en su acuerdo, que es muy cierto està sin él el que se atreve al sagrado de vn Templo, mirò à su enemigo como a quien guardaba Dios, y le oyò estas razones.

Ama-



Amado Jesus mio , que de la nada me hiziste dando à esta misera Arquitectura luzes tan Reales en vn alma , con tres dones tan grandes , como hecho de vil materia , caí en culpa , y te ofendí ; pues maté à otro que tu criaste , perdoname , Señor , no permitais que tu justicia tenga que ver conmigo : Valgame la inmunidad de ser hijo tuyo , y vaya yo (pues tengo el Padre Alcalde) seguro à juicio. Venguenfe en mi mis enemigos , no la espada de tu justicia ; y valgame el sagrado tuyo , que siempre respetè.

Apenas oyò el Soldado colerico estas razones , quando soltando el puñal de la mano , dandole los brazos le levantò del suelo , diciendo : Porque Dios me perdone tan arrojado atrevimiento , te perdono : Fulano soy , no temas , que de enemigo me he pasado à tu mayor amigo. Levantòse del suelo el matador , y luego dandole los brazos , salieron fuera juntos , con admiracion de quantos los vieron.

Mírese agora si importa , ò no importa el respeto à los lugares sagrados. Si ignoraràmos los hombres (dixo mi camarada) el que ay supremo Tribunal sobre las imaginaciones , y pensamientos , fuèramos perdidos , que castiga con pena eterna , y premia con bienes in-

mortales: y esta esperanza, y este temor; aun en el pecho mas impio, y barbaro compone las acciones, y arrojos.

Burlabase Cayo de los Dioses, y quando tronaba reconocia temor notable, en otra mano poderosa, que le podia castigar. La aguja de marear, llevada de vna natural simpatia, està en continuo movimiento, hasta que se fixa à la luz de la Estrella immobil, sobre quien se fixan las Esferas, Assi el hombre, vive inquieto hasta que llega à conocer, y à adorar con divino respeto à aquel Celestial Norte, en quien està el reposo, y el descanso; y en esta atencion debe ser el primero, el que primero es à mandar, pues sirve de Piloto à la Nave de la Republica, pues la gobierna, y ha de reducir à buen puerto, y atender, que no ha de fingir, y mirar à otros Astros, que llevan à los baxios, y peligros de la navegacion de la vida. Assi es (dixe yo) y en el Concilio Toledano sexto; en el capit. 3. he leído, que ordenò, que à ninguno se diesse la possession de la Corona, si no huviesse jurado primero, que no permitia en el Reyno à quien no fuesse Christiano. Ni España se viò quieta hasta que depuso los errores de Arrio, y abrazaron todos la Religion Catholica, hallandose tan quieto, y en tran-

tranquila paz el pueblo , que queriendo despues el Rey Ubeterico introducir de nuevo aquella secta , le mataron dentro de su Palacio.

Muchos Imperios , fundados en Religiones falsas , nacidas de ignorancias , mantuvo Dios , premiando con su duracion las virtudes morales, y la ciega adoracion, y falsas victimas , con que le buscaban , no porque le fuesen gratas , sino por la simpleza Religiosa con que las ofrecian ; pero no mantuvo Dios aquellos Imperios , que dissimulaban la Religion mas con malicia , y arte , que con ignorancia. Y San Isidoro pronosticò en su muerte à la Nacion Española , que si se apartaba de la verdadera Religion , seria oprimida ; pero que si la observasse , seria levantada su grandeza sobre las demàs Naciones, como se verificò en las ruinas grandes que ocasionaron los Africanos , desde que el Rey Uvitiza negò la obediencia al Papa , con que entrò la libertad en el culto , y la desenfrenada licencia en los vicios , hasta que Pelayo retirò algunas Reliquias à la Cueva del Monte Auseña , llamada Cova Longa , permitiendo Dios por esta accion Catholica , que los dardos , y saetas que flechaban los Moros se bolviessen contra ellos.

Am

Ampareme aqui la constancia de Filipo Segundo, y sus sucessores, que no se han querido rendir à apaciguar las sediciones de los Payfes Baxos, concediendoles libertad de conciencia, que con este medio podian mantener enteros aquellos Dominios, y escusar los innumerables gastos, y tesoros que ha costado la guerra, estimando mas el honor, y gloria de Dios, que su misma grandeza, diziendo: Con enemigos de la Fè la guerra importa, la paz No importa, à imitacion de Flavio Gobiarno, que siendo aclamado Emperador por todo el Exercito, no quiso admitir el Imperio, diziendo: Yo soy Christiano, y no he de ser Emperador de los que no lo fueren; y hasta que todos los Soldados confessaron el serlo, no quiso aceptar: y porque parece que nos hem s remontado algo del proposito primero, digo, que oy por vn deleyte que se procura, ò por hablar, murmurar, ò contar dos mentiras, se profana el sagrado de vn Templo; y à los que lo hazen, les parece que No importa.

Sobre las torres de los Templos arma su n'do la Cigüeña, y con lo sagrado del sitio se promete feliz succession. ( el Templo vale mucho ) Quando consultaron los Athenienses el Oraculo de Delfos, de la manera que se  
po



podian defender del Exercito de Xerxes , que traía Armada de mil y docientas naves largas , à las quales seguian dos mil onerarias: Respondiò el Oraculo , que fortificassen la Ciudad con murallas de leño. Aquí interpretò Tomistocles diferente que yo , pues digo, que contra el enemigo solo la veneracion al Culto Divino , y honrar los sitios sagrados, es lo que valdrà , y darà victorias , que lo demás No importa.

*Septima hora del sueño*

**N**Otable amor han tenido los Catolicos Reyes de España al Culto Divino , y à los Lugares Sagrados , pues en las batallas grandes que ganaron , llamaron à Dios à la parte de los despojos de la guerra , como à señor de la victoria , ofreciendo al culto Divino tantas rentas , y posesiones , de donde han resultado innumerables dotaciones de Iglesias , y fundaciones de Religiones , aviendo fundado en España setenta mil Templos , y solo el Rey Don Jayme el Primero de Aragon edificò mil , consagrados à la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima ; y si oy se hiziera reparo , ya que los Reyes no asisten en las campañas , si se dà à Dios parte de

de los despojos, no sé quien se atreverà à responder, puede ser que algun misero, que no tenga que perder bienes temporales, pregone la verdad, diziendo

Oy se dan los despojos de las batallas, y lo que se quita à los otros, al demonio, y se compran lugares, y no para el Rey, como señor absoluto, pues me parece que le veo peregrinar docientas leguas por tierra, sin pasar cosa suya, sino es Hospitales, y Templos. Valgame Dios, y valga la verdad, que aun que algun interesado murmure, ultrajando mis verdades tan Evangelicas, No importa.

Aqui llegaba nuestro discurso, quando vimos arrodilladas à una Misa infinitas personas, y ya la Misa estaba cerca de el fin de el Evangelio primero, y saliendo otro Sacerdote à celebrar aquel tremendo Sacrificio, en que representa, no menos que la muerte que tuvo, despues de su Santissima Pasion, el Hijo de Dios, vi que se levantaron algunas personas de la Misa, ya comenzada, y siguieron el otro Sacerdote: Què es esto (dixe à mi camarada) sin duda estos que se han levantado no avian gozado de Misa entera, y por esso siguen al otro Sacerdote. No es esto (me respondió) sino que este que ha

Cali-

salido aora celebra mas breve que essotro; y los que se levantaron buscan la Mista breve, y muchas vezes no la oyen, passeandose; aguardando à que salga Sacerdote à su gusto.

Pues como (dixe yo) aviendo empezado à oir Mista en vn sitio, donde realmente estã Dios, se atreven à mudar lugar, solo buscando ocasiones de absiltir poco en la Iglesia? Esto (respondiò mi camarada) es muy comun; y si la razon reprehende à quien tal haze, responden, haziendo gestos con labios, y ojos, esso No importa. En verdad, que à mi me parece muy mal, y que à los tales dixera yo, que si acaso aquel rato que estàn en la Iglesia tienen signo de morir desdichadamente, y estando dentro del Sagrado, como Dios manda, que es con silencio, respeto, y humildad, passa la ronda del mal signo, y luego sa'e libre aquel que si saliera antes no lo saliera. Y aqui he de dezir vn exemplo breve, muy de la materia.

Fue, que yendo dos amigos juntos à cierta casa de conversacion, el vno al passar por junto de vna Iglesia, dixo al otro: Yo, amigo, he de rezar en esta Iglesia primero, porque es devocion mia. Pues yo (dixo el otro) harto he rezado ya, en casa de Fulano os aguardo, que era la casa donde iban. Con esto el vno se entrò en la Iglesia, y el otro se fue à su divertir-  
I micn

miento , y à muy breve rato que avia entrado sentandose, impensadamente se hundiò la quadra donde estava èl , y otras personas , pereciendo miserablemente. Mire el discreto si importa el Templo de Dios , y si està en èl importa, ò no importa.

Luego vimos vn hombre , que levantandose de los pies de vn Confessor , al ir al Altar de la Comunión , guiaba con alguna torpeza , y passos tardos ; preguntè la causa à mi camarada , y respondiò assi : Aquel hombre que has visto confessar , al ir à recibir aquel Pan de los Angeles se ha acordado de vn pecado mortal , y lo suspenso que ha quedado es , que el Demonio le dize : No vuelvas à confessar , que es tarde , y tiene mucha gente el Confessor , y los que bolver te vieren juzgaràn mal de ti ; y esse pecado , estando tan cerca de la Comunión , el confessarle ahora No importa. Consejo es del Demonio ( dixe yo ) y como tal obra , que solo se permite al pecador , quando ya està arrodillado en el Altar , ò verja donde ha de Comulgar , no levantarse , aunque se acuerde de algun pecado : pero ha de tener gran cuenta de confessarle à la primera confesion que haga ; y sobre todo , la mejor es examinar con quietud , y sosiego la conciencia , y para no hazer con-

fesa



fefsiones largas , hazerlas à menudo. Luego  
 vimos vna rueda de lindos , de aquellos que  
 para hablar se vãn à las Iglesias , y al passar vn  
 pobre hombre por junto de ellos , tropezò al  
 vno , y solo por esto se trataron mal de pala-  
 bra, y aun casi de obra, y luego al instante pas-  
 sò vna dama de las de peregil , y cilantro por  
 pelendengues , y con vna ojila de la guarni-  
 cion del guardapiés , que era de plata falsa, le  
 llevò à vno de los lindos vn repelon à vna me-  
 dia, que la desbaratò toda ; y bolviendo el re-  
 pelado la cara à la dañadora , que tambien la  
 bolviò, sintiendo el daño que avia hecho, des-  
 cubriendo en forma de paga el rostro , y pro-  
 nunciando vn reverendissimo perdone v. m.  
 el tal lindo, con mas reverencias que vn menes-  
 teroso , la dixo : señora mia , à dicha se puede  
 tener el que à mis medias aya llegado el ribe-  
 te de su saya, y asì el daño No importa. Passò  
 la tal dama adelante con la ceremonia de ena-  
 nome , y buelvome gigante , y la passion hi-  
 riendo el corazon de mi camarada , dixo mi-  
 randome : O ceguedad nuestra! pues solo por-  
 que aquel pobre topò sin querer à vno, fue vi-  
 trajado , y esta muger aviendo hecho nota-  
 ble daño, solo por ayudar à ello Satanàs, ha si-  
 do con reverencias perdonada. Con esto nos  
 salimos de la Iglesia, por no ver cosas que no se

pueden remediar, y al pisar la calle oí à dos hombres, que litigando estaban, y atendiendo, oímos que dezian así: Amigo, el tiempo está muy trabajoso, y si vn hombre no se vale de alguna industria, perecerà miserablemente; y así, pues dezis que no teneis blanca de moneda, y yo os he contado, que he visto la misma librea, mañana andarèmos vna demanada como que es para vn pobre, ò para las animas del Purgatorio, y pues teneis, y tengo hartos amigos, siempre llegarèmos al pie de cien reales, que para remediarnos esta semana, no serà malo: ni vuestro consejo lo era (respondió el otro) pero le hallo agravio, y me le obscurece el que hemos de mentir, durante la comission, y que hemos de quitar la limosna al pobre necesitado, pues à muchos llegarèmos, que sin hazer reparo por quien pedimos nos darà dos quartos, con que podia contentar à quatro pobres, y lo harà por la conciencia; y fingirnos necesitados, teniendo salud para buscar otro rumbo, no serà razon, ni el aplicarnos à tan miserable medio como pedir limosna para nosotros mismos, y sobre todo la ofensa de Dios, pues sentirà que aviendonos dado salud para buscar la vida por otro camino, nos finjamos pobres necesitados, y nos vistamos la mascarilla del engaño.

Cier-

Cierto Fulano (respondió el otro) que soys famoso orador del alma , y teneis pereciendo el cuerpo ; dexad esos melindres , que primero es el comer , y prometo à ley de quien soy , que para la execucion de lo que he dicho , y os he propuesto , todo lo que vos dezis No importa. A este tiempo passaba junto à estos amigos vna moza de mantilla , y el vno de los dos, tirandola de ella, se la hizo caer de la cabeza , y la moza bolviendo al tal le dixo : Está borracho seor polilla del baratillo ? no le tengo dicho , que no se burle de manos conmigo ? pues por vida de la cara de negra, que si le sucede otra vez , que le ha de pesar. Con esto se fue , quedandose el tal hecho vna mona , à quien el otro dixo : Para què dais ocasion à que os traten asì ? que me parece que si conmigo lo huviera , la cortara la cara. Andad ; (replicò el otro ) que sois muy coletico , no veis que es conocida , y lo que ha dicho No importa ?

Hizonos bolver la vista el espantoso eco de maldita sea el alma , pronunciado del vn aliento de vn bruto, que à tener entendimiento, no dixera tal : Eran dos hombres, y al que dixo lo referido, le reprehendiò el otro diziendo: Cierta Fulano , que tengo de dar en huir de vos , porque vuestra lengua da horror à

quien la escucha , y à cada palabra dais en maldeciros el alma , sin hazer reparo , que el espiritu no tiene menor Artifice , que à todo vn Dios , y que despues de aver formado el cuerpo mortal , y averle organizado con tan reales partes , con su mismo aliento le infundió el alma , y essa es la que ofrecéis al demonio : idos à la mano , que de no hazerlo , no fereis mi amigo.

Callad ( respondió el tal ) que yo no lo digo porque sea maldita , ni por ofrecerla al dablo , sino que ya es costumbre , y assi No importa.

En vn lugar grande cerca de Madrid, dixo yo , oí contar este exemplo à vn Religioso Carmelita Descalzo , natural de Talavera , acerca del desacierto grande que haze el que se maldize el alma , y por ser fabroso le he de contar. Dixo , que al segundo dia que cantò Misa , le diò el mal de la muerte à vna tia suya , hermana de su madre , y que siendo llamado para ayudarla à bien morir , y aviendola asistido vna hora no cabal , porque luego espirò ; al bolverse à su casa , en vna espaciosa calle , passando por encima de la reja de vna cueva , oyò notable ruido , y haziendo reparo viò ocho personages de espantosas caras , que puestos en rueda jugaban à la  
olla



olla, tirandola vnos à otros, y que viò, que al dár en el suelo la que se tiraban por olla, se bolviò vn hombre en camisa, y el misero cuerpo dezia: Ay! Admirado el Religioso, y santiguando su afligido rostro, resignado todo en Dios, atendió con mas cuydado, y ovò, que cansados de jugar, dixo el vno: Es posible, que aviendo dado este miserable cuerpo tantas bueltas entre nuestras manos, no se le aya caído essa Reliquia, que al cuello trae, y que vna Efigie de nuestro atormentador sea bastante à que no podamos cargar con esta alma, que tantas vezes se nos ha ofrecido voluntariamente: sin duda no se ha cumplido el numero de sus pecados; pero agora le hemos de hazer vn Dominguito, y hemos de jugar al Estafermo con él, que si conseguimos el dividirle en trozos, podrá ser que se le cayga esse cordon con la Bolsa, donde se encierra el que gobierna Cielos, y Tierra, y nos ata los brios, sin dexarnos obrar, hasta que su voluntad permite: y pues al acostarse maldixo su alma, sea nuestra hasta que despierte, yà que no sea mas por agora.

Viendo el Religioso la determinacion de los espiritus malditos, levantando el rostro al Cielo dixo: Pan de los Angeles Jesu Christo Hijo de Dios vivo, que à estas in-

dignas manos has baxado dos vezes , por la piedad soberana que te asillie , que no permitas tal desdicha , y puesto de rodillas dixo en alta voz el Credo , y al pronunciar las misteriosas palabras de encarnò en el vientre de Maria , desaparecieron aquellos ocho Ministros , dexando caer el cuerpo en el suelo , despertando del golpe , y repitiendo su mal acostumbrada lengua : Maldita ses el alma que tal haze , y bolviendo mas en si , todo confuso , viendose de aquel modo , aporrecado , y en la cueva , por dexarle con alguna enmienda , el Religioso dixo por la reja : Desdichada alma , si no enmiendas el mal vicio de ofrecerte al Demonio , ay de ti !

Con esto que oyò el hombre , todo espantoso , empezò à dar tantas voces , que alborotada la casa , baxò la gente de ella à la cueva , y pareciendole al Religioso buena ocasion de llamar à la puerta , lo hizo , y entrò preguntando el suceso , como ignorante ; y el tal hombre dixo : Padre , en esta casa andan Brujas , y hasta que yo eche fuera vna suegra que tengo forda , solo quando no quiere oir , no tendrè yo paz ; y este suceso que por mi passa , à ella lo atribuyo. Reportese , dixo el Religioso , y quedèmos solos , que le importa la quietud del alma , y cuerpo. Hizolo assi  
el

el hombre , y estando solos le contó todo el suceso , del modo que avia visto , y oído , quedando tan confuso , que echando mano à la bolsa de las Reliquias , sacò la Imagen de Jesu Christo Crucificado , y postrado de rodillas le rindiò las gracias del amparo , y propuso la enmienda , y el Religioso se bolviò à su casa.

Si importa , ò no importa el maldezir el alma , veale el que tiene tal vicio , y aconsejele el discreto , que yo solo digo , que el alma es la joya que dà valor al cuerpo , que sin ella no es mas de vn poco de tierra sin provecho.

Camino de Valencia vi vna Hermita caída , cuyos cimientos manifestaban aver sido sagrado , y preguntando à vn vezino del mas cercano Lugar la causa de aquella ruina , me dixo , que poco avia que se avia caído ; pero que sin aver dentro cosa sagrada , al entender de todos , se avia tenido en pie veinte años , hasta que curioso vn Sacerdote , entrando dentro , la registrò toda , y hallò en vna pared vn papelito , en que avia vnas letras que dezia : Ave Maria Santissima , sin pecado original ; y quitandole , sin atender al misterio que encerraba , empezó à caer tierra , y apenas salió fuera quando se hundiò toda.

da. Crea aora el Lector , que todo el ser que tiene se lo debe al alma , como à dueña de la memoria , del entendimiento , y la voluntad , que son los tres talentos que truxo por dote quando se desposò con el cuerpo ; y que en faltando ella , se ha de hundir toda la fabrica de tierra que la oculta ; y que si ciego la ofrece al enemigo , que aunque le parece que No importa , se engaña , que harto importa.

Aquí llegaba nuestro discurso , quando mi camarada me dixo : Has de saber , que lo que pregona el vulgo del No importa , diciendo , que monta mas el No importa de España , que el principal de otros Reynos , es sobre el comprar , y vender , y malrotar , y que aora has de ver algo de lo mucho que passa por el mundo , que hemos de hazer largas jornadas durante este breve rato , en que se ha retirado el alma à la mansion mas quieta del cuerpo. Diciendo esto sacò vn espejo , y me dixo , que aquella era la Luna del deseo , y que en ella veria notables cosas : Tomèle en las manos , y al punto notè vn hombre , que en vna sala grande , y espaciosa se estava vistiendo : Asistíanle algunos criados , y otros personages de fuera de casa , y vno algo curioso preguntò à vn criado , que si era su amo de boda ? y respondiòle ;

no ;



no: pero oy es dia del Corpus, quando los lin-  
dos quieren ser vistos; atiende, y veràs lo re-  
milgado que se pule: hizelo assi, y en faldas  
menores, como en calzoncillos de tafetan  
encarnado, con puntas negras abaxo, y en vn  
jubon de lana, empozò à pedir trastos, y fue  
lo primero que le calzassen, y para ello tomò  
de vn azafate dos pares de calcetas muy del-  
gadas, y elcarpines de Olanda, que por venir  
algo estrechos sacando las tixeras de vn estu-  
che, los abrió por vn lado. Dixole al vèr esta  
accion vna criada: Señor, no haga v. md. esto,  
que à la primera lavadura no quedan de pro-  
vecho, y el tal señor respondiò, anda tonta,  
que no importa.

Despues de encaxadas las calzetetas, en-  
traron las medias de pelo, tan sutiles, que al  
calzar la vna se desbaratò de arriba abaxo,  
causado de vn punto: quitòselas, y tomò  
otras, poco mas, ò menos, y la criada que tal  
viò dixo: Cierro, señor que para su paciencia  
de v. m. no eran medias tan delgadas, que  
es notable el gasto que tiene en solo ellas; à  
quien respondiò: Què se te dà à ti, habla-  
dora, mi gusto es timo yo, que el gasto No  
importa.

Luego entrò à exercer su oficio el Zapate-  
tero, diciendo: temblando vengo à calzar à  
v. md.

v. md. porque le he hecho zapatos para oy no mas , en hormas dos puntos menos de lo que ha menester : No importa , respondió el tal lindo , sirvan ellos hasta la buelta à casa , que con esso ay harto.

Aprestóse el maestro à la batalla de porrazos , y palmadas , y con harto sudor , y aprieto de el pie le calzò , quedando coxeando , pero à su entender galan. Dixole la criada : Señor , es possible que quiera v. m. ser martyr de sus carnes , por calzar tan pulido , que se le conoce el coxear? No importa , respondió la figura. Luego entrò el maestro Sastre , dandole los calzones tan angostos , que podia calzarlos el Zapatero : Pusoselos , que apenas se podia baxar à atar las boquillas ; y al tomar la ropilla , no le venia con quatro dedos. Bien lo dixe yo (dixo el maestro ) que v. md. avia de querer vestirse con otro jubon , pero ensanchas ay , buen remedio , soltólas , y vistiòle , y al contemplarse gajan le diò al Sastre vn real de à ocho. Dixole la criada : Iesus mil vezes ! quando ha de dexar mi señor de ser tan manirroto ? No basta el dar recados sobrados , y pagar las hechuras , sino tambien esso mas ? Calla , tonta ( respondió ) que No importa.

Pusose luego vnas bueltas de puntas  
muy

muy grandes ; dixole la criada : mire v. md. que haze mal en estrenarlas , sin averse concertado , porque hasta que gultaran no las ajustè , y à mi entender serà lastima dar por ellas 18. de à ocho que quieren , que con las que ay en casa se podia passar , y no gastar tanto. Que se te dà à ti (dixo el lindo) ellas son de mi gusto , y assi el precio No importa. Luego tomó el sombrero , diziendo: Hagan chocolate para todos. La criada se aburría , viendo las demasias , y le dixo , llegando se à èl : Que quiera mi señor que haga chocolate para el Zapatero , para el Saltre , y otros dos que vienen con èl , y para los demás que estàn aqui. No repara v. md. que le ha costado el Cacao à quatro reales de à ocho el millar , y que no ay xicara , que no lleve de costa mas de vn real , por pequeña que sea : Escusese , señor , que es notable el gasto , y à este andar , segun lo veo , no ay hazienda para dos años.

No seas cansada. Maria dixo el lindo , que mi hazienda gastas , No importa. Con esto la criada obedeciò , y lo sacò con mucha brevedad ; tomaronlo todos porque ya todos lo toman , y saliò à la vista del mundo aquella figura. Tápè el espejo , y dixe à mi camarada : Notable figura , y notable gasto ; notable criada , y notable condicion ; ò ella es parienta de la hazienda.

zienda, ò se pringa, ò quiere pringrarle, segun lo ahorrativa; no he visto criada de tal calidad en mi vida. No hagas admiraciones (respondiò mi compañero) que algo serà ello: Buelve la vista al espejo, que estamos en Francia, no te espantes, que lo ligero de vn sueño todo lo anda, y todo lo penetra: Con esto mirè mi Luna, y me pareciò que veia las calles de Paris de Francia, y entre todas vna espaciosa, toda de Mercaderes, con grandes lonjas, y mucho comercio; y estando admirado de ver la negociacion tan grande, me dixo mi camarada, que reparasse en vn Francès, que estaba à la puerta de vna tienda clavando agujetas; y bolviendo la vista notè vna horrible figura.

Era vn hombrecillo poco mas, y algo menos, mal encarado, tapabale la cabeza la copa de vn sombrero muy grasiento, y sobre vn jubon de gamuza amarilla, vna justacor de paño blanquizco, y tosco, calzones de lo mismo, muy largos, y anchos de abaxo, que le tapaban la mitad de las medias, que tambien eran de paño, y por remate de la parte baxa vnos zapatos de baca, con quatro dedos de suela, que segun despues supimos, avia que le duraban veinte años, y quando se desgracjaban, èl mismo los remendaba.



A este tal personage , que apenas lo parecia , se llegó vn Monfiur , preguntando adonde vivia Jorge Pietro , ò qual era su lonja? Què manda su merced ( dixo el tal Francesillo ) que aquesta es su posada. Aqui ( replicò el Monfiur ) traygo vna letra de seis mil doblas , que son para servicio del Chrittianissimo Sire , y sin aceptar serà fuerza que lo pague, porque si no, se bolverà à España, à quien la embiò , que es Quintin Pueyro , mercader de lonja.

Yo soy à quien la vuestra Señoria busca; replicò , y asì hasta mañana pide de esperar: no la puedo dár, dixo el Monfiur, porque luego parte correo à los Catolicos Reyes, y pienso remitirla.

A esta resolucion vi que se levantò del asiento , que era vn banquillo , y soltando el martillo de las manos , tapò la herramienta , y agujetas , y entrò en vna tienda mas grande, y magestuosa , que juntas la de Martin Fernandez , y Joseph de Ontiveros. Adonde irà esta figurilla con el otro Monfiur , preguntè à mi camarada, y me respondiò : entra tambien, y no pierdas el espejo , que como venimos como Brujas , que si ellas en espiritu , nosotros en imaginacion, no serèmos vistos , y verèmos quanto passa.

Asì

Así lo hizimos, y vi que se metió en vna sala traftienda, donde avia tantas mercaderias, que con otro caudal tal como aquel ruára coche vn Mercader de Madrid, y haziendole sentar en vna silla, abrió vn escritorio, sacó vna naveta llena de doblones, diciendo: Para pagar mis letras, y socorrer à mi Sire, tengo yo aqui este dinero: venga el papel, que aunque à Quintin Pueyro le remito yo aora mercaderias que valen mas que la letra, No importa, que su credito es muy seguro, y su hazienda muy sana.

Contò con esto el dinero, y haziendole echar vn recibo, y su contera le guardò en vna secreta del escritorio, y despues de aver cerrado, empezó el Monsiur à mirarle de arriba à baxo, aunque muy poco avia que ver, y el Francès le preguntò, què era lo que le admiraba? Vèr vuestro caudal, dixo, y vuestra promptitud en pagar, y veros con estos adornos personales, que me parece que sin conoceros no os fiàra quinze quartos.

Pues señor (respondió el Francès), por el nombre he grangeado credito; y si se ofreciera dár en España docientos mil ducados, con papel mio bastaba; y con este vestido soy quien soy, y cumplo con las letras que me

vica

vienen, y no ay mas credito, ni mas nombre,  
ò adorno, que pagar lo que se debe, y si pue-  
de ser no dar lugar à que vengan por dinero  
dos vezes, y con esto compro mas barato que  
otro, porque sabe el que me trae la mercade-  
ria que le ha de pagar luego. Todo esto ( res-  
pondiò el Monsiur ) me parece bien, pero el  
veros à la puerta de la calle echando quatro  
clavos es lo que me parece mal: A mi me pa-  
rece bien, replicò, digan lo que quisièren, los  
que lo vieren, que los miedos del que diràn  
tiene perdidos à los Españòles, y el trabaja-  
como trabajo me sirve de grandissimo ahor-  
ro, porque seis quartos que gano cada dia,  
son algo al cabo del año, y con el exercicio  
destierro à la ociosidad, que atrae malos pen-  
samientos, y la vanidad del que tiene es esca-  
pada, si le falta entendimiento, que es el verda-  
dero caudal, y los bienes del mundo, son co-  
mo los arcaduces de la noria, vnos suben con  
caudal muy llenos, y muy vfanos sin mirar,  
ni atender à los baybenes del mundo, y ape-  
nas se vèn en altura, quando vierten quanto  
tienen, quedando pobres, abatidos, y vltra-  
jados, y huvendo deste azote vivo como po-  
bre, y trabajo como menesteroso, que el ha-  
zerlo así es lo que importa, y con esso quana-  
do la fortuna diere baybèn, me hallarà asse-

gurado en mi banquillo, que la vanidad No importa: y si mirais mi persona con ojos de entendido, vereis vna nave à quien no ofenderà el fiero Nordeste, ni el atrevido Vraçan.

La gavia pobre, y humildad deste sombrero poco levantado, vè mas que alguno lleno de plumas. Estas velas del jubòn, y justacor, por lo humilde estàn seguras del mas rapido viento, porque donde ay gran resistencia, es donde mas ruido hazen mis pies, y mis manos siempre trabajando, son remos muy seguros, y el lastre es famoso, porque estos zapatos han estado seis años en Madrid, y con dos clavos que arrojan los Herradores de cavalgaduras, que de otros exercicios ay infinitos, los remendaba, y sin comprar otros bolví à mi casa, dexando sentada mi correspondencia: y mi sustento, era vna tajada de baca, ò vn plato de picadillo de bofes; esto es en quanto à mi persona, que en quanto al adorno, los que vèn mi apreò no me embidian, con que en lo exterior me libro de vn fiero enemigo, y es lo que importa; y si la vuestra merced quiere vèr adorno de casa suba à esta primera quadra, verà pinturas de mucho valor, escritorios, silleria, y estrado; pero aunque le ay no le roza la señora de casa, que es la que vèn.

Bol-



Bolvì los ojos à mirar, y vi vna Francesa de lindo rostro, y sin afeytes, fruncido en vn tocador de lienzo, vnos corpiños de gamuza parda, picados en guarnicion, y vnas enaguas de paño con muchos pliegues. Estaba cosiendo, ó remendando vestidos viejos, y junto à ella dos doncellitas haciendo puntas, adornadas algo menos que la madre; però aunque se andaba cerca, jamás vi que la Gabachia levantara los ojos à mirar, que por hazerlo han quedado baratas muchísimas caras.

Cada vno trataba de trabajar en esta casa; y espantado el Monsieur, con cumplidas reverencias, se despidió, diciendo: De oy mas, señor Jorge Pietro, letras en v.m. las tomaré con notable gusto.

Fuèlle con esto, y nosotros como no oíamos lugar, ni éramos vistos, que parecian nuestros cuerpos vna propia imaginacion, nos quedamos allí admirando la llaneza, quando vi que le pusieron mesa para que almorzara sobre vn bañquillo; y reparando en el adorno, vi que el vino estaba en vn pichel de estaño, y vn vaso de baqueta junto à él, y encima de vna servilleta, que parecia paño de manos de bodegon, vn pan grande, y vn cuchillo, y luego le sacaron en vn plato ynas sopas mojadas, que con grande brevedad

dad con vna cuchara de palo tomó quatro bocados, y bebió dos tragos, y echando la bendicion se fuè à su mesa de clavar, empezando con tanta ansia, como sino tuuiera que comer.

Aqui perdí la paciencia, pues levantando la voz, dixè: No importa quanto tienes, miserable Francès, pues no sabes vsar de ello: tan poco es tu caudal, que se te gastará en traer tu persona bien tratada, y tu cuerpo bien sustentado: No quiero embidiar lo que tienes, que parece que no tienes: y si así vives, vete para bugre, que quanto tienes No importa. Y bolviendo à mi camarada, le dixè, que me avia dado verguenza de ver aquel Gabacho con tanta hazienda, y tan miserable adorno personal, y sustento.

Con aquello passa (me respondiò) y con aquello està contento, y sobrado. Y vès alli otro, que labra peynes, y ha estado en Madrid seis vezes, y tiene allà dos tiendas de peynes, y vna lonja de todas mercaderias Francesas, y vn hijo que lo administra, y mira los adornos que le cubren. Bolví la vista, y ví vn Gabacho desbaido, flaco, y mal encarado, tapabale el cuerpo vnos calzones de gamuza amarilla, y vn justacor pardo, vn sombrero pequeño de falda, y media vara de copa, iba comiendo vn

Vn pedazo de pan, y a cada bocado cruzaba los brazos, y de este modo iba por la calle, haziendo mas ruido con los zapatos, que puerca que ha perdido sus cachorros. O malaya tal gente (dixe) ya desco pifar tierra de España, donde valen mas los desperdicios del pobre, que el principal del Francès mas labrado: la hazienda en estos, es lo mismo que vn tesoro encerrado. Bienaya Castilla, que el que tiene mil reales de caudal se echa vna gala que cuesta mil y quinientos, y su plato es de los mejores, y trampa adelante, dure lo que durare, que No importa. Buena locura es esta (dixo mi camarada) esse No importa tiene perdido al mundo: y ya que desens bolver a tu Patria, ven, que los hijos de Madrid sois muy amontes de aquel charco, y estais fuera del, como el pez ausente del agua. Así es (dixe) y si e<sup>h</sup> hecbizo de mi Patria atrae a todas las Naciones del mundo así, que por esto la llamò vn forastero entendido, despues de aver gattado en vn plevto toda su hazienda: O piedra Iman de la Corte de España! aunque me has destruido con pareceres de Leatrados, y mugeres, mas te quiero vivir pobre, que sobrado en mi Patria, que viviendo en ti, la pobreza No importa; y así, què mucho que sus hijos la amèmos como a madre?

Por ventura avrà en Paris la gala magestadosa, que en mi Patria? Has visto que otra alguna Nacion la iguale en la hermosura de sus damas? Pues para engrandecerla (dixo vn forastero) despues de aver visto à Madrid, à otro que con el andaba enseñandole lo mas notable: Desidme, por vuestra vida, donde estan las mugeres de este Lugar, que yo no he visto en su trage, sino muchos Angeles, que andan por las calles. Y bolviendo à la grandeza de mi Patria, donde se han visto tantos ingenios, y tan lucidos? Donde se han visto mas leales pechos? Donde mas abrigo para el forastero? que por esso se llama madre. Lugar, aunque tan cara, donde vn pobre compra pan, carne, y vino con seis maravedis. Qué pides? Donde ay tantos Conventos, en cuyas Puertas socorren à tantos necesitados. Qué deseas? Donde ay vn Refugio, que con tanto cuidado acude à los pobres enfermos, frecuentado por la flor de los señores? Con quien le igualas? Donde ay tantas almas buenas, como pregonan sus Santuarios. Viva el amor à tal Lugar, que yo solo diré en voz alta, como tan su amante, y hijo suyo: Desde Madrid al Cielo, que lo demás No importa.

Anda acá, dixo mi camarada, riendose, que  
no



no puedo negarte que tienes razon ; pero advierte , que tenemos para de aquí à Madrid famoso rato porque en esta posada que aqui vès, ay quatro hijos de tu patria , que estàn montando à cavallo, y el vno es manirroto, y gastador , en quien anda el No importa muy comun, y el otro es aficionado à hazer mal , y es largo de vñas ; el otro es miserable , y el ultimo es defamoso natural, y bien intencionado; y porque notes lo que passa en su viage, los seguirèmos en caminos , y posadas, que aunque treen buenas mulas, y andadoras, nosotros andamos como el pensamiento , que no ay cosa que mas camine.

*Oitava hora del sueño.*

**S**iguierend o fuimos à los quatro montados, y à la primera parada , antes de apearse, dixo el vno: Voto à tal, que se me queda en la posada el puñal: Buen descuido , dixo otro, buelva vno por èl: Quatro leguas, dixo el manirroto , buena buelta , y buen cansancio , esto No importa.

Apearonse , y despues de acomodar las mulas pidieron de cenar , y respondió vn Gabacho , que huevos , y pescado avia: Venga quanto haviere , dixo el manirroto , y el

miserable replicò: Yo con un huevo tengo hartó, no quiero mas gallo. El de buen natural, le dixo: Mirad Fulano, que viniendo en camarada como venís, que aveis de seguir el gusto de todos, y no os aveis de señalar en miserable, que parece mal: Mored vuestra corazon, pero no lo muestren los ojos; y si tan miserable sois, no os acompañeis con gentes, sino solo con vuestra cerrada bolsa, y la misera mortaja. Qué es esto? (dixo el gastador) hemos de andar siempre à coz, y bocado con Fulano? Si no quere gastar de su bolsa, no galle, que nosotros lo pagaremos, No importa.

Con esto cenaron, y à la hora que les pareció ordenaron de montar: y llamando à cuentas pagaron quarenta reales de gasto. El miserable brincaba, diziendo: que de qué le contaban tanto dinero? El de buen natural llamò à cuenta, y hecha por menor salió de quarenta y ocho reales. Pede es vergallo (dixo el gastador) real mas, ò menos No importa. Montaron, y salieron fuera, uno llorando, otro reprehendiendo, y otro jugando à cada razon. No importa. A pocos pasos echaron menos al quarto camarada, y vieronle venir muy alegre: preguntaronle, qué traía? y respondió: Soy yo bobo, mientras que vstedes estaban

En el litigio de la cuenta, sola estaba yo ajustando à dos gallinas en el gallinero: en la alforja vienen, y à cuenta del ladron ventero las almozaremos.

Bien aya quien tal ha hecho (dixo el miserable) pague lo que ha llevado de mas, que quien hurta al ladron, cien años gana de perdon. Mal ha hecho (dixo el bien intencionado) que esta gente para ganar quatro quartos estan en estos parages, sufriendo sesenta necesidades de los pasajeros, y peor fuera no aver hallado que cenar, y hecha la cuenta, antes montaba mas de lo que ha llevado; y lo tirano, el mirará lo que le conviene, pero vos aveis sido ladron, y debis restituirla; y yo no tengo de comer de ellas, mas quiero que me cueste mi dinero, que no tener que contestar, que los que se calientan al hogar, tambien pagan parte de la leña.

No digo yo (dixo el tal) que Fulano es lastima que no sea Capuchino, segun su condicion? à vn Ventero qualquier golpe es bien dado; que hartos dan ellos à quantos pasan, y viendo la fuya tambien saben desbalar à uno.

Esso es riguroso juicio (replicò el bien intencionado) y va que sea asi, solo à la injusticia le toca el castigo, y no à vos. Ea, dixo el gal-

Galtador, que de palabra en palabra nos vamos perdiendo, que el que Fulano aya traído esas dos gallinas No importa.

Con esto caminaron, sucediendo casi en todas las posadas lo mismo, porque el miserable sentia el galtar; el galtador à todo jugaba el No importa; el añicionado à hazer mal, en las mas partes dexaba la cara, ya fuese servilleta, cuchillo, ò lo que podia; y el bien intencionado, todo era reprehender, y evitar lo que podia; en particular aconsejaba, que se fuesen à la mano en el pecado sensual, para que Dios les diese buen viage.

En fin, por nuestras jornadas, passando famosos ratos con los quatro camaradas, llegamos à dar vista à la gran Patria Madrid, y en sus campos vimos media dozena de Cavalleros en famosos cavallos, con sus criados, que combidando el dia, acompañado del Sol daban carreras, y escaramuceaban: Preguntè à mi camarada quien eran: y me respondiò: Seis mercaderes novatos de Madrid, que como fian mercaderias, y suelen prestar à algunos señores, hallan cavallos quando los quieren, y las mas vezes suele ser el emprestamo del cavallo, ò coche paga de la deuda: y en verdad, que à alguno de ellos le tiembla la barba, y ya que has visto del modo  
que



Que se portaba el Francès Mercader, ovo del modo que viven algunos Mercaderes de nuestra Patria, y el fin que tienen.

Levantese el Español Mercader de la cama colgada de brocateles, santigua su rostro, y abre vna ventanilla que da à la tienda, vè que ya es de dia, y han abierto sus mancebos, vístese, y sale à la tienda, pásalea, y à breve rato le llama vna criada, para que tome chocolate; entra à tomarlo, y luego buelvo à salir, acabado de vestir, mas galàn que vn Mayo; llegan vnos Labradores en busca de ciertas mercaderías, y del genero que piden les và sacando quantas bromas ay en la tienda. Los compradores, aunque no muy astutos, dicen, que no los cansen y que los saquen cosa buena, y fresca; à lo que responde mi Mercader: Juro à tal, que no h: que entrò en casa la tela que daba à vuestras mercedes ocho dias, y ha que sirve de guarda vieja quarenta años, que ya merecia reserva. Dizelè al tal Mercader la conciencia: Para que juras con mentira? Y responde su alma en los retiros del cuerpo: Este juramento và sobrepayne, y su intencion, y assi No importa. En fin, despues de rebuelta la tienda, que parece campaña llona de despojos, saca vn buen genero, que contenta, en cuyo ajuste, aviendo costado

do puesta en casa por seis, jura él, y sus mancebos que costò ocho, con que los compradores dán a nueve: cuentan el dinero, falta medio real; preguntanse vnos á otros, teneis al medio real que falta? Responden, que no; y el Mercader muy vivo, y agil toma el dinero, diciendo: Ea, que esse medio real que falta No importa.

Con esto buelve a passear la tienda, y los mancebos a componer lo descompuesto; a breve rato llega vn hombre preguntando por el señor Fulano, dueño de la tienda, preguntándole què quiere, saca vna cartera, y de ella vna letra de veinte mil reales, diciendo que la acete; viene a seis dias vista, acetala, y despacha al que la trae. Apenas se ha ido este, quando llega otro hombre con vna letra cumplida, pide su dinero, a quien con palabras melosas, y juramentos blandos, aunque graves, responde, que no se cobra, ni vende vn real, y que los mas dias no se estrena su tienda, y que los mancebos no hazen mas de ir a cobrar, y bolverse sin blanca, que perdone por amor de Dios que antes que salga la semana presente le despachará.

Con esto se despide, y el de la letra dize que aque'lla semana aguarda ra no mas. Queda solo el Mercader, sin aquellas mazas, que así llama

à los que vienen à cobrar; pregunta si han traído que comer, dizenle que si, y pide de almorzar. Llega à este tiempo vn Labrador, vendiendo vna dozena de capones, llantale, pregunta à como quiere por ellos; pide à doze reales, y à breve regateo compra quatro.

La muger de el Mercader, que ya se ha levantado su señora, mas compuncta que no via por detrás de celosia, le dize: Ha Fulano? para què compras capones, si ay en casa que comer, y para ti vn par de perdizes? A quien responde el señor: Calla boba, que no importa. Por ventura, no te holgarás de cenar las pechugas del vno? Si hermano (dize la señora) pero son gallos escusados, y estamos algo apretados. Calla (replica) no seas tonta, que este gallo No importa.

Con esto, despues de almorzar, vá á Misa, y á mi señora Doña Fulana le viene vna visita de otra amiga de la profesion, con su poco de Page, y Rodrigón; recibela con grande agasajo, hazela sentar sobre almohadas de terciopelo: manda sacar chocolate, y vnos dulces, la criada obedece, despues del chocolate, empiezan à hablar de las galas, y pelen dengues.

À mi (dize la recién venida) me ha  
sa-

facado Fulano vna gala para el día de S. Juan, y creo que como e la no ay cara en la Corte. Hecho la tengo yo ( dize la Mercadera ) harto buena , aunque á fuerza mia , porque mi Fulano dió en que avia de ser , y yo no queria, por tener harto vestidos sobrados : Mandala hacer , porque la otra la vea ; llama á la criada, dizela que se lave las manos , y que se ponga delante vna tohalla, y laque el vestido que traxo el Salitre.

Vá la criada , y ella con vn hoziquillo desabrido , dize : Qué le he dicho á Fulano que me busque vna doncella para estas cosas, y que no aya orden ! que me dà pesadumbre el mandar estas ocupaciones á la criada que anda en la cocina. A lo que responde la otra : Prometo á Doña Fulana , que no se hallan doncellas ( y tien: razon , que bien pocas ay ) que tambien yo la ando buscando , y mi Fulano la ha encargado en algunas partes, y no se escusa el tenerla en casas como las nuestras. Con esto sale la gala , alabale de buena , y de buen gusto ; luego saltan á las orejas , y le enseñan los pelendengues. Dize la vna : Estos me traxo Fulano de la Lonja de Martin Martino el Francés , que le costaron dos doblones , pero son famoios. La otra enseña los suyos, dizen- do: En verdad que me están estos en treinta  
de



de à ocho , que las perlas que tienen entre las  
cintillas eran de vnas arracadas que me dió  
de ferias mi Fulano : Miralos la otra ; alaba-  
los de buenos , y hinchenle el ojo , diciendo:  
En verdad que tengo de hazer de mis arra-  
cadas otros como ellos , porque cierto que  
estàn vistosos , y de buen gusto , y como se  
vèn à la margen de tan buen rostro estàn muy  
yfanos , y lucidos. Essa ( responde la tal ) es  
merced que me haze Doña Fulana , que yo  
no merezco esse favor , para vuestro rostro se  
quedo la palma , que no ay otro como èl en  
Madrid.

En estos lances viene el señor, entra con aque-  
llas ceremonias de : Es possible que tal dicha  
tengo en mi casa? Por donde me ha venido?  
quando hemos merecido tanto favor? A lo que  
medio levantada como en rodillas ( responde  
la tal señora ) Mucho mas merece Doña Fula-  
na, que es muy señora mia, y à quié yo elino,  
y en este lance yo soy la dichosa. Con retor-  
nos corteses se buelven à sentar : llega la hor-  
de despedirse , à tiempo que llaman al sera-  
ñor en la tienda , sale à vèr quien es , dizcñle  
que vn hombre que vende vna carga de vino  
de Burguillos : Veamos ( dize ) pruebalo, y ajus-  
ta el precio ; pesan la carga , y por quedar ga-  
lante con la visita , antes que llegue à casa va  
ha

ha embiado vn frasco grande, y lleno, y vn par de capones.

Asi que mi señor llega à casa, y ve el regalo, le retorna en bollos de chocolate. Llega la hora de comer, sientase nuestro Mercader à la mesa, y antes del fin entra vn mancebo diziendo, que han venido à buscarle de parte de la letra de los 200. reales de plata, y que dexaron dicho, que sino pagaba luego le exequitarian: Dale pesadumbre, y la muger que algo mudado le ve el rostro, pregunta què es: y el responde, que no es nada, que no es negocio que importa. Sale à la tienda, llega otro diziendo que quando le quiere pagar aquellos treinta mil reales, que ya se cansa de venir tantas vezes, y que no dà lugar à que pregone la letra. Travandose de razones con ello, hasta el tremo de empuñar las espadas, llega la justicia, fosiéganse, y hazenlos amigos, y cueltale su dinero.

El tal Mercader que ve lo que ha pasado, y la fuerza que haze el otro en que ha de pregonar la letra, ordena de buscar dinero à daño; hallalo luego aunque con vn diez por ciento, y empeñale por desempeñarse.

El vn mancebo de la tienda de mas discurso le dize: cierto señor, que huviera sido mejor con el dinero que ay en casa, y algo que nos  
de

ben , que està facil de cobrar , pagar esta letra , y no tomar dinero con tan subido logro. A lo que responde : Calla , hermano , y metete en tu negocio , que esto No importa.

Con estos disparates va passando : llega à èl vna buena muger , que tiene vna hija que acomodar , y para ello quatro mil ducados , vele con grande tienda , muchas galas , y criados , y que su muger sale en silla , y pareciendola sitio muy seguro , le comunica su intento , que es darle à guardar aquel dinero : Binegese a lo desdenoso , con aquello de : Cierato señora , que yo no tengo necesidad de ello , que antes ando emplean lo en cosas escusadas alguno que tengo ; pero por hazeros bien , y que lo tengais para la ocasion , os lo tomarè : hazela entrar dentro con algun agasajo , enseñala mercaderias , aparato de casa , muchas alhajas , y la gravedad de mi señora Doña Fulana tambien la agasaja , informada à lo que va , y la regala con dulces , y vn trago , que si ella supiera el que la esperaba no le bebiera.

La muger muy pagada del agasajo , se le haze cada hora vn figlo , y no la entra en provecho lo que toma , pareciendole tarde para traer el dinero. En fin , traelo , y entregado en ello , la haze vn papel à la vo-

L

luna

luntad, con que va muy contenta, y èl lo queda mucho mas. Llega luego vn corredor diciendo, que à Fulano le han venido tales, y tales mercaderias, que si las quiere ver antes que otro vaya, y que no se descuyde; crecele el ojo con lo que oye, porque ay falta de aquel genero, y con el ansia de que no coma su vezino, y mascar solo el, alentado con el dinero fresco, que le ha venido en vn humilde baraquillo, y por la tierra, parte à la lonja. Vè la mercaderia, y parecele bien, y con poco regatèo lo ajusta, y trae à su casa: entra en ella muy vfano con el empleo, quedando à deber otro tanto como diò de contado, quando vn mancebo le dize, que la justicia le ha venido à buscar; turbase, desazonase el cuerpo, pierde el color, và à salir fuera, y detienele vn Ministro, diciendo, que le pague aquel papel de cinquenta mil reales, y que si no, le dè prendas.

Enseñanle lo que ha acabado de comprar, y con palabras, que parece que las arroja la boca de vn Santo, le promete, que dentro de ocho dias le darà la cantidad: ablandase el Ministro con aquella cantidad de palabras, y por amistad, ò conocimiento, ò lo que Dios sabe, le dize, que hablarà à la parte, y harà lo que pudjere.

Yase



Vase con esto , y apenas buelve las espaldas , quando mi Mercader llama à juicio à todos sus sentidos , y las potencias , como Juezes le avisan , tomando la memoria el primer lugar asì.

Acuerdate de docientos mil reales que debes de letras. Acuerdate , que tu caudal no vale ciento. El entendimiento le dize : Como has vivido ~~ten~~ sin gobierno ? Por que no te has abstenido de tantas demasias como has hecho ? Las galas demasadas que has roto , de què te han servido ? La vanidad de tu muger , en què te ayuda ? Tantos buenos bocados que has comido , què aprovechan ? Tan excessivos gastos de tu casa , què valen ? Què importa al parecer rico , sino lo eres ? Què importa el credito grangeado con trampas , si para remediarte aora , todo No importa?

La voluntad dize : Hombre , mas vale salto de mata , que ruego de buenos ; ea sin dilacion , procura poner en guarda lo mejor de tu casa ; adorna la tienda con todas las brodamas , y retira lo bueno , y guarda el cuerpo. Hazelo asì con toda su voluntad ; buelve la Justicia , no le hallan en casa , executa , y empiezan à embargar. Corre la voz , acuden todos los acreedores , buela la fama , dicenle

L 2

don-

donde està , que el credito se pierde , y res-  
ponde . No importa , que el tiempo lo cura  
todo.

En su casa anda la revolucion , el vn vezino  
lo cuenta como lastimado, y miente, que por-  
que lo sepan todos lo haze. Otro se haze des-  
entendido quando se lo preguntan , y rabia  
por dezirlo. La muger pide su dote, que ya le  
ha gastado en galas, y pelendengues , y los  
acreedores piden su hazienda. Llega el eco à  
las orejas de la muger de los quatro mil ducados,  
viene llorando con su papel en las manos,  
empieza a lamentar , enternece a los circun-  
stantes , y todos lloran , y mi retraido què ha-  
ze ? A cuenta de los caídos se regala con otros  
tales que ha hallado en la posada , y el impor-  
ta le dize assi:

Señor Mercader , compuesto de vn po-  
bre mozo , que si no me engaño , poco ha  
que vuestra merced no tenia camisa , si quando  
empezò a tener , tuviera juicio , no llegara  
a este estremo. Querer competir con los  
acomodados el que no lo està , no es cordura.  
Querer lucir tanto como el que tiene sobra-  
do , es falta de entendimiento. Querer vi-  
vir con la vanidad que vn poderoso , es er-  
ror. Querer comer como vn Principe, es lo  
que

Si quando v. md. se vestia, al mirar la cala-  
ceta con puntos, y el escarpin roto, hiziera à  
su esposa que jugara la aguja, huviera ahorrado  
el comprar otros cada dia. Si v. md. vисти-  
ra honestamente, y comiera con templanza,  
no se viera como se vê. Si en lugar del vestia-  
do de raso, que à las veinte y quatro horas y-  
estaba roto, vistierra pelo de camello, ò paño  
de Segovia, huviera ahorrado. Si quando el  
paladar le pedia capones, pollas, y perdizes,  
se acordara, que vna olla de bacca, y carnero  
haze buen caldo, na sintiesse aora. Si las cara-  
gas de vino, que quando lo avia, à qualquie-  
ra que enrraba le brindaba con el tonillo de-  
saquen vn trago al señor Fulano, à vér que  
le parece, y el que por elllo iba tambien be-  
bia; si esso se huviera escusado, aora sobrara.  
Si en su esposa viviera la honestidad, y la lla-  
neza, y huviera ahorrado tanto peregil, aora  
púdiera tener à su marido en casa. Si para sa-  
lir de su casa se aprovechara de sus pies, y no  
el galto de vna silla, mas tuviera. Si huviera  
minorado tan subido galto de galas, y ban-  
quetes, vanidad, y pelendengues, mas conten-  
ta se hallara.

En fin, solo le digo, que de sus  
amigos, y vezinos anda formada vna  
danza: vno bayla al son de, esse hombre

ya està en el carnero. Otro dize , hombre à la mar. Otro, que juega language culto, y es vn onto , dize, bolò palomo. Otro, entre sentimiento de rostro , y alegria de corazon , dize, caltañeando con dedos , y labios , cerrando los ojos , y aventando con sus cejas : ya acabò esse hombre para Madrid , y todos à vna, à quantos conocidos topan , les dan cuenta, diziendo : No sabeis como Fulano tomò lías, y con ellas ha ido à remeria ? Què dezis (dize el tal) Fulano , que à mi entender, estava bien acomodado? Pues es posible? Si, amigo. Buelven à dezir : En què querias que paràra tanto gasto , y tanta vanidad , que ya era menester peticion para hablar à mi señora Doña Fulana? A fee , buelue à dezir el que escucha que quando servia en casa de Fulano , que no tenia tantos tufos.

Esto dize el mas amigo , y mostrando sentimiento exterior , descubre quanto ay que descubrir , y aun añade palabras graves ; y aunque le digan , que escuse de dezir lo que no le preguntan , responde : Esto todo el mundo lo sabe, No importa. Ea hombre quebrado , tu qualquiera que seas , mira, que tus mayores amigos, si vàn à verte vn dia, no buelven en ocho. Si encargas la diligencia à vno , la echa al olvido , diziendo entre sí:



fi: Mirara èl como vivia , y no se viera aora como se vè: lo que èl no supo hazer por sì, como quiere que otro lo haga? Alerta , hombre que vives fuera de tales aprietos , gasta como pobre , y sirvate de espejo la pintura del Francès : y de aquella miseria , y tu demasia toma el medio , y viviràs quieto ; y de lo que avias de malgastar , parte con el pobre , que aunque sea poco , te alentará mucho : y mira , que el No importa, importa harto.

Buena pintura hemos hecho ( dixe à mi camarada ) y esto no es murmurar, que antes puede servir de despertador à muchos que duermen entre olvidos. Así es ( dixo mi compañero ) ven por aquí , veràs cosas notables , que militan debaxo del No importa. Seguile , y à breve rato vimos à vn hombre muy alegre , que con gran bulla , y viveza hablaba con otros , que iban con èl , en particular con vn hombre de edad , que segun oímos , le iba reprehendiendo , y lo que se pudo notar , fue , que le dixo : Cierito, Fulano , que segun vuestro arrojito en gastar , que creéis que no ay mañana , y que andais mal , que mas monta lo que mal-rotais , que lo que os dan de dote , y que mañana os hallaréis sin caudal , y con vna muger à quien aveis de sustentar ; por vuestra vida que os vayais à la mano , os apartéis de tanto amigo,

go, que solo lo son, porque os ven que teneis que gastar, que yo apostare algo, que al punto que se os acabe el poder, que acaba en ellos la amistad; porque los amigos de ogaño son como el perro, que ve al muchacho con un pedazo de pan en las manos, y durante el men- drugo le sigue, y acompaña, haziendole fies- tas con hozico, y cola; y el muchacho, pare- ciendole que aquel perro le ha tomado, o co- brado cariño, muerde el pan, y poco à po- co, bocado à bocado, quitandosele de la bo- ca, se lo va dando, hasta que inadvertido se lo da todo; y al punto que se acaba el pan, y el animal ve el fin de su alegria, le dexa; y si se ofrece ocasion, le muerde.

Hazed cuenta que os he pintado la calia- dad de los amigos qua os siguen en todos los passos, y no ay Fagon donde no se entre, ni Taberna donde no se beba, y en entrando en ella, vuestros amigos à vuestra costa en forma de parabien, rompen jarros, y tazas, y apu- ran quartillos; y si os van à la mano jugais el No importa, con mas brevedad que ellos ju- garan el socorro, si os vieran en necesidad: idos poco à poco, y mirad al fin, que es en el que ellos os quieren ver.

A todas estas razones avia estado ca- llando el tal reprehendido, pero abriendo  
las

las manos, y los ojos, muy cabizbaxo, dixo: Calle, señor, que son amigos del alma, y lo que yo gasto No importa. No son sino de la bolsa (dixo el anciano) y camirò adelante.

A estos amigotes (dixeyo) llama el vulgacho amigos del alma, sin reparar que los que son amigos del alma, son aquellos que procuran la abstinencia en el pecar, y aconsejan la confesion, y frequentacion de los Sacramentos, y palabra de Dios, que despues de estas ocupaciones, ay enanchas para el cuerpo, que entre amigos honestos se forman bulguras, y se alienta la vida, que tampoco no le ha de apretar tanto el balleston, que salte la verga: y porque se aclare esto de la ballesta oprimida, contarè el caso. Passando vn maldiciente cerca de vn Convento, cuyas tapias a'indaban al campo, viò que à vna solana estaban los Novicios tirando à vn blanco con vna ballesta, y su Maestro algo apartado se passaba rezando. Detuvo el passo con vn trisilla falsa, y dixo en voz alta: Miren què exemplo, y què doctrina en vnos Religiosos, que deben enseñar. Mirenlos jugando, y mañana los veràn aconsejando.

El Maestro, que oyò aquel instrumento, governado del Demonio, le llamó con

con blandas, y cariñosas razones, tales que le obligaron à llegarse à èl, y las primeras palabras que el Maestro le hablò, fueron dezir: Hermano, dar tiempo al tiempo es menester, pero quiero que vea el mayor prodigio, pues de vn hombre incorruptible, hemos de hazer vn corregido hombre. Tome este balleston, y por su vida que le arme, que estos Religiosos, como son muchachos, no tienen fuerza bastante.

El maldiciente terciando la capa tomò el balleston, jugando la lengua, empleada solamente en vituperar aquella Religion, à tiempo que al tirar la cuerda rompiò la verga, descompuso, y desbaratò toda la harmonia del instrumento. Turbòse, viendo la accion presente, y el suceso; pero el santo Maestro, quitandose la de las manos, y mirandole al rostro, arrasado el suyo de agua, le dixo así: Hermano, si yo apretara tanto à estos Religiosos como èl al balleston, pudiera ser que quebrara la paciencia, y sufriendo que tienen, como ha quebrado esta verga, forzada, y oprimida: y así, el darles algun desahogo importa, y el que los vean en vn honesto entretimiento No importa.

A estas palabras fue tanta la verguenza de el maldiciente, que sin levantar los ojos, pos-



postrado en el suelo , besando la tierra , pidió perdon de su yerro , y con la bendicion del Maestro se levantò tan otro , que de malo fue bueno , porque lagrimas , y arrepentimiento mudan calidades.

Asi que acabè mi exemplo , vimos vn hombre muy colerico , à quien no podia reportar otro ; y sabida la causa de su misma boca , era por no querer dar alivio à vno , que avia sido su criado. Reportabanle , diziendo , que mirasse que avia comido su pan , y servi- dole bien , y que no era razon negarle el so- corro en la necesidad ; y que pues avia con- fessado muchas vezes deberle mas que si fuera su hijo ; segun lo atento , y cuydoso à su hazienda , y aumentos que en su poder tuvo , que seria razon socorrerle en la miseria que passaba.

A estas razones respondiò el tal , que se fuesen con Dios , que no conocia à nadie , y que no importaba aver sido su criado , ni eny- dado de su hazienda. O ceguedad del tener ! dixe , mirando à mi camarada , que moralizan- do me dixo asi : El grande Alexandro , tan grande en alientos , como en cuerpo , en cier- tos combates se hallò forzado à retirarse à vna Torre , adonde para entrar se hazia señ , tirando vna cuerda , que asida estava à vna ca-  
pa-

pana, con que al ruido salia la centinela, y miraba quien era.

Sucedio vn dia, que vn cavallo flaco, y lleno de mataduras asio con los dientes la cuerda, y tocò la campana, con que llamò à la centinela para que viesse la causa. Examinò con la vista el caso, y dexòle al olvido; pero el cavallo, no solo vna vez, sino muchas, toco la señal, siendo causa, que Alexandro preguntaste quien era; y sabido, lo registrò con sus ojos, y asì que viò el cavallo, mandò, que le abriesen, y regalesen todo lo possible, hasta que muriesse, y que antes faltasse para su persona, que para el sustento de el animal.

Preguntòle vn Soldado, què le movia à semejante caso? y respondiòle asì: Este cavallo fue el mas valiente animal que sustentò mi persona en campaña, fue leal, y buen Soldado; por viejo, y cansado no me servia ya, y mis criados sin duda le echaron al campo como à cosa que no importaba, sin atender que ya avia servido; y asì sin duda ha venido à quejarse de mi de mis ingratitudes, que si en su lozania le quise, quiero socorrerle en su miseria, y vejez.

Bien traído ha sido el cuento (dixe yo) pero mas moralidad tiene, que parece,  
y

y lo he de comentar con breues razones. El cavallo representa vn pobre Soldado, que estropeado en servicio de su Rey ha quedado tal, que ya no puede servir; por sus muchos serxicios pretende vna ayuda de costa: à quien se quexa, manifestandole su necesidad, no haze caso, y a todo quanto alega de servicios, le responden, No importa. Si cerca de estos que despiden asperamente anduvieran los Alexandros del mundo, y quedaran de la misma parte que se quexa, desengañados ojos, y orejas, remediaran muchas mas necesidades de las que remedian.

El hijo Prodigio, que ausente de la casa de sus padres, vivia con notable necesidad, embidiando lo que los cerdosos animales comian, reducido a bolver al regalo que despreciò vn tiempo para que su determinacion tuviese logro, no quiso valerse de hermanos, parientes, amigos, ò gayanes de su casa, que ya se prometia de sus bocas vna respuesta de esso no lo harà vuestro padre, q̃ le teneis muy enojado; y mas viendo del modo que venís q̃ dais asco; y aunque alegueis ser hijo, No importa; pero aguardando à su padre, sin hablarle palabra, se arrojò à sus pies, regando el suelo con la copia de lagrimas que sus ojos vertian; y dandole los brazos su padre, le levantò, abra-

zò,perdonò,y mandò vestir,y sentar en su mesa, lo que pudo ser que no hiziera, si por terceras personas le llegaran nuevas de su hijo, porque và mucho de la pintura vestida de ropage lleno de dobleces, à la de vn cuerpo desnudo.

Bien has moralizado (dixo mi camarada) pero pues hà sido pintura de vn Alexandro, repara en aquel hombre que alli vès, que Alexandro en puño le llaman,y otros puñadito de passas: Es vn hombre tan miserable, que en viendo en los candiles torcidas gordas, se arde la casa, no à llaniradas, sino à maldiciones,y no se ha de gastar mas de vna panilla de azeyte cada dia; y aun dizen algunos, que vna noche matò el candil para cenar, y luego le encendiò para acostarse, y desde entonces le llaman cena à escuras.

De vn miserable (dixe) todo lo que tocara à miseria se puede creer, que yo conócía otro tan misero, que teniendo quatro reales sobrados, jamás encendiò luz en su casa, ni se quiso casa, temiendo los gastos del matrimonio, y aun entonces no eran tan comunes las galas, que agora no ay trapería que no trayga saya de raso de flores, lo que en otro tiempo era de picote, ò estameña colchada, y ya se trocò à rasos Franceses, tan eternos, que ay hombres  
que



que confessaban averles durado vnos calzones veinte horas , y à los tales en diziendoles , que para que se visten de semejantes telas , que tan poco duran , responden : Ello es vfo , No importa.

Aqui llegaba nuestro dormido discurso, quando vimos dos hombres de igual edad, que litigando iban , y el vno dixo afsi: Mucho me admira, que vn hombre como vos , no teniendo mas de vna hija , y que Dios os ha dado hacienda , querais emplear la flor de vuestro matrimonio tan mal ; pues sè de cierto , que esse mozo que por yerno admitis , es hijo de gente de sospecha; y no tan poca, que no aya quien diga, que su padre fue penitenciado por aquel Tribunal , que enarbola vna Espada , y vna Oliva , ciñendo en su medio la señal de vna Cruz, y cierto, que vuestra sangre, aunque humilde, no debe nada à la mas limpia: por vuestra vida , que lo mirèis mejor , y sin pafsion, y no os ceguèis precipitado. porque vna vez hecho serà irremediable el dolor que os asistirà, si sucediesse algun trabajo por vuestra casa, que siendo la de vuestra hija, toda es vna.

Callad ( respondiò ) que vos no mirais mas del que diràn; y no reparais que es rico, y de notable fortuna : y à quien mejor puedo yo entregar mi hacienda , que à quien està tan bien

bien puesto, y con tan luci lo caudal? Amigo mio, no seas maldiciente marmurador, que el mozo es honrado, y està bien recibido, y así lo demás que pueden dezir No importa.

Deshecha se vea tu hazienda (dixe en voz alta) pues por el logro de tener mas, y mas, mezclas el vino puro con agua salobre, y no estimas la humildad pobre, y limpia, y admities sangre, que huele como la chinche rebentada. Mal aya tu ambicion, pues no reparas (buscando tu comodidad) en que te acuestras en cama llena de piojos, y en sabanas que han caltrado la farna de otros. Busca la humilde choza de pobres pastores, y recu ita tu cuydado sobre hojas de cañas, ò humildes camaradas, y dormiràs descansado.

Mi pasión dixo esto, y por huir de su ambiciosa vista mudamos sitio, porque todavia duraba su litigio, y à pocos pasos vimos vn hombre, y vna muger, que dezia así: No quiero que Fulano dè esta prenda tan barata, que bien sabe, que costò al doble. Yà lo veo (respondiò el hombre) pero repare Maria, que nuestra necesidad es mucha, y así No importa. O miserable pobreza! (dixe) que poco valen las cosas en tu poder, y quantas ve-

zes

zes sucede el vender el pobre con necesidad muchas alhajas à menosprecio de lo que valen; y los que compran, muy anchos de conciencia, fundan su grangeria en comprar del pobre, lo que vale ocho por tres, y si la caridad los dixesse al oído, que es la última comprar con tá conocida necesidad à menosprecio; responden con mas lengua que alma: Mi dinero doy, y con voluntad de quien lo vende lo compro No importa: y este no importa tambien se juega comprando alhajas hurtadas, que como sean por baxo precio, la conciencia No importa. O palabra con mas alma que algunos que te vñan! Què perdido tienes al mundo, y el mundo que perdida te tiene!

### *Nona hora del sueño*

**D**E vna casa grande vimos salir mucha gente en seguimiento de vn hombre, muy contento, que bolviendo à ellos los fue dando dinero, con que conocimos, que la casa era de juego, y avia ganado; deziale vno, que se le llegaba mucho, que se fuesse à la mano, que quando perdia nadie hazia caso del, y con mucha alegría respondiò, No importa. Valga te Dios por palabra tan sin polilla! que segun te traganan, jamás la criaràs.

M

Luc

Luego se ofreció otro lance à la vista harto pesado; y bolviendo à mi camarada, le dixe, que me sacasse de dudas, porque se me ofrecian muchas en vèr tantos lances, casi sin mudar sitio. La fortuna (me respondió) nos los ha traído por aquí, para que notes con poco trabajo. Jamás le sienta en lo que hago (le respondi) porque à mi el manifestar al mundo lances semejantes, me sirve de entretenimiento; pero dime, qué litiga aquel hombre anciano con aquellos dos personajes? que me ha parecido cosa grave. Así es, me respondió, y vn lance que sucede cada dia entre gente bruta; y para que lo sepas, aquel hombre mayor reprehende à los dos, porque han jurado en abono de vn hombre no tan limpio como avia de ser para el puesto que le han dado, que con solo el dicho de estos dos se ve en posesión; pero atiende, que tu examinarás la verdad con sus confesiones.

No es bien hecho (dixo el anciano) jurar falso vs. ms. y no hazer reparo que han hecho feas sus almas, por hermoscar la sangre del otro, ni le puede conocer, porque ayer vieron al Lugar, y yo ha sesenta años que conozco à sus abuelos, y padres. Señor Fulano (respondió el vno) por hazer bien no se perdió



nada: Algo se perdió (replicò el anciano) pues han perdido la pureza Catolica, pues obscuras, con vn juramento falso, no tendrán forma sus almas, hasta que las perficione vna confesion bien hecha.

Què ajustado es v. md. (respondió el otro) Ya ha dicho mi camarada, que no por hazer bien se perdió poco; y siendo assi que no se ha quitado à nadie la honra con lo que hemos dicho, todo quanto se ha jurado, No importa.

Mientes tu, y tu alma (dixe yo) que en qualquiera materia importa mucho, pues falsamente atestiguas con el mismo Dios, en que es verdad lo que dizes, y pones la mano sobre vna Cruz, que fue la esperanza vnica de nuestra Redempcion, y alli protestas dezir verdad, y mientes; aviendo traído presente à tu Dios por testigo. Tanto peca el que ablanda testigos para falsedades, como los falsos testigos, pues la ley manda que los saquen los dientes, como à instrumentos que ayudaron à tal pronunciacion, y el que se habitua à jurar falso en cosas tenuas, tambien le hallarán para las graves. Suele suceder venir vn Arriero cargado de regalos, y trae vn testimonio, diziendo, que son para Fulano, siendo para revender, y el tal Fulano

M 2

para

para quien viene el testimonio jura, en el à Dios, y à vna Cruz, y lo firma que les para el, y lo haze por el regalico que esperas y si le pintaran la gravedad de el delito, respondiera: Esto por hazer bien lo hize, No importa; y el harriero responde lo mismo, y tambien en campaña ay vn testigo, Juan del Olmo, y Zutano de Arroyo, y Fulano del Sol, que todo lo allana el tiro malicioso, que sale por el cañon de vna pluma mal governada, dexando quien tal haze, el negocio del alma por el alma del negocio: y si acaso à tales orejas llegasse la conciencia, y dixesse la verdad, responde lo empedernido de su alma, No importa.

O quantos ay, que por beneficios que reciben, humillados en la pobreza hazen sesenta desaciertos, en jurar lo que no saben; y si los reprehenden, responden, No importa. Tan comun anda esta palabra, como la necesidad en los Reynos de España; pero à la necesidad la causa el gasto excesivo de lo personal, y ostentacion vana. Mudamos sitio, y vimos vna hoguera grande, ceñida de innumerales personas, donde nos llegamos, para saber la causa, y notamos que arrojaban à las llamas vnas telas denunciadas por falsas. Què han cometido ( pregunté à vno ) estas pobres

bres telas para ser quemadas ? Y respondióme , ser melas . Pues no bastaba ( repliqué à la denunciacion , que le avrán hecho al dueño , y no quemar lo que vale dinero ? No ( bolvió à responder , que si la tela falsa queda en pie siempre será notada de falsa , y vituperada la justicia que tal consintió passar , y así quea mese , para que no inficione por donde fuere , que la perdida de vn dañado , No importa . Aquí dieron fin ( dixe yo ) los rasillos infames , que gestamos en Madrid , que su duracion es doze horas , que à las treze ya están las entrepiernas de los calzones , y manga de la espadada tan rozadas , como la caridad en los miserables , y avarientos viles .

Apenas mi passion dixo esto , quando vimos à vn hombre , que descompuesto de rostro , y capa descaba executar su venganza en otro , que parecia loco : detenian al colérico , que todo fuera de sí dezia , que le avia de matar , à cuyas amenazas se reia el otro , diciendo : para qué das ocasion tu , simple jumento ? Qué es esto ? pregunté à mi camarada , y dixome , que vn hombre que hazia burla de vn loco , ò vn desvergonzado , que inadvertido de vna mala respuesta , dà notable ocasion sin reparo .

Este quexoso hizo burla de aquel , y le ha

respondió tan pesadamente, que le ha obligado á lo que vès, y aquellos amigos le reportan; y porque le dicen, que para qué dió la ocasión, responde, que siendo vn loco, como es, que No importa. Pues si quando dió la ocasión, hizo reparo, que hablaba con vn loco, escuche la respuesta como de loco, y no se fienta, aunque le pique en lo vivo; y si le hiere lo que escucha, guarde el pico de hablar mal, que el dar la ocasión importa, y el escuchar vna necedad No importa.

Luego vimos á otros dos hombres, que muy vano el vno reñia al otro, porque avia quitado el sombrero á vno que passaba, diciendo: que para qué avia sido tanta cortesia? A lo que respondió: quitómele á mi primero, y qualquiera que tal haze, merece que se le retorne, aun con mas cortesia, y de vos me espanto, que ayais dado en grossero, que la cortesia á entrambos nos la hizo; y vos no hizisteis caso. yndad con Dios (respondió el vano) que es vn pobre pinjoso, y el hazerle cortesia, ò no, No importa. O triste pobreza! (dixeyo con alguna passion) qué deshechada te vès de la vanidad. Inquietónos vn hombre, que dando de palos iba á vn pobre esportillero, y el Corito, ò Gallego daba notables voces, clamando: Aquí de Dios, y del Rey,



Rey , à tiempo que vn buen hombre reportando al agressor , y preguntandole la causa, dixo: No ay mas causa , que ser vn picaro Corrito , y el averle dado de palos No importa : y el pobre esportillero dixo , que por pedirle su trabajo le avia parado asì ; pero que Dios lo via todo, y lo castigaria. Fuese con esto, y nosotros bolvimos la vista à las pesadas razones que arrojaba vn hombre , siendo la causa el averle echado acuestas los excrementos de vn servicio. Mirabase todo, y levantaba la vista à parte donde avia salido el rayo , arrojando perversas razones , à tiempo que se asomò vn hombre , y asì que le viò le dixo , que era vn tal , y vn qual , y que baxasse à reñir con èl; pero el tal hombre , muy pacifico , con linda defensado, le respondiò : Vayase de aì, que yo no riño con cagados , y asì quanto ha dicho No importa.

Tanta fue la rifa que me acudiò , que pora que el pobre escavechado no lo notara , me ausentè largo espacio , dando en vna calle espaciosa , y ancha , donde vimos infinita gente, que en tropas divididas esperaban: y preguntada la causa, supimos aguardaban vn vando, que se avia de echar ; y à poco tiempo vimos quatro Ministros , que segun el trage parecian Franceses.

llevaban sus varas levantadas, que notando nuestro cuydado sobre que iban, vió el reparo, que eran quatro asnos, y las varas eran de juncos de cohetes. Luego se figurón dos Tambores, y quatro Trompetas, y en medio dos Pregoneros. Seguía à esta tropa vn carro grande, entoldado con telas de Castilla, como tielas, y terciopelos de Toledo, paños de Segovia, raxas de Avila, y estameñas de Castarrubios, y Talavera; y luego entonando su solfa los Pregoneros, publicaron así: Manda la vanidad, y los golosos al metal Indiano, que estas telas Castellanas, por durables, y llamadas del vulgacho vil, bromas, sean desterradas al olvido, donde no las vea la vanidad loca, para que las telicas estrangeras hechas imanes de los doblones, y reales de à ocho, nos las traygan à nuestros Payses: Mandase pregonar, porque lo sepan los locos, y lo lloren los cuerdos.

Què verdadero vando, dixé, valgame Dios, y como nos siguen las verdades por todas partes! Quien pudiera remediar tanta perdition, deshaziendo esta tropa embustera, y abriendo los ojos à la razon, que ha muchos dias que la tienen turbada sus propios hijos. O vita clara, que dexaba conocer lo bueno, huyendo de lo malo! Buelve en tí (me dixo  
mi

mi camarada) que parece que te elevas, y para divertirte mira la luna de este espejo, y atiende. Así lo hize, y noté que se corrían vnos lienzos, à modo de las tramoyas del Bacho, y descubrieron infinitas gentes de todas edades, y la primera palabra que oí, fue: Daga la maza.

Aquí conocí que era fiesta de Carnestolendas, porque luego vimos magigangas, y soldadescas; notando algunas barbas harropeadas, hechas de ordinaria gente pobre, y desvalida. Llamaron de vna casa grande a vn Ganapan, ò mozo del trabajo, à quien la fortuna criò para blanco de algunos negros de alma; y haziendole entrar con palabras falsas engañadoras, le llevaron el rostro de olin, y luego de agua y ceniza: y como la passion de su afán le hizo lugar à la lengua, que es la defensa del pobre, vnos valentonazos le dieron de palos, peñadas, y puntapiés.

Passaba al tiempo vn buen señor, y viendo el suceso, y las lagrimas de aquel pobre, reprehendiendo à los dañadores, dixerón: Vaya-se con Dios v.m. que son Carnestolendas, y No importa. Luego vnos mozos de cerrageros, ò herreros llamaron à otro mozo cuytado, y le hizieron cargar con vn ayunque, y despues de aver entrado con él en diversas par-

partes donde le llevaban , viendo el pobre las luzes del engaño , y el cansancio de su cuerpo , dixo: Doyme à Dios, la burla que hazen, y dexò caer aquel mal carguio en el suelo , que dando en vnos pedernales, se desbocò el Ayuna que ; y el dueño que tal viò , que tambien iba holgandose del daño que se hazia à su proximo, levantando vn palo, sin duelo, razon, ò causa , le diò de palos ; à cuyos golpes se quexaba justamente el pobre , diziendo: Que para què le castigaban , en pago de aver hecho burla del? Porque sois vn picaro ( respondió vno ) y aveis echado à perder vna herramienta , que vale mas que vuestra tierra ; y siendo el tiempo que es , lo que con vos se ha hecho No importa. En fin, el pobre llorando se ausentò, porque aunque avia mucha gente mirando , nadie se dolia de la pobreza , que todos se holgaban de vèr hazer mal.

A breve rato traian entre otros quatro barbados à otro esportillero , y haziendole cargar con vn cantaro grande , à pocos passos que diò, siguiendo à los que le llamaron, llegaron otros , y por detràs rompieron el cantaro, saliendo del agua puerca de fregar , llena de trastos, y estropaios. Empezòse à quejar, y à sacudir, dando al diablo à quien tal hazia ; y por esto no mas le empezaron à apedregar con los

cas-



cascos del cantaro. Reprehendianlos otros que por què no le dexaban , y respondieron , que era vn desvergonzado Corito Ratiño , y que lo que avian hecho con èl No importaba.

Hizonos bolver la vista vn pobre , à quien avian derrengado , dexando caer encima vn costal lleno de basura desde vna ventana , y luego vnos lindos, que enfrente estaban mirando , llegaron à cobrar el costal , y porque se quexò con algunas razones , le dieron de bofetadas , diziendo : Si este costal se cayò de la ventana , el daño que ha hecho No importa.

Luego se ofreciò à la vista vn pobre hombre, que hinchando los carrillos, se dexaba dar bofetadas , à quarto cada vna. Admiròme el vèr la priessa que avia à pegar torniscones à quarto , y espantòme, que no avia nadie à las voces que daba vn pobre ciego, diziendo: Dèn limosna al pobre ciego , à quien faltò la vista, denle por Dios , y por su santa Pasion , que tan cerca tenèmos sus lastimosos recuerdos. Todos hazian burla de èl , diziendo : Vaya à estudiar oraciones , hermano , y este breve tiempo dexenos holgar.

Dexabanle solo , y todos acudian al que ofrecia el rostro , y le dexaba herir porque le dieran limosna, à tiempo que vno, dándole dos quartos , le diò tan perversas dos  
bo

bofetadas , que bañado en sangre ; y vn ojo maltratado , empezó à lamentarse. Reprehendiòle otro hombre , diziendo , pues para què le daba de aquel modo , y respondiòle : Bufon loco es , No importa.

Sabe Dios ( dixo mi passion ) si acaso , viendo vuestra dureza , se buelve bufon , para que le deis limosna , que va se acabò el favor , para quien no da en bufon , y si no la fabula sentenciosa del Licenciado Vidriera ( primer escriptor del famoso Cerbantes ) dirà si es verdad , ò no.

Dèn en bufones los cortos de fortuna , y seràn admitidos , adonde fueron desechados quando cuerdos , que solo à la bufonada se socorre , y à la cuerda necesidad se vituperas : lastimoso achaque ( dixo vn sabio ) que era la pobreza , y oy el tener importa , que el saber , No importa.

Luego vimos vn hombre , que al querer levantar vna herradura que viò en el suelo se abrasò vna mano , soltandola , y acudiendo con los dedos à la boca. Empezaronse à reir vnos mozos que eran los cuidadosos de que siempre estuvièsse caliente , como caldeando , gastando canfancio , desvelo , y carbon solo para hazer mal al pobre , que para alcanzar vna herradura , solo se humillará vn pobre : si la cordura los di-

dixera; que para qué hazian aquello; siendo en daño de su proximo? Claro está que respondieran: esta es burla de el tiempo, No importa.

De alli nos apartamos, y à pocos passos vimos en vn portal grande algunas personas, y en el mejor lugar vn taburete, donde estaba sentado vno, como presidiendo, y los que le asistían, llamaban à los esportilleros, que passaban, y haziendolos entrar dentro, al que se arrimaba al taburete, llevado del engaño, tiraban por detrás de vna carpeta donde pisaba, y le hazian dar de espaldas. Acertamos à llegar à tiempo que à vno le hizieron dar tal golpe, que creímos que se avia quedado muerto.

Pesadas burlas por cierto, dixo vn hombre que llegó al ruido, y en gran daño del pobre, y mas es vileza de animo, que accion varonil: Quien le mete en esso (dixo vno de los de la funcion) si ve el tiempo que es, y nuestra edad joben? Esta burla, y passatiempo que ve No importa. O inadvertido hombre (replcò) que llamas poca edad à la que te ofrece medios para hazer mal, y dar arbitrios para daño del proximo, y para conocer vn yerro te parece poca edad, juzgado seràs ante la Magestad de Dios, y desde el  
pri

primer vfo de la razon, daràs quenta de quanto has hecho.

Abre los ojos , que aunque te parecen burlas ligeras , fon burlas pesadas. No quiero vèr tan infame entretenimiento ( dixe yo ) y tapando el espejo , desapareciò toda aquella maquina de embustes engañosos, y lo primero que en effotra mansion se ofreciò, fueron dos hombres , que venian razonando juntos , y deteniendose el vno , que vestido de luto, le cubria vna capa de burato , levantando el pie à vn canto , limpiò con la capa los zapatos , que llenos de barro en polvo llevaba.

Reprehendiendole el otro , diziendo , que para què hazia aquello , que era notable yerro echar à perder docientos reales de capa por doze de zapatos : Pensais ( respondiò el otro ) que somos los Castellanos tan miserables , como vosotros los Valencianos ? pues os engañais , que mas queremos los pies pulidos , y limpios , que el valor de la capa , y aunque fuera de la tela mas rica de el mundo si se ofrece ha de limpiar los zapatos , que todo el daño No importa. Harto importa ( respondiò el Valenciano ) pues echais à perder vn ferreruelo, por vnos zapatos. No me espanto ( replico el Castellano ) que diga esto  
quien



quien quando sale à comprar de comer , toma en la mano el tanto que ha de gastar , ni mas , ni menos ; y lo primero que haze , es llegar al al carnicero , diziendo : Dame seis dineros de chuletas , y no me dës mas. Luego , aviendolo obedecido , passa à la fruta , y por dos dineros le llenan vna cesta. Passa luego al arròz , y pide tres dineros , y no mas ; y de este modo compra lo muy necessario , con que el dinero que sacò en el puño , buelve sobrado ; pero vn Castellano , quando sale à comprar de comer , ò otra cosa que se ofrece , llena las faldiqueras , como quien ataca vn cohete , y aun le parece que lleva poco.

Sale vn dia de fiesta de su casa , va à la plaza , y lo primero que ven sus ojos , es vn monton de gente , que rodèa à vna frutera , procura saber que fruta es , nota que cermefias , por verlas en manos de otro pide con grande ansia vnas pocas , conocele la que las vende , que no es poco que conozcan quando tiene tan buena venta : preguntale quanto quiere , dizela que quatro libras , pesaselas , Dios sabe como , y pidele seis reales. Sale de aquella apretura , y vè en las manos de vn conocido vnos pepinos : preguntale donde los ay , dizecelo , y parte mas agi , que el muchacho quando le suelta el Maestro de la Escuela ; vè à la que los vende ,  
pi:

pide vnos pocos, dáselos por debaxo de manga, y llevale por la libra à ocho quartos. Con esto va à la gallineria, y por vn conegillo, que apenas tiene tres quarterones, le llevan pcho reales, y de averle alcanzado va mas contento, que vn necesitado socorrido.

Endereza à la carniceria, y en vna tabla de baca, donde conoce, pide que le dèn; dandle vn pedazo grande, y llama à vn esportillero, pregunta quanto debe, y paga. Compra luego carnero, y tocino, sin preguntar quanto pesa, sino quanto debo. Va luego à la verdura, vè a vna revendedora con repollos, y por vno de dos libras le lleva dos reales. Va al pan, y carga con lo mejor, cùelte à como costare; echa luego mano à la faldriquera, y no encuentra seis quartos, dize entre si: Jesus mil vezes! de quarenta reales, y mas, que traia yo, en què se han ido? pero vn dia es, No importa.

Esto vn pobre oficial lo haze, que el que mas puede mas gasta, y aunque no quede para vino, no falta el No importa; y asì id con Dios con vuestras chulletas, y vuestro arròz, y sandias, que yo por vn buen melon, si es de los primeros, doy vn real de à ocho, aunque no me quede blanca.

Buen

Buena locura (dixo el Valenciano) y elcu-  
lado gisto. Andad (replicò el Castellano) que  
No importa, que con nuestro No importa co-  
men, y triunfan quantos Estangeros ay.

Con esto se fueron los dos, y yo me quedè  
riendo de oir tantas verdades. Què te parece  
(dixo mi camarada) la locura del No impor-  
ta? Grande es (respondi) pero dime, què avrà  
sucedido à aquel hombre que sale de aquella  
casa, à quien parece que reprehende el otro?  
Yo te lo dirè (dixo mi camarada) en aquella  
casa le brindaron con vn trago de vino, y des-  
pues de averlo bebido sale diciendo: Miren  
Fulano à que nos combidò, à vn poco de zu-  
pia aguada, mire para lo que nos llamò: y el  
otro que le reprehende le dize, que para què  
ha manifestado lo ruìn de su corazon en aver-  
lo sentido: y lo que ha dado por respuesta,  
es: En lo que yo he dicho no he quitado nin-  
guna honra, y así: No importa. Harto impor-  
ta (dixe yo) pues ha publicado la ingratitud  
al beneficio que ha recibido; si el que combidò  
fue sin interès, agradecimientos se labrò, aun-  
que la dadiva fuesse vn poco de agua. O  
quantos desagradecidos sullen el mundo!  
Y quantos agradecidos perecen à los umbra-  
les del poder! Valgame Dios! Así que pro-  
nunciè esta razon, vi vn hombre de buena pre-

N

fena

fencia, pero mal vestido, que siguiendo à vn coche de quatro mulas iba dando notables voces, que eran

Aguarda, destruidor del mundo, y sus calles. Aguarda, ladron, encubridor de infamias. Aguarda, consumidor de la cebada, pues para ti solo se siembra. Aguarda, cortador temprano de los montes, y encarecedor de todo, pues tu encareces la cebada, con que se encarecen los portes. Aguarda, trasto vanaglorioso, que ayer te contentabas con dos mulas, y oy llevas quatro, porque ya dicen, que el de dos parece hospitalero, ò coche del baratillo. Aguarda, que ya no ay oficialico que para igualarte no maquine como. Aguarda, consumidor de la sangre del pobre. Aguarda, inquitador del silencio, que por ti solo parece el mundo batalla sangrienta. Aguarda, que tu solo tienes la culpa que valga quinze quartos vn pan.

Aguarda, si quieres verè la cara de quien llevas dentro, à ver si es Grande, ò Titulo, ò señor de algun Consejo, que solo ellos avian de tenerte, y así tuvieramos nosotros pan barato.

A todos estos clamores no cessaba de andar el coche; y llegando al hombre algunas personas le dezian, que para què daba

vo-



vozes, sabiendo que las lagrimas del pobre No importaban? Que se me dà à mi (replicò) que no se haga casa de la razon, si el dezirla yo me sirve de consuelo, y yo bien sè que algunos me tendrán por loco, pero No importa, que no tengo mas descanso que llorar, que el caudal de vn pobre se compone de ansias, suspiros, congojas, y lagrimas; y quando tengo para vn panecillo, me parece, que lo tengo todo. Con esto se fuè llorando, y nosotros nos quedamos sintiendo.

Valgame Dios! (dixe yo) quanto se me ofrece que hablar, pero antes dirè, que este pobre sin duda ha leído mis Tarascas, donde mi dureza pinta la relacion de Aqueronte, barquero del infernal Leteo, y Governador de los coches del mundo, y así bolverè à clamar, diciendo en este mudo hablador.

Clame el monte, que en tierna edad le quitan las tiernas encinas, alamos, y robles, que si criaran, multiplicaran, y no valiera tan caro el carbòn, que creo que ha de correr detrimento la mas amada patria del mundo, Madrid, pues por falta de carbòn llora su soledad antes que llegue, que quien es leal, siempre se anticipa en sentir la pena de su dueño. Aquí dirà el que ruea coche, No importa.

Clamen las campañas , llorando la falta de sus cultivadores , y defensores , pues ocupados en lacayos , cocheros , mozos de sillas , y del establo , ò establos , exercitan la mas florida ciltad : No importa dirà el que sin ser grande , le parece bien el ser veinte y quatro en lacayos.

Clame el Labrador , y llore con cien ojos , y à su lado el pobre oficial. El Labrador , diciendo : Donde hallarè mulas para arar mis tierras , y trillar mis panes ? Qué serà la causa que valgan tan caras , sobre no hallarse ? Los coches ( respondo yo ) pues en no siendo quatro buenas , y nuevas , no sale el que puede à destrozár los empedrados de Madrid.

Ay de mi ! dize el pobre , que mi causal no alcanza para pan à mis hijos , porque aunque los años son buenos , la cosecha del trigo es corta , no sè que sea la causa : yo lo sè ( responde el mudo pregonero ) quando valia la cebada à cinco reales , era la causa el no aver tantos coches , y valia el trigo à quinze , cogia el labrador cien fanegas de trigo en mediano año del empleo de diez , y pagaba campos , ayuda , y diezmos ; oy halla que sembrando diez fanegas de cebada , coge trecientas , y le valen mas que de trigo , porque el

gras

grano de la cebada arroja mayor macolla, mayores varas, y mas granos, y cada grano abulta por dos de trigo, con que solamente para el gasto de su casa siembra trigo, y la cebada para el sustento de tantas bestias; y el mayor daño que origina la careza de todo, es el tanto de los portes, que si la cebada valiera barata, tambien lo valieran, y esto es sin hablar del verde que se dà, que ya lo mas que se siembra es para ello: y si esto llegara à colmo, y madurez, mas cosecha hubiera: y si huviera menos mulas, menos se gastara, y aumentara parva, y aun parvas, y aquel verde no se cuenta por pan, ni aun por pescado, que es señete de las mulas de los que podian escutarlas, que mi materia no habla con los que privilegiò naturaleza, ò sus pucilos, pues lo honorifico de ellos permite coche, estos que le traygan No importa, pero miren si importa, que Marquillos el bodegonero, que aver partia cabezas à la puerta de la Carniceria, tenga oy coche con dos mulas, y ya està maquinando como echar puatro, que para ello ha menester dos mil ciento y noventa y seis celemines de cebada cada año; cochero, y lacayo con libreas, trecientos ducados para reparos del trasto, y para que està ostentacion no cayga, se arbitran medios

ladrones, usurpadores, aunque se cercene para  
trimonio Real, y credito, que de las bocas de  
quien tal haze No importa, ni tampoco im-  
porta, que sus mugeres pidan luego silla que  
tambien han menester dos mozos que la lle-  
ven, y Rodrigon à caval'ò, que la acompañe,  
y Page que la sieva: Y este gasto si ay oficio  
para meter la mano, No importa.

Bien sè que me leerà alguno que mostran-  
do vn oziquillo entre enojoto, y desabrido,  
con vna r'filla falsa, dirà: Gentil bufonada; y  
que aya quien dexe imprimir tales obras. Pero  
me alienta y que ay infinitos que leen mis  
obras con atencion Catholica, y ojos de pie-  
dad, y conocen, que todo lo que digo es el  
Evangelio, que es lo mismo que dezir verdad,  
y así entre tantos buenos que aya alguno ma-  
lo, No importa.

Aquí llegaba este llanto del pobre, quando  
vimos vna tropa de gente, que venia diziendo:  
O qué desdicha! O qué desgracia! Dioste per-  
done el buen Fulano; quien se lo dixera ayer:  
en dandose mal à querer los hombres (dixo  
otro) se labran estos sucesos. Llegò à este  
tiempo otro, preguntando la causa, y dixeron-  
le, que al Aguacil Fulano avian muerto. Mi-  
nistro mas, ò menos es (dixo el que preguntò)  
y así No importa.

Qua



Quadrillas de ladrones , y campañas del robo (dixeyo) fueran las Ciudades, sin vivir nadie seguro , si faltara justicia ; así lo dice San Agustín. Sentado esto , quien ha de usar la vara de Ministro , fuerza es que ha de ser alguno ; pues por qué se ha de tener tanto odio à los Ministros? Ciento que me tengo de atrever à decir , que solo los malos, y malhechores son los que aborrecen à la justicia, porque los hombres de sano juyzio , y conciencia, antes los deben respetar , y venerar, y aun rogar por ellos ; que el que fuere malo ( que algunos ay ) pues tiene en estos Celestes asientos , que le juzgarà , si usò bien , ò mal de aquella señal de la Cruz ; y me espanto infinito , que à vna muerte lastimosa como esta, se dexen decir algunos tontos. No importa. Como en vn dia de fiesta de toros , que vemos que estàn sirviendo à la persona Real los Ministros que allí se ponen à cavallo ; y quando el toro va à ellos , no filtan infinitos que de corazon , y de boca dicen : A ellos , dalos , derribalos , matalos , que No importa. Valgame Dios! que la pasión pueda tanto , que rebiente , mandando entrañablemente à vn animal , que haga daño à nuestro proximo! Aquí de la razon, ò aquí de Dios , que todo es uno, que sin Dios no ay razon , pues donde asiste,

Asiste Dios; si nos enseñó con la oracion del Padre nuestro, que para alcanzar perdon de nuestros pecados, pidamos el ser perdonados, como perdonamos. Pues si esto es así, por qué, aunque nos ayan ofendido todos quantos Ministros ay en el mundo, no hemos de (con espontanea voluntad) perdonar, para ser perdonados: pues no ay cosa que mas apia-de à Dios, que pedirle, diziendo: Mira, Señor, que sè perdonar: pero tanto odio à los Ministros no sè que pueda ser bueno; que perdonar importa, y tener tanta passion contra nuestros hermanos No importa. Y si en mis obras huvieren leído algunos apasionados cosas que hazen los Ministros, adviérto, que solo retrato à los malos sin sentenciar, ni castigar, que es accion que le toca à Dios; que à la justicia la estimo, y respeto, como à lo que representa; y en mi día, y noche digo, que es quartana de los nobles el temor à la justicia; y esta quartana siempre reyna en mí: y encareciendo vn Autor à la hermosura de vna dama, y el amor que le tenia, dize: *Hazeme salir flores, quando à sus ojos me atrevo, que como la quiero mucho, la tengo mucho respeto* El querer causa respeto, que el que no quiere, ni respeta, ni teme. y el aborrecimiento en vn simple incapáz, No importa pero debe castigarse

se por el exemplar , y sobre todo , pues Dios manda que le amen sobre todas las cosas , y la justicia se deriba de su poder , debe ser amada sobre todo ; pero no por esso me olvidare de pintar sucesos , para que el que fuere malo vea si tiene algo que cercene la tixera , ò pula la lima.

El discurso Christiano aqui llegaba , quando vimos seis hombres , que venian dando vaya à otro , diziendo : Seis vos el Cartujo , y el que da buenos documentos en qualquiera conversacion , y os parais à hablar à vna dama , que su punto , y desenfado dizen quien puede ser : No importa ( respondiò ) que lo que yo he hablado es licito. Dixela quando lleguè à ella : Si como es el talle , ayre , y cuerpo , es el alma , dichoso el que tal goza sin la ofensa de Dios. Yà entrò al el deseo ( dixo vno ) y pues à vos os ha dado Dios muger debaxo del yugo santo , no me negareis , que no fueron ardores de la carne , y no os lavareis con dezir , que la descaisteis para matrimonio , que de vuestra color ay muchos en el mundo , que desean à qualquiera que les parezca bien , y creen que quedan limpios con la intencion de matrimonio , teniendole en casa. Contentaos vos , y ellos con lo que teneis , y no deseeis la otra muger , que los antojos

car

carnales son muy agudos, y en verdad que importa lo que os digo, aunque à vos os parece que No importa.

Con esto passaron de largo, y nosotros nos divertimos à ver vna tropa de pobres, de entre los quales se apartò vno à pedir vna limosna à vn conocido que viò, que al oir su peticion de pedir por Dios, se le arrasaron los ojos de agua, imitandole el pobre, que impedido de vn sollozo, solo pronunciaba, ay de mi! Apaciguòse el sentimiento en los dos, y el tal hombre preguntò al pobre: Què es esto, Fulano? Què ha de ser (respondiò) hallarme viejo, y sin tener que hazer en mi oficio, ni aun que vender, para comprar vn pan, con que ha sido fuerza el aplicarme à pedir por Dios. Viendo este caso de lastima, preguntè à mi camarada la causa, y respondiò así:

Este era Texedor, y como ya el texido de Castilla muriò, este le llora, pereciendo como los mas oficios, que ya no tiene estimacion cosa que el oficial Castellano haze, solo las gayterias estrangeras privan, llevandose en cambio la plata, y el oro de nuestros Reynos, porque no ay estrangero que no venda à plata, ò reducido à ella: y si oy se preguntàra à los Mercaderes de Castilla:



A quien debeis: Dirán todos à vna voz, al Inglés, al Francès, al Veneciano, al Genovès, y no dirá alguno que debe al Castellano, porque su caudal es tan corto, que no tiene facultad para fiar quinze quartos.

Hasta en nuestras Indias de Nueva España, suena vn eco que dize: como quereis que venda la Flora de España la hazienda, ò ropa de sus hijos, cambiandola à frutos, y metales, si quando se abre su esperada feria, ya están llenas las Indias de todas mercaderias, que vigilante el Inglés, y el Francès, y el demonio, con achaque de carenas, ò aguadas, aguan lo puro de la negociacion, llenando de ropa, y cargando de plata, con que lo que cuesta en Castilla quatro, lo lleva el Español à Indias, arriesgandolo sobre aquel riguroso, y dilatado cristal, y allí lo dà por dos, porque quando llega halla llenas las Indias de la misma ropa que él lleva, y creyò que faltasse, y aun con todo esto la viveza Española, no dexa al curso del peligroso cristal, que aunque los dicen:

Mirad que perdeis en estas navegaciones, responden No importa.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

*De,*

*Dezima hora del sueño.*

**L** Argo trecho nos aviamos apartado, quando nos hallamos en vna calle muy ancha, y espaciosa; y aunque mas bolteaban mis ojos, la admiraba sin poderla conocer, porque me pareció, que jamás en Madrid tal avia visto. Era toda de portales de jaspe, labrado de columnas, y porticos, y notables targetas en todos, y la curiosidad me hizo reparar en algunas: particularmente avia vna forma de Plazuela, à quien ceñian quatro casas sumptuosas, y de vna que me pareció la mas Real, dezia su targeta:

*El No importa importa poco,  
 Todo es hospital mi centro,  
 Y aunque tengo enfermos dentro,  
 Nadie se tiene por loco.*

Què es esto? (preguntè à mi camarada) Adonde hemos dado con nuestros espíritus? Adonde? (me respondió) en el hospital del No importa, y casa de locos incurables, que en los otros hospitales ay locos, que la dieta, y la lo-

locura los sana; pero los de esta casa , peor que peor , porque son como el manantial à quien detiene el jardinero , que en dandole soltura, corre mas precipitado: tu veràs la bolina que ay dentro, y oy es gran dia, que veràs visita de enfermos, que se juntan para curar las locuras del mundo. Afsi que dixo esto mi camarada, con el deseo de vèr me entrè en la casa , admirando su zaguan , y en la puerta segunda avia otra, targeta, que sus letras dezian:

*Desnude se la cordura*

*Que dentro quisiere entrar,*

*Porque en su fondo ha de hallar*

*El No importa, y la locura.*

Sin atender , ni aguardar à mi camarada pasè la puerta segunda , y notè vn patio hermoso, adornado de portales , y en ellos muchas mesas de papelistas. Admirè me, que nombrando la targeta *Hospital* , me parecièlle Audiencias; pero acercandome à vna , examinè , que solo despachaban recetas , y medicinas , y en sus postes tenian cedula de lo que professaban , y à su cargo estaba.

Lleguè me à vna con la curiosidad de vèr, y  
sa-

saber, y el que exercia la pluma me dixo atendieſſe, que no era cortesia mirar lo que eſcriuia otro tan de cerca. Respondile que perdonasse, que el deſeo de ver lo avia cauſado, y hecho deſcortès; y replicòme: Deſde fuera ſe pue le mirar, que para aver iacurrido en deſatento, ſus alegorias, y ſu perdòn No importa. Apartème algo corrido, quando vi vna tropa de lacayos, que acompañaban à vna ſiſla, en que iba vn hombre venerable al parecer, y de mucha edad. Detuve à vno de los lacayos, y preguntèle quien era aquel ſeñor, pero con mucha ira me dixo: Está loco quien tal preguntá?

Con eſta reſpuesta ya ſe aſſomaban coleras en mi roſtro, quando otra turba de gente venian diziendo: A vn lado, à ſucra del paſſo. Hizomè apartar, y notè vn grande acompañamiento à ſolo vn hombre, que mirandole por vna parte, parecia pobre, por otra, ſegun ſus adornos, rico, y por otras parte mirado, daba nueſtras de muy vario. Llegòſe à èl vna muger muy reta, y miſerable, con vn memorial en las manos: Diòſele, y apenas le tomò, quando hecho pedazos le arrojò. La muger que tal viò, arrafados ſus ojos de lagrimas, le dixo, que ſi quierapor ſer pobre, y muger, la atendieſſe: A quien el tal perſonage, muy

ay=



ayrado , dixo . Vuestra suplica, y vuestra pobreza No importa.

Quedòle llorando la buena muger , y el tal señor passò adelante , recibiendo memoriales de gente lucida , agasajandolos con el semblante risueño. Preguntè à la buena muger , que por amor de Dios me dixesse quien era aquel señor, y respondiòme, si queria acabarla la poca paciencia que le avia quedado. Repliquèla , que no era mi intento tal , sino saber quien era , para salir de las confusiones que me molestaban. Bolviòme à responder , que si era viviente , dixela , que si , y bolviò à proseguir. Pues abra los ojos, y guardese dèl, que peor es que el demonio. Fuese con esto; pero dexandome en confusiones aumentadas , quando à las voces de para coche-ro, bolvi la vista, y netè que se apeaba de vn coche otro personage, acompañado de Cavalleros Pages , y Lacayos, y otra gente de buen pelo, haziendole grandes reverencias; pero èl sin hazer caso se subió vna escalera arriba, y yo q̃ como absorto, me avia quedado mirando por donde iba , reparè que atropellò, pisò, y maltratò à vn pobre tullido , y llagado: pero con el dolor de su pena disparò queexas, diziendo : Esto merezco yo al cabo de tantos tiempos que con tanta atencion te he servido!

Este

Este pago dàs à tus vassallos , y criados! O miserable tablilla de meson ! que combidas con la quietud , y comodidad , y ciegos te creemos , sin atender que careces de todo el bien que prometes , recibiendo sobre ti todas las clemencias del Cielo. O infame mundo! yo me vengarè de ti , dexandote en tu vanidad, y locura.

Què he oïdo(dixe entre mi) el mundo es este hombre tan vario , y tan asfistido de lucimiento , y vanidad. Aqui del cuydado. Apenas le perdi de vista, quando reparè que à empuellones , entremezclados con puñadas , y puntapiés , echaban fuera de la casa à vn venerable hombre ; y llegandose alguna gente de los ocupados en despachos , preguntaron la causa , y el afligido hombre dixo , que solo porque vendia verdades. Buena morcaderia por cierto ( dixeron todos ) y le dexaron. Llegòse otrà mucha gente procurando que no le maltratassen , y registrando lo que en unas alforjas bien rotas , y mal remendadas llevaba , adelantandose èl las despidiò de los ombros , y las bolcò en el suelo, echando fuera muchas calaveras , que fueron rodando , y dividièndose por todo el patio , causando notable alboroto. Todos buscaban à quien tal avia traïdo , para castigarle , y nadie le ha-

haba , aunque estaba entre ellos ( que de los ojos que están divertidos en las vanidades de el mundo , no se vè , ni se halla el desengaño.

Daban voces los del patio , diziendo : Quiden de aqui estos trastos enfadados , que nos perturban de nuestra quietud , y comodidad ; y a las muchas voces entraron tres mugeres , que esparciendo vna confusa niebla , que se iba entrando por los ojos , boca , y oídos de todos , recogieron aquellos recuerdos , ó ciertos avitos de la mayor , y mas cierta verdad , y echandolos en vnos costales , dexaron el patio libre , y al irse , notè , que la vna llevaba en la frente vn rotulo que dezia : Locura , y vanidad ; la otra , logro , y ambicion ; y la tercera , ceguedad , y sensualidad.

Buenos barrenderos tiene esta casa ( dixe entre mi ) si esta gente cuida de la limpieza , jamás avrà polvo ; y con razon llaman à tal casa Hospital de el No importa. Luego entrò otro hombre de buena edad , dando voces , diziendo : Ay quien compre reloxe s? Todos hazian burla del , diziendo , que se fuese nòramala , que para què traia anunciadores de la muerte , que no avia hora mas feliz para ellos , que aquella en que entraba dinero en su poder , que aquella mercaderia la

lleuante à los Conventos, que ellos no necesitaban de tan olvidado aviso, que cada instante està diziendo: Mira que se llega el fin de la vida. Con esto el hombre, viendo la poca venta se fue, y ellos quèdaron con mucha risa, diziendose vnos a otros; este hombre sin duda es bufon, pues a la casa del No importa, trae tan olvidada mercaderia.

Luego oí vn espantoso rumor de voces, llantos, y suspiros, que penetraban hasta el alma, y a breve rato vi infinitas tropas de pobres, alsí hombres, como mugeres, de todas edades, y estados, viudas, donzellas, casadas, solteras, y de todas suertes; pero todos de muy humilde adorno.

Llegòse à donde yo estava vn pobre, limpiandose à vna remmendada capa las lagrimas, y viendo la ocasion, le preguntè la causa, y sin detener el passo, me respondiò: Como ignorais lo que es tan publico? y como no sentis lo que todos sienten? Ay de mi! que se perdiò el buen tiempo. Fuesse con esto, dexandome tan confuso, que mil vezes quise salirme de aquella casa, pero no pude, aunque mas lo procurè, porque ya estava todo mudado, y muy otro.

Admiraciones llovi n sobre mi, embiando la vista à ver si parecia mi camarada, pe-



ro no le hallaba , por donde conocí , que los amigos , y compañeros , solo acompañan en estos tiempos hasta dexar à vno en el hospital , quando las voces de vn pregòn , me perturbò y atendiendole , oí que dixo : Quien supiere del tiempo pasado , tal qual era , que le andan à buscar los pobres , acuda à ellos , y le darán en albricias de las buenas nuevas oraciones , suplicando à Dios le saque de miserias , y trabajos.

Todos se reían de el pregòn , y llegando muchos hombres de luzido adorno , dixerón à los de el vando , que si estaban locos , ò querian ver tan espantoso milagro como ser presente lo pasado , que dexasen aquel tema , y reparasen que mucho mejor era el tiempo presente , porque en este se cogia mas vino , pan , y azeite , y avia mas crias de ganado , que jamás ; que solo pidiessen à Dios el que truxesse à verdadero conocimiento à logreros ambiciosos , vanos , luxuriosos , y limpiasse los Tribunales , y Audiencias de gorgojo , polilla , coquillo , y cizaña , y las casas , urgentes de tan profano adorno , y recogiese tanta perdida lombriz , chupadora de la sangre , y se echassen muy subida alcavala à los cuchareros , por los muchos vfos , que solo ellos estaban establecidos , y el De-

monio avia fundado alli su patrimonio, para casar sus hijas con Letrados tontos, y locos; porque solo los tales eran los que subian à desgovernar el mundo, y à quebrar asientos honoríficos.

Aqui llegò con estos consejos, quando tocando vna campanilla muy ruidosa fueron entrando todos en vna sala, dexando el patio solo, y à mi solo en el patio, que viendome de aquel modo intentè tambien entrar donde todos entraban, y alentado del deseo de ver entrè dentro, y encima de la puerta vi vnas letras, que dezian assi:

*Esta sala tan confusa  
Es del mundo la ilusion,  
Horror, pena, y confusion,  
Pues jamàs logros excusa.*

Temblando pìe su estirado suelo, donde mis ojos se engolfaron en las pinturas de sus paredes pero reparando en lo que avia copiado el profano, y luxurioso pintor, neguè la vista à sus imagenes provocativas.

Què diferentes (dezia yo) son las pinturas que en mi patria se víá, pues en las faldas de las

Au-

Audiencias ay copias de aquel palmoſo juizio de Salomon , y en las ſalas de los HOSPITALES, Efigies de Jeſu Chriſto , y ſu Santiſſima Madre. Saquemè Dios deſtas apreturas (dixe entre mi) y di la viſta à vna forma de Tribunal, como pueſto de diferentes perſonas. Era el que preſidia vn hombre de infinitas caras , y colores, aſi en roſtro , como en veſtido. A ſus lados avia otros hombres de edad, algo inferiores en aſiento, y vno de mala cara enfrente, con muchos papeles encima de vn bufete.

Batallando entre dudas me hallaba. quando vn hombre venerable me puſo la mano encima de vn ombre , como quien queria deſcanſar; y bolviendo la viſta le dixe, que ſe ruieſſe en ſi. Si harè ( me reſpondiò ) pero dexame que deſcanſe en ti , que ſoy el buen zelo. Pues ſi eres el buen zelo ( le dixe ) como no tienes aſiento entre aquellos à quien la fortuna levantò y aqui ſegun veo, era menester tu perſona , porque tengo entendido que han de hazer viſita de enfermos , y curar enfermedades de que adolece el mundo ? Aſi es ( me dixo ) pero yo no quepo allà . y aſi deſde à fuera verè : y para que no dudes , aquel que preſide es el mundo preſente y aquellos de ſus lados ſon ambicion, y ceguedad; y aquel de enfrente, es el engaño, y como traydor tiene otro

O ;

nom.

nombre, que se llama quando quiere, *Locuras*. Allí abogan en contra, y en favor la embidia, y la caridad, y otras virtudes, y vicios, conforme à los enfermos que se visitan, que para esto han venido à este hospital, donde ay enfermos de todos achaques, aunque de lo que aqui se adolece son males de espiritu, escucha, que por no la oir llorar, casi à empujones traen à la necesidad.

Hize reparo en que era vna muger con vna saya de estameña, picada à manos del tiempo, vn manto de anascote muy remendado, lo demás no pude notar, solo la cara flaca, y amarilla, y el poco color rosado, se avia ido à las mejillas tristes, y llorosas.

Esta es la espafiosa necesidad (dixo el Relator) Buen principio tenemos, pronunciò el Tribunal, con necesidad hemos de empezar, siendo todo nuestro anhelar, buscar medios para huir de ella. Señor (prosiguiò el Relator) lo molesto, y sus repetidas lagrimas nos tienen tan cansados, que porque nos dexe en quietud la hemos hecho levantar de la cama, para que diga la causa de tantos suspiros, que con ellos tiene al tiempo en vn puño, y parece casa de locos.

Tocaron la campanilla los del Tribunal, y la necesidad dixo Mi enfermedad, dirè  
con



con calidad de lagrimas, que de otro modo no podrè Diga què quiere, respondiò el mundo, y dexe de llorar; no podra (dixo su Abogado) porque oy mas caudal de lagrimas tiene que jam. s. Suplico à vuestra deidad (dixo la necesidad) que yo dexarè de llorar con que el mundo dexe de ser vario, y peor cada dia. Llorad, y dezid, prosiguiò el mundo, que ellos medios no tienen nada de faciles. Atiendame, dixo:

Yo ha que lloro, lo que ha que peçò Adàn, mis lagrimas son mis caudales, adolezco de muy grave enfermedad todos me pisan, y ultrajan, y sin hazer mal, enfado à todos; y por huir de mi, y no tenerme à la vista me han traído como à loca à este hospital, donde perezco de hambre, y todos me dexan desamparada; y si me aliento à salir fuera de mi pocilga à buscar de que hazer vn puchetillo, no alcanzo para èl, porque vna libra de hueffos de bacca vale doze quartos, que el bocado mollar no se cria para el pobre: si pido vn quarto de tocino, me responden que no le ay; y si acaso cansados de mis lagrimas me le dan, es lo peor que ay en la tabla, y me dicen, que por Dios lo hazen: si voy por vn ochavo de garbanzos, no le hallo, porque la libra vale à treze quartos, y los que tienen caudal los estan-

can al ple de la parva. Si passo à la verdura fresca, me piden por vna yerza seis quartos, que mucho mejores se arrojaban en otros tiempos: y si repliego, que por qué piden tan sin alma, me responde la que las vende: Qué haze la cara de ace'lgo, que no repara en lo que vale vn pan?

O si por sentirme desganada, passo à la fruta à comprar media libra, vale à tal precio, que es vergueenza: y al pedir la me preguntan que si irá segura, solo con intento de hurtar, que es su cotidiano plato: y si regarèn en el precio, dicen, que me quite de delante, que me daràn con vna pesa, y à este respeto anda todo, sin guardar ley de pastura, y à quantas partes llego à comprar parece que mi quarto no vale dos blancos, y todos quiebran su enojo en mi triste, que soy el blanco de las iras del roundo, no puedo menearme, y todos dan en mí, y por esto soy blanco, que porque se està quedo tiran todos à él: y todo mi sentimiento se acrecienta en llegando al p'n quando oyo go pedir quinze quartos por vn pan de trigo nuevo en año de buena cosecha: y con estos suspiros todo mi anhelar, es suspirar, y gemir: pido cura à mi enfermedad.

Para que conozca el Tribunal (dixó vn Abogado de muy mala cara) la infamia, y

en:

engaño desta mendigona hipócrita enredadora con lagrimas de cocodrilo; dirè lo que pasa, para que vea el mundo, que quanto ha dicho No importa.

A mi me dan todo el año el pan muy bueno à seis quartos; de la baca solomos, y pezes de la pierna, caderas, y lomos; sin atomo de hueso; el carnero del mismo modo, la fruta todas las mañanas me la embian à casa muy buena, y barata, que parece que la escogon grano à grano; y la verdura casi de valde. Pues siendo esto así, como se atrevo à dar tan infame informe de su dolencia? No era mejor que dixer, que la curaran la embidia esta llorona, cansada, y enfadada? y de mi parecer no se le debe hazer medicamento alguno para su alivio, que será en valde, y con su salud enfermarán otros muchos. Pues echénla (dixo el mundo) à la sala de los incurables, y hagasele cama de suspiros, la almohada de miserias, y por alimento se le den congoxas, y llantos.

Iba à responder en favor la piedad su abogada, y vna mano muy grande, y nerviosa la tapò la boca, y amenazò. Reparò el mundo en esta accion, y dixo, que por qué no dexaban que abogassen en su favor? Porque no (prosiguiò el Abogado) porque vn enredadora

dador siempre se valió de otros semejantes para su abono, y así No importa. Vertiendo lagrimas, y arrojando suspiros se ausentó la necesidad, clamando al Cielo, y pidiendo socorro à Dios. Llevabanla à empujones la vltura, y la vanidad, porteros de la sala.

Siguióse vna viuda venerable, y de honesta cara, en la vna mano el rosario, y en la otra vna muletilla. Preguntó el mundo, que achaque era el suyo, y ella respondió, que poca cosa, que No importaba; pero que pues le remediaban achaques, y dolencias, tambien venia por su cura,

Yo, bendito Dios (prosiguió) aunque pido limosna jamás me ha faltado el don, que muchas vezes solo este plato avia en mi mesa, que los que somos bien nacidos, nos sustenta el don; pero oy me hallo ultrajada, y me han perdido el respeto muchas personas, en tal manera, que por verme pobre me han llamado Falana muy à secas, sin hazer reparo en la nobleza de mis parientes.

Esta muger (dixo vn Abogado) es loca, y tan vana, que de lo que junta de limosna dà la mitad à vna vezina, solo porque la llame don, y muchas vezes suele quedarse sin comer, por dar la paga al reclamo de su vezina. No importa (replicó la tal) que la hazienda,  
Dios



Dios la dà , y la quita , y mas vale vn don  
como el mio , que los averes del mundo , y és  
el bocado mas sabroso para mi , y mi nobleza  
desciende de Don Domingo , de Don Blàs , y  
por ser tan noble , no me he querido sujetar  
jamàs à servir , que fuera en mi sangre notable  
wileza ; lo mas que hago es correr Porterias  
de Conventos , bodegonés , y tabernas , y en  
algunas casas que me conocen , y saben la san-  
gre que me alienta , me fían algunos secretos  
considerables , que en verdad que han estado  
sujetos à este piquito mas de dos dezenas de  
honras de donzellas , y por ser yo tan bue-  
na se han casado à titulo de tales y solo yo soy  
la que ha pasado sustos , y malas noches bus-  
cando armas , y llevando crias , y nadie se acuer-  
da de lo pasado , solo la pobre que aqui està  
siente su mal , y mil dolores , y achaques , pues  
ya me hallò muy mala ; y aquellas à quien  
tapè no quieren socorrerme oy , pido cura , y  
remedio , que en lugar de favorecer à vna mu-  
ger bien nacida , la ultrajan por essas calles , y  
se adelantan cien picaros à llamarme enreda-  
dora , y mal nacida. Miren que atrevimien-  
to.

Esta muger ( d'xo vn Abogado ) merece  
que la quemèn viva , porque con esta carita  
fruncida , y al parecer devota , y su rosario à  
la

la vista, tiene perdidas à muchas halladas, que sino se huvieran dexado hallar, no las toparan, y las malas mañas que aprendieron quando libres (que si no fueran libres no las aprendieran) las vian aun despues de casadas, y de todo es causa esta muger; y para que entienda el mundo, y sepa su genealogia, su madre era traperera de las que andan por las calles, y su padre era muy limpio, que las barria: pusieronla à servir de edad de doze años en vna casa, donde la enseñaron las mañas que oy vís; y de mi parecer debe ser convertida en gato, que es animal que siempre està acechando para hazer mal.

Andad de ai (dixo el Tribunal) que algunos debe de aver hecho à vos, pues assi mostrais la passion contra esta pobre: dexadla que passe con su oficio, hasta que dè en manos de la justicia, que todo quanto haze No importa. Fue se con esto diziendo: Buena anda mi sangre, si lo viera mi primo Don Gerges de Estrada, del modo que ultrajan à su prima, que dixera.

Tocaron la campanilla, y foseg-do do, salió à visita vn hombre, toda la cabeza entrapajada, y macilento; y el Relator dixo: Este està enfermo de residencias que le ha tomado el tiempo, porque sieudo Ministro diò

diò en cázador , cazando moscas , y gangas , y en estas travesuras ha enfermado , y dize , que le parece que le duele el alma , ocasionado de malas noches , que ha estado en espera con sus señuelos.

Asi es ( dixo el enfermo ) No importa , que por coger vn lance dexaba perder famosos dias , y oy lo hiziera , aunque tan postrado , y tambien he andado mucho tiempo à caza de buenas obras : pero jamàs he podido coger vna , porque siempre me he buuelto las manos vacias , y en verdad , que algunos dias de fiesta , por estàr en espera , perdì la Missa , pero No importa , que bien sabe el mundo , que no pudo ser menos , y aora me siento muy lleno de dolores , y necesidad , porque comprè esta vara , para con su libertad cazar deleytes ; y aviendolos hallado à cada passo , yo no sè como ha sido , que oy me hallo tan cazado yo sin hazienda , y brios , que menearme no puedo ; justicia , y cura pido.

Este (dixo vn Abogado) merece el infierno. Por què (replicò el mundo ) à mi me ha servido bien y muy atento , y àgi , lo demàs No importa: haganle cama , hechos escrivanos todos sus contrarios , y no le falten dolores hasta que muera , y en tanto llevenle à la sala de los locos , para que se divierta.

Fuf.

Fuella con esto, y siguióse otro, à quien el Realador dixo: Este està enfermo de embidia, y tan malo, que no se halla alivio para él, y està muy de peligro, porque la caridad, medico de los pobres, se ha desauiciado, sin hallarse remedio à su mal. Mis propias entrañas me como (dixo el enfermo) y muchas vezes me he comido el corazón con las ansias de el dolor, pareciendome pequeño bocado; y si entonces hallàra à mano los corazones de mis contrarios, me los tragara, tanto es mi dolor.

Malo està este hombre (dixo el Abogado) y el Tribunal mandò, que le llevassen à la sala de los incurables; por què (dixo el enfermo) tan sin remedio es mi mal? Acaño embidio yo Coronas, Cetros, Dignidades, ò Capelos? Embidio yo riquezas, ò Palacios? Yo solo embidio à los que de mi tiempo quieren subir à igualarme, y à frentear conmigo: Embidio al que ayer era oficial, sin camisa en el cuerpo, y ya es Maestro, que blasona con tuscos. Embidio al que vino de su tierra desnudo, y sin zapatos, y ya come en plata. Embidio al que se criò conmigo en paños iguales; y ya me sobrepaja, y labra casas, y todo esto No importa; porque à mi entender es buen zelo, que no lo embidio por quitarselo; ni yo embidio al que hiere sus carnes, y frequenta los

Sa



Sacramentos cada día ; ni embidiò al que trae filicio, y ayuna; ni embidio al limosnero caritativo, ni al que tiene fama de buen Christiano, y assi mi mal No importa.

Bien dize ( dixo vn Abogado ) y assi debe ser convertido en perro , y señalado como Cain , y darle por alimentos la embidia de Saul , la de los Fariseos , que persiguieron à la mayor inocencia , la de Cesar Caligula , que por ser calvo mandò rapar à quantos tenían cabello. Quiso hablar su Abogado , y mandaronle callar.

A quien tambien te ha servido , mando ( dixo el enfermo ) tratas assi ? Aunque te conozco tarde, No importa , que yo me vengarè de ti en ladrarte adonde quiera que te halle, y aun la Luna no ha de estar segura de mi en esse ettrellado globo. Fuesse mordiendo las manos , y siguiòse vn hombre roto , aunque con aliño , que tambien ay bien vestidos puerces, y el Relator dixo : Este es Poeta , lo pobre no lo nombre, que su vestido lo publica, y su mal es fuertes dolores de tripas.

Assi es (dixo el enfermo) pero tengo muy sano el cerebro, que mis versos lo diran , pues muchos los leen , que los juzgan por de Lope , y mi prosa es tenuta por de Quevedo en lo latyrico , y equivoços que juego.

Lin-

Lindo loco me pareceis , dixo el mundo. Esso ( replicò ) No importa , que Aristoteles dize , que el ingenio versilla tal vez se precipita de furor ; y en quanto à lo loco calle el mundo , que yo tengo fama de ingenio lucido , y los Autores de la farsa me buscan para que los dè Comedias , porque en ellas me visto de las mismas passiones que imito ; y en llegando a batalla , pendencia , ò desafio , soy bravo , iracundo , y fiero. En reprehensiones soy maduro , y sagaz ; en la graciosidad son notables mis agudezas , y chistes , que haràn reir a otro Phelipe Segundo , si en el mundo le huviera. Mis satyras no ay perro rabioso , que muerda tanto : Mis burlas , son tan disimuladas , como la zorra : Mis tragedias , son mas lloronas , que pobre necesitado : Si se ofrece escribir necesidades , no es tan loco el mundo presente como ellas.

Echad de ai esse loco disparatado ( dixo el mundo ) y ponedle una mordaza en la boca. Esso ferà de embidia ( replicò el enfermo ) porque no pueda dezir lo que siento en las Comedias que veo representar , bien se conoce que ay soborno de parte de los Poetas Comicos , pues à mi entender , todos me tiemblan , como a quien sabe tanto ,

No

Notable es la locura de este hombre (dixo vn Abogado) à quien replicò el enfermo: La locura en tal sugeto como el mio, No importa, que bien saben, que no es buen Poeta el que no tiene vn poco de loco; y si me alcanzara Virgilio, y Homero, creo que quemaran su Eliada, y Encida, y sè claramente, que alcanzò mucho, y mi ingenio es profundo, porque jamás me ha parecido bien cosa que otro aya hecho, porque vn papel de amores mio vale vn Reyno; que quando le escrivo no estoy en mí, ni sè de mí, que todo el espíritu empleo en el sugeto, que à mi parecer enaamoró, retratandola vn Angel humano, ò vna muger divina, que de sus cabellos se adorna el Sol, y que con vno solo se puede formar cadena para llevar galeotes al charco, y de sus lazos se pueden hazer grillos para la carcel del Paquin, donde siempre ay cinquenta mil presos; y finalmente mi ingenio importa mucho al mundo, y el emplear el alma en vn papel de amores, y consentir ardores de la carne, como si viera la dama presente, No importa.

Este hombre (dixo vn Abogado à quien llamaban juicio) con pena de muerte le castigara yo, sin remediar su afan, y mandàra quemar todas sus obras, y à quien las lee, pues

P

obras

obras sin moralidades Catholicas, no se deben consentir; y leyendas provocativas à la sensualidad, deben ser consumidas hasta sus cenizas, y en el interin sea (en lugar de curada su locura) cortadas las manos, y la lengua, que de otro modo queda apto para escribir, y mientras mas pobre, y ayuno, mucho mas, y el cuerpo sin lengua, y manos convertido en piedra, que detenga la puerta de vna cavalleriza.

Buen Abogado sois (dixo el enfermo) vos no teneis jurisdiccion en los Poetas, que es vn linage celeste, y assi vuestro juicio No importa. Donde aveis estudiado tan sangrienta sentencia (dixo el Tribunal) en lugar de curar à vn enfermo le destruis? por cierto que medrara bien el mundo, si faltaran semejantes ingenios: Vaya fuera, que ya està sano, aunque jamàs saldrà de hospitales, y si convalece, llevenle à vn bodegon; que aunque se vean los ingenios à sus puertas, No importa.

Fuesle cegando, y siguiòse otro hombre; à quien el Relator dixo: Este es logrero. Ay de mi! dixo el doliente) que malo siento el hígado; pereciendo estoy; pero animarème à dezir mi necesidad: Yo la dirè (dixo vn Abogado:) Este hombre està muy enfermo, y es de tal calidad,



dad, que solo nació hombre en el parecer, que en las costumbres es demonio, y no es de lo que adolece el higado, que es el alma: Este quando vê el buen temporal, se pudre consigo mismo, y en el mal tiempo se alegra, y està contento, y esto es contra el pobre, que es el montoncillo de tierra, donde caen estos granizos, y rayos. Su respirar, es ambicion; su vivir, logro; su sustento, embidia; y su anhelar, engaño: desdichado dèl, que tarde ha de convalecer.

Suplico al mundo (dixo la embidia su Abogado) que todo quanto alega la caridad, no es assi. Este hombre es labrador, siembra sus tierras, y coge grano: pues siendo esto assi, como ha de desear el mal tiempo? El caso es (dixo la caridad) que lo que siembra es poco, pero lo que compra para revender es mucho, y en llenando sus troxes, toda su ansia es desear esterilidades, para ganar trecientos por ciento.

Suplico al mundo (dixo la embidia) qualquiera emplea su dinero para ganar con ello, y todos lo hazen por logro que esperan; y assi, todos los tratos, y demás exercicios, seràn logreros de esse modo. Assi es (dixo la caridad) pero solo este logro es el mas odioso à los ojos de la razon, por ser cona-

tra el pobre; y porque ha visto que vale tan caro, cuece en casa, y vende à diez y seis quartos cada pan, hecho vn agua, y falto, y assi este hombre merece gran castigo.

Loca està ya la caridad (dixò el mundo) bien se vè que la edad la haze caducar, cada vno es fuerza que se valga de su hazienda; querisle atar las manos, y vedarle que gane con lo que es suyo?

Andad de aì, y no entreis mas en esta casa. Suplico al mundo (dixò la caridad) que si le falta mi alivio al pobre, perecerà miserablemente. No importa (replicò el mundo) y à esse enfermo llevenle à la sala de la desesperacion, y en quanto viva sirva de prueba à la paciencia del pobre.

Ay de mi! (dixò el paciente) què de tiempo ha que no cae piedra, que me acuerdo quando caian como huevos, y aquel frescor aliviaba este fuego en que me abraço. Con esto le llevaron fuera, y à vn enfermo le dixò al salir: Amigo, ya ha subido el pan, y respondiòle: esto No importa.



*Vndezima hora del sueño:*

**S**iguiose vn hombre de malas barbas, puera  
co, desaliñado, asqueroso, à quien el Re-  
lator nombrò, diziendo: Este es tabernero. No  
soy tal (dixo el enfermo) que yo soy tratante  
de vinos, y aguas: Pero ay de mí! Qué notable  
sed tengo, qué secos los labios, abrasado tengo  
el corazon. O qué mal tiempo! como no llue-  
ve, todo se seca; los pozos se agotan, y las fuen-  
tes se mueren, y yo desespero, que los aguado-  
res me llevan por dos cantaros de agua quatro  
quartos. Este hombre (dixo el Relator) es la  
dron engañador, porque hurta en la medida, y  
vende agua por vino, y es maldiciente, pues  
quando le dizen, que para qué agua tanto? Res-  
ponde, maldita sea la gota que yo le echo, y en  
su casa de nadie fia el bautismo, sino de sus  
malditas manos; siempre està llorando, y dize  
que se pierde, y le han conocido con vn ci-  
portilla al ombro, y oy tiene quatro pares de  
casas, y vn macho en que anda, y su plato es de  
los mejores del lugar. Todo el mundo le co-  
noce, menos los pobres.

Suplico al mundo (dixo su Abogado) que  
es vn pobre hombre, y sustenta tres h'os en  
su

su amiga , y dà limosna à los pobres Portezos que vãn con el Fiel , y ha hecho muy buenas obras , pues de corrales ha labrado casas con famosas viviendas, y el otro dia sacò à vn niño de pila , y ay semana que bautiza treinta ; y tal es su doctrina , que haze de los bravos mansos , con sus liciones . y maña : y en quanto al aguar , ya se permite , porque de otro modo no se puede sancar , y así No importa.

Señor ( dixo el enfermo ) remedio pido à mi mal , que estoy perdido . Pues yo os harè ganado ( replicò el mundo ) convertido quedareis en Vnicornio , para que pues siendo hombre era vuestro oficio aclarar el vino, siendo animal, lo sea aclarar el agua; y entre tanto que mudais forma, sentid las penas de Tantalos.

Fuese con esto, y siguiòse vn hombre mas rollizo, y lustroso, que puerco pelado, à quien el Relator nombro, diziendo: Este es figonero. No fuy tal (dixo el paciente) que à mi me l'aman sazonzador de la gula , y desazonador de las bolsas; pero ay de mi que me siento tan pesado, que mengarme no puedo, y no sè como ha sido que bien ligero me he criado; pero sin duda lo ha ocasionado el exercicio. Suplico à vuestra Deidad ( dixo vn Abogado , à quien

lla-



llamaban verdad) que aqueste hombre vino de Francia, pobre, desnudo, y ay uno por no poder mas; y así que entró en Castilla, fue amolador: luego se acomodó por criado de vn Panadero de Corte; luego dió en vender randas, y guarniciones, despues se puso acuestas vna caja de todas mercaderias, y sus voces eran hilo de Flandes, y solo à comprar plata vieja de guarniciones de colgaduras, y camas, escritorios, justillos, polleras, guardapiés, y otra plata menuda, que las criadas de vna casa, y gente menor adquiere à fuer de la vña, y guardandolo, espera al Francés para que se lo compre: A esto solo ha ganado cinquenta mil ducados, y ya ha embido à su tierra vna carga de reales de à ocho peruleros, pero de buena plata. Mal año si lo eran (dixo el paciente) soy yo bobo?

Oy señor (prosiguió el Abogado) porque la justicia le ha comido algunos quartos, sobre ciertos descaminos, que la riguridad de vna pluma, sule desde su quietud apartar de el camino Real, y dezir, que ha venido por esquinitas veredas. Por huir de estos azotes se ha hecho figonero, y à vender gatto por conejo, cuervo por palomo, cordero por cabrito, macho por carnero, gallos por capones, y galinas cluecas por pollas tier-

nas, ha engordado de bolsa y carnes, tan demasiadamente, que al Medico la parece que se le pierde el alma.

Esto no es assi (dixo el paciente) que mi alma bien guardada està, y demás, que mi alma es mi hazienda, y esta poco à poco se la voy embiando à Francia à mi Rey, reducida à plata. Este (dixo el Abogado en contra) lo mas que haze bueno, son las pepitorias, y prestar vellon con subido logro, y la paga despues de tomar prendas de plata, reducida à reales de à ocho, con que estos Gabachos van dexando pobre à España, y enriqueciendo à Francia, y assi se le debe castigar, embugandole toda su hazienda antes que se acabe de passar à Francia, y à èl embiarle à regir vn remo à la mar que de pala de horno à èl poco vâ, y quien la sabe jugar en el fuego, sepa como se menea en el agua.

Què bien se os ha conocido (dixo el mundo) la embidia que teneis à la hazienda que con su sudor ha ganado esse pobre hombre, no creyera que tan perdido estava todo, pues ya nadie puede vivir sin ser embidiado; deseñe à esse hombre vna bebida de contra gordura, y si se descuyda, robenle lo que tuviere, ò quemesele la casa, y no se descuyden en

en sangrarle los Ministros, que aunque es algo dañoso, No importa, y buelvanle a su puesto, que aqui està violentado, y al olor de sus gigantes sanará. Señor (dixó su Abogado) essa cura es contra toda razon, y se compone de malos deseos: No importe (replicó el mundo) que yo es fuerza que he de hazer de las mias, y pues confiesa, y confessa que ha subido en quatro dias, baxe en quatro horas, y en quanto yo presida nadie blasone de firme, ni bien afortunado, sino el pobre.

Fuesse con esto, y siguióse otro hombre, roto, y descalzo, flaco, amarillo, y el Relator dixo: Este es fullero. Es engaño (dixo el paciente) que fullero es ser ladrón, y hurtar es malicia, y en mi no la ay. Mi achaque es locura, y mis dolores pobreza, y la causa ha sido jugar de dia, y de noche mi hacienda, y mis vestidos, los de mi muger, joyas, y adorno de casa, y el sustento de mis hijos, mudando para ello mas colores que el camyleon, perdiendo el tiempo, y la modestia, ochar juramentos, y porvidas, agrabar la conciencia, aligerando la vida, y procurando embobecer a otros, enriqueciendo al bolichero, ò garitero, si acaso ay alguno rico.

En fin, yo con vn vicio he grágeado muchos, pues me he hecho holgazan, jugador, mal-

di-

diciente, luxurioso, embidioso, y blasfemo, y dando cerca de otro vicio, si me alientan los brios; pero fullero, es engaño manifesto.

Suplico à vuestra Deidad (dixo su Abogado) que este hombre quando ganaba daba limosna à los pobres mirones, y à las damas, que le pedian, y sentaba à su mesa à la gula, y la sobervia, dos pobres que andan en el mundo, como desterrados de la presencia de la justicia. Este hombre al parecer (dixo el Abogado contrario) merece el fuego eterno, y aun los que alabaren. Pues quemennme à mi (dixo el mundo) que yo alabo. Cierito que no sè donde han salido estos Abogados, abogados los vea yo, pues tal sentencian.

Es possible que ayais pronunciado tan nunca merecida pena contra vn hombre que se entretiene à costa de su hazienda? Señor (repitiò el Abogado) con esse entretenimiento causa muchos daños. Andad de aì (replicò el mundo) que todo esso No importa. Vaya fuera, y ponganle vn parche en el vientre, hecho de vn trapajo viejo, y sucio, buscado en el muladar, para que se consuele, que de trapajos semejantes se hizieron los naypes con que ha perdido su hazienda.

Con esto se fue llorando, y yo me espantè que tuviesse vn jugador lagrimas sobradas,  
pero



pero luego reparè, que es muy proprio caudal del pobre, y jamàs faltan à quien se quiere valer dellas. Siguiòse vn hombre, y vna muger, el hombre sobre dos muletas, y ella rebuelta toda en vn manto de anascote muy roto, y el Relator dixo: Este hombre, y esta muger estàn enfermos, con crecidos dolores de alma. Es engaño, dixo la muger. Dexadme hablar à mi, dixo el hombre.

No ha de hablar sino yo (replicò la muger) vos (dixo el hombre) no aveis de hablar primero, donde ay o ros mejores. Mejor que yo vos (dixo la muger) enredador, casamentero, que teneis perdido al mundo, y sin igualdad, pues con la golosina de lo que os dån hazeis à la fea hermosa, sin serlo; à la casada soltera; à la soltera casada; à la que ha rodado como mula vieja de alquiler, doncella virtuosa, y recogida; al jugador perdido, que es hombre virtuoso, y guardoso; al borracho, hombre reglado; al viejo, mozo; al mozo viejo; al pobre, rico; al rico, pobre; al Judio, Christiano viejo; y al Christi no viejo infamais de Judio, solo por ajustar vuestras conveniencias para cobrar la media anata, y emborracharos el día de la boda, y con todo esto mirad vuestras medidas, à puras maldiciones que os echan los engañados.

Mi-

Miré quien habla de medras (dixo el hombre) sino vna mala alcahueta, que con tantos servicios como ha hecho al demonio aun no tiene camisa que tape sus carnes; mirenla, que ajustando mas partes, que trozos de madera junta vn Ensamblador de Retablos de Altares; mirenla, que tiene de caudal doze retratos de Damas, y con ellos ajusta el tanto que ha de eostar la polla, y luego la embia à llamar, siendo tal vez casada, ò doncella, en casa de sus padres, y no en la tuya. No eres tu la que llaman madre mas de quinientos perdidas del lugar: No eres tu la que has hecho decenar mas piezas, que el mas viejo Mercader de puerta de Guadalupe de Madrid? No eres tu la que tiene dos jubones, cosidos con aguja de baqueta, que con Mitra, y sobrenombre de Margaritona los vestiste: Pues no te metas conmigo en dimes, y diretes, que ya sabes que te conozco.

Conocerasme (dixo la tal) de averte muerto el hambre muchas vezes, y tapado algunos robos. Mientes (replicò el hombre) y levantò la muleta, y la sacudiò dos golpes.

Què desvergüenza es esta: (pronunciò el Tribunal) Tan grande atrevimiento delante de la Deidad del tiempo? Echen duras prisiones de hambre, y necesidad (dixo vno del Tri-

Tribunal) à estos atrevidos que han quebrantado la inmunidad del Sagrado, llevenlos à duras mazmorras, y matelos la dicta, sin que su pena sea jamás socorrida; y escarmienten en sus cabezas los venideros tiempos: sean confiscados sus bienes, y sus hijos señalados, para que en ningun tiempo pretendan oficio honorífico; sean sus casas demolidas, y sembradas de sal. Por qué? (dixo el mundo) tened la lengua, que se os conoce lo apasionado, que lo que han cometido No importa.

La defensa es permitida: Así es (dixo vn Abogado) pero justicia ay para la venganza, y no darle mano para que por la suya la tome. Bien dezis, y porque no se vayan sin mi pago (dixo el mundo) vayan sanos à su parecer, y al patecer mio convertidos, él en horca, y ella en escalera; y pues por sus passos han ido tantos engañados à la perdicion, vayan ellos por sus escalones à la muerte infame.

Fueronse sin hablar palabra en su curia; porque gente de tal vivir poco cuyda del alma. Siguióse vn hombre de media sotanilla, profundo mirar, vigotes pulidos, y cabellera postiza, con su copete, que parecia aprendiz de moño; subriale vna capa tan periconá, que ~~comaba~~ comaba liciones de mantilla de aldea; vn com-  
bre

brero, que parecia guardasol, aunque yo le llamara, guarda cabello postizo.

Este venia todo embebido de alma, y cuerpo en unos papeles que en las manos traia, y dezia entre si (ò consigo solo) No importa ser yo tan pobre, si tengo tan profundo entendimiento. No importa aver perdido toda la hacienda, si me ha quedado vn ingenio tan lucido. Quien sino yo diera en tal arbitrio? por aqui me hallo rico en dos dias, pues semejante remedio no le ha alcanzado hombre humano hasta oy. Hazer que este tiempo, siendo tan pobre, y esteril, se convierta en siglo dorado, quien lo hiziera sino yo? Al Rey tengo de hazer que sea mas rico que Xerges, y Salomòn, aunque del vno fueron tantas las riquezas quando labrò el Templo; y del otro, quando sustentò el mayor exercito que se ha visto, ni verà. Tengo de hazer vna moneda nueva, y firme: No ha de aver pobre: tanta ha de ser la abundancia de ganado, que ha de valer muy barato: la cosecha de trigo, pasmosa: valdrà el pan à huevo, y el huevo à blanca; miel, y azeite muy abundante; el vino sobrarà, y valdrà muy barato: y mas, que tengo de poner juicio al mundo: no ha de aver oficial que no esté contento, ni hombre que no se llame dichoso: y por vltimo, tengo de hazer estable-

cer.



cer tanta quietud , que parezca el mundo vn Parayso Terrenal, ò vn Eliseo campo.

Quien es este enfermo (preguntò el mundo) à tiempo , que llegando se à el otro de los de puesto, le dixo al oido: No publiqueis aqui tal tesoro; y venios conmigo à mi casa, que yo os sacarè de miserias , si à mi me lo revelais. Respondiò el loco: codicioso vsurpador de la grandeza, que solo à vn Principe toca, y pertenece, què quereis pagarme à mi con dos reales, y hazeros vos dueño del ingenio , para que por el os den puesto para dexar hechos Cavalleros à vuestros hijos? Y si prometeis sacarme de miserias, porquè no os sacais à vos, que segun os veo, necesidad teneis, ò ambicion: dexad publicar este arbitrio à la suprema Deidad del tiempo, que de su poderosa mano me basta à mi vna pobre racion de criado.

Què es esso? (bolviò à preguntar el mundo) y el Relator dixo asì: Este hombre ( segun lo que de su misma boca he escuchado ) es loco enredador: asì anda el mundo como anda (respondiò el enfermo) porque para que dexeis passar la verdad , es menester ponerla vna caratula que engañe , que fino, de vuestra boca, es vna loca pèrdida, y como à tal la tratais; y si de lo que dize os parece algo bueno, lo enterrais en vuestro seno, para que de alli salga con

ti-

titulo de vuestro. Escucha mundo , y pues has oído à lo que me atrevo, ariende à sus medios: Este siglo miserable, ¡pobre, y llorón, he de hazer que se buelva de oro, con calidad, que todo el oro que tienen los avarientos, y ambiciosos, se reparta à pobres, pues à los que lo tienen no sirve sino de hazerlos idolatrar, olvidandose de Dios; enmendarse por aqui mucho, enjuràse las lagrimas en el pobre; y en el avariento se imprimiràn recuerdos de pobreza, con que se acordará de Dios, que siendo la suma felicidad, no se acuerda dèl el hombre, sino en las congojas.

Que sea rico el Rey, es muy facil, con que los que ayer tenían veinte, y con ellos passaban contentos, y con sosiego, y oy tienen ciento, y anhelan à mas, cuydadofos, y desvelados, y aun sin salud (tanta es la fuerza de la ambicion) dèn al Rey lo que à de veinte à ciento, y ellos quedaràn con lo lícito, y el Rey con lo que era suyo.

Moneda de intrínseco valor, y firme he de hazer, para que ande, y bulla en sus Reynos, con calidad que no se cambie à trages infames luxuriosos, que se fabrican fuera de nuestros Reynos, y que no se hagan tesoros della, ni se estanque en los calabozos de el logro.

**Tama**

También pretendo que no aya pobres ; conseqüirèlo con que el pobre se tasse como tal , y el rico sea humilde , y caritativo. Ofrezco grande abundancia de ganado ; esto no ha faltado hasta oy ; valdrà barato ; con que no le repelen tanto al entrar.

Cosecha de trigo , cien años ha. que no se han conocido dos estériles , pero los logreros obsecuren los años fecundos ; valdrà barato , quando lo valgan las otras cosas de que se alimenta el hombre ; pues no es razon echar la culpa al pobre Labrador que lo vende , si compra lo demás à subido precio , y por el grano vâ à casa del logrero , à quien no tratamos , y a quien no llegamos à dezir quanto quieret por vn pan?

Los huevos valdràn à blanca , con que no toma gallinas quien no tiene caudal para vaca , y dexandolas criar , la abundancia acortará el precio , baxando el del salvado que las sustenta : Miel valdrà barata , y avrà mucha , si le destierran los zanganos de las colmenas que lo crian , pues no hazen mas de comer el sudor de la trabajadora abeja.

Azeyte valdrà barato , y avrà mucho , con que no la gasta el pobre , sino que guise con manteca de bacás , y se alumbré con cera , como lo haze el poderoso. Pondré al mundo

Q

juis

juizio : Afí que se conozcan los locos encubiertos. Contento en los oficiales ofrezco, con calidad , que no aspiren à Cavalleros , y se conozcan , que nacieron para oficiales.

Llamaránse los hombres dichosos , si reparan en la forma real , y adorno de talentos , y potestias , que los hermosea , tan diferenciados de los otros animales , y agradecidos al Artífice , le amaren Bolverè en quieta , y tranquila mansion à la ginebra del mundo , y harè que parezca Paraíso , y Eliseo campo, con dos calidades ; pocos juradores , y pocos coches.

Buen loco nos ha venido ( dixo el Tribunal à vna voz ) echénle fuera , que la enfermedad de que adolece , no tiene cura , y sea apredreado. Por què ( replicò el paciente ) mundo infame , que consientes que te hagan malo , y te huelas de serlo ? En què te ofendió la verdad , que la mandas apedrear ? No importa , haz lo que quisiere , que à mi bástame q me alaben , y escúchen los hombres doctos , y de juizio : solo me pesa de no poder hablar tan cerca del oído Real , que bastare à hazerte vivir con trabas , como animal , y así executa tu ira que yà sè que por pobre no tendré quien buelva por mí , porq aunque huviesse muchos los tendrá el miedo , y así tu rigor preve-

ni-



nido me halla: venga, que No importa.

Apenas dixo (que siempre dize el pobre entre penas) quando fue entregado à vna turba de agraviados, y no eran muchachos, que gente de edad era, pero tales pedradas le empezaron à tirar, que le obligaron à irse al desierto, donde le dexaron, y bolvió la turba que le avia seguido, con gran bolla, y algazara diziendo: Lo que aviamos menester nos avia venido: buen loco hablador, si le oyera alguien, que bien medraramos.

Siguióse luego vn hombre muy bullicioso, risueño, ojos vivos, boca grande, y talle largo: y el Relator dixo: Este es Truan: Se engaña quien lo dize (replicó el enfermo) que yo soy hombre de buen humor, à quien escuchan Principes, y Señores, y quien sabe hablar delante de ellos: y yo no soy hombre así como quiera, que mi hacienda vale muchos ducados, y soy estimado, y buscado, y tengo vn doncosido con chistes muy agudos: Si pretendo qualquiera puesto, luego le alcanzo: Si quiero alguna alhaja, la alebo de buena, y luego me la dan: Si quiero dineros me sinjo pobre necesitado, valgame de quatro chanzas, y con esso los hallo, y para mi jamás falta, aunque falte para otras cosas: y lo mejor de todo, que jamás hago llorar, que es

Q<sup>2</sup>

vna

una grandeza à quien no dà alcanze el hombre entendido , pues valiendose de sus representaciones siempre da ocasion al sentimiento, y es mal oído , odioso , y enfadoso à todo el mundo.

Jamàs me affijo , aunque valga el pan caro, ni siento el que no se sepa de la Flota , ni que el enemigo sitie la Plaza , ò la gane , porque el sentimiento en mi me quitara el comer; antes en tales sustos es mi villa triaca saludable; pues hago olvidar pesares , y destierro penas: y en fin sepa el mundo , que soy plato de Principes.

Notable hombre (dixo el Tribunal) de aquestos era menester que huviesse muchos, para entretener al mundo. Antes necessita el mundo (dixo un Abogado) de mandar consumir esta infernal canalla , odiosa à los ojos de la villa Catolica , pues no sirven mas que de estorvo , inquietud , y penalidad , susto , congoia , afficcion , muerte , è infierno ; porque en la salud jamàs acuerdan la enfermedad , en la enfermedad , no dicen que ay muerte : en las vanidades , no aconsejan , que se mire à la tierra ; ni en las demasias acuerdan , que ay mañana , ni de que ay pobres huérfanos , viudas , enfermos , presos , Cau-  
rivos , y Almas en el Purgatorio, Quitando  
els

estos el socorro al necesitado , el puesto al pretendiente , la ginebra al soldado , que harto de servir pide limosna de puerta en puerta ; y solo estos son quien con sus bufonadas hacen reir à los descuidados , chupan la sangre , abscurecen la vista del alma , dan apetitos al cuerpo , consumen la salud , y la haz en la , aconsejan la perdicion , llevan al despenadero , estragan la calidad , y bastardean la sangre ; y si se descuida el simple , que de ellos se fia , le ensillan la yegua al menor descuido , que yeguas que se hallan con facilidad , con facilidad son de todos : y de todo salen estos libres con sus infames cautelas ; y para credito de mis verdades , oyga el mundo.

El gran Panfilio de Italia criò vn bufon desde su terna edad , y fue tanto el amor y cariño que le cobró por sus agudezas , que no se hallaba vn punto sin èl porq el bufon le trahia tan metido en el mundo , y olvidado de si , que le parecia que no avia mas à que aspirar , inventaba juegos notables , escrivia versos profanos , alababa las damas , pintandolas sus gracias ; causaba ardores en aquella vil materia , buscabalas , y hallabalas. Bravo hechizo es este para los poderosos de esta Era , para hallarles , no av mas medio que jugar de este palo ; tenia le ciego , y feruiale de perro que le guiaba.

Dióle à Panfilio vna grave enfermedad bien olvidada , tan enfadosa , que no queria oír à nadie , con que el bufon se abstuvo de entrar al retrete de su señor. Una noche viò Panfilio en vna vision las penas del infierno , los tormentos del miserable condenado , y al contrario viò el premio de los Bienaventurados , viò enalzada la virtud , la caridad , y la castidad : Viò penando en perpetuas llamas la perdicion , el olvido , la ambicion , y la fe asualidad; oyó vna voz entre las espantosas llamas , que articulada de vn misero condenado , dixo : Maldita sea mi vida , pues tan mal la emplee : Maldita sea la dureza de mi corazon , pues tan poco le ablandaron las lagrimas del pobre : Malditos sean quantos tratè , pues no me dixeron que avia muerte eterna : Malditos sean mis padres , pues tan mal me criaron.

Admirado Panfilio , y asombrado , empezó à dár tan espantosas voces , que bastaron à que entraßen los suyos à vér , y saber la causa; pero èl , como atento , y avisado dixo , que vn fiero accidente le avia sacado de sí : Sossegòse con esto , y sossegòse la enfermedad , hallaronle los Medicos mejor , creyeron todos vn milagro , y el bufon creyò su entrada , consiguiòlo , y assi que Panfilio le viò , llamò à  
sus



sus criados y gente de la casa, y dixo: Encendad gran fuego en la plaza, y echad en él estas antogeras del racional animal, esta tablilla infame del meson del apetito.

Nadie alcanzaba lo que mandaba, mirándose todos, y prosiguió: Quemad este que sirve de nube obscura entre el Cielo, y la Tierra: quemad este que canta como Sirena: quemad este que se dexa vltarajar el rostro por el vil interés: quemad à Zenacho mi bufon, y no preguntéis la causa, pues la mejor es averme querido matar, y hazer perder mi descanso.

Executóse al instante, porque se hallaron cercanos algunos agraviados, que de vn bufon los mas entendidos fueren serlo, y viendo lo riguroso del mandato, y la ocasion de consumir aquella peste de los Palacios, se entregaron al fuego.

Despues de esta accion era Panfilio muy otro: sus pueblos pacíficos, los pobres socorridos, premiados sus soldados, su salud cumplida, y contenta su alma; y assi, si quiere otro tanto el presente mundo, haga lo mismo con estas viles cataratas.

Mejor será quemaros à vos (d'xo el Tribunal) venid acá, para alegar en contra de vn hombre que entretiene, y destierra los pesares del mundo, sacais exemplos, que inventó

la pluma, y con vuestras manos lavadas os venís à entretenir la cura de tiempo, siendo tan necesaria id noramala à estudiar en las coplas del Marquès de Mantua, que tan mentirosas son como vos, y assi el enfermo profiga de que adolece, que quanto vos aveis dicho No importa.

Señor (dixo el doliente) me siento muy desganado, no como lo que solia, que me acuerde quando cabian en mi vientre veinte libras de todos maniares, y agora con diez me sobra, y demás tengo vnos dolorcillos de el alma muy agudos. Pues para que vos y el Abogado, quedeis sonos (dixo el Tribuna) vos quedar eis convertido en perro, y mando que à hora de comer no se os vede la entrada en bodegones, y tabernas: y si acaso os dieren de palos, sufrid, y hazed luego fies-tas con la cola, y ozico al mismo que os diere; y el Letrado si se le fueren los ojos à los pareceres mugeriles, quede convertido en asno, y no se le prive de abogar. Quisieron alegar en su abono, y mandaronlos callar con el ruido de vna campanilla, y vn portero los echò fuera.

Siguiòse vn hombre muy roto, y desaliñado, con vna gorrilla en la cabeza, y vn palo en las manos, à quien el Relator nombrò,  
di-

diziendo: Este es loco, y todo su mal, y dolencia, dize que es el de todos quantos le escuchan, dicen luego que es loco, aunque les dize las verdades. Afsi es (dixo el paciente) pero sepa el mundo, que yo soy loco enfermo, pero no soy loco sano. Yo quedè falto de juicio de vna grave enfermedad, que fue vn tabardillo: pero no soy de los locos à quien quita el juicio el puesto, la dignidad, la herencia, la honra, la vanidad, la hazienda, el casamiento, ò la fama, que aqueftos son locos voluntarios, y ay vn fin numero de ellos; y no son conocidos por locos, solo à los pobres enfermos, como yo, llama el mundo presente locos.

Este, Señor, (dixo vn Abogado) es hombre mordáz, mal hablado, y à cara descubierta dize lo que siente, y hiere à qualquiera, y si le van à castigar, nunca le faltan piadosos, que dicen, que no se haga caso de vn loco. No es esta piedad (dixo el loco) q mas es necesidad, y ceguedad, pues à la verdad manifesta llama locura, y mis voces siempre son de juicio, afsi le tuviera yo, y el tiempo, que mi afan solo es, porque crea el mundo, que digo la verdad, y q otros ay mas locos q yo, y qualquiera fcae en su locura, dize luego à qualquier verro que comete, No importa, y segun veo la  
ma.

mala orden de curar donzellas , huyrè de vosotros , miserables perdidos , que os parece que la vida humana es eterna , y que no se ha de acabar , y que vuestros haveres los aveis de llevar à la otra vida , como quando os mudais de vna casa à otra , y el ambition os tiene tapados los sentidos , y turbada la vista: Atended, que viene vn ramalazo, quando menos se aguarda , y mas desprevenido està el mortal.

El loco se iba , y el mundo le mandò detener, que por hazer burla suele el mundo gustar de oir sus mismas culpas , que donde ay poca verguenza , No importa. Bolviò el loco diziendo: Mirad que los niños, y los locos dicen las verdades , y asì , si quereis oir, prestad paciencia. Dì , que No importa ( dixo el mundo ) y èl prosiguiò asì.

*Duodezima hora del sueño.*

**L**oco soy , y quando no lo fuera , bastaba ser pobre, y dezir verdades, y asì allà và mi ensaladilla , que aunque mis voces digan, que Juan era aver Passante , y yà es Letrado, No importa , que con sus desvelos lo avrà conseguido; pero mucho importa, que el que naciò sobre malvas , diga , y quiera establecer

cer



cer, que es hijo del Cavallero de la Espada de fuego, sin reparar, que su madre vendia bollos, y rosquillas, y que su padre era tan grave que llevaba en silla à muchas damas, à fuer de su fudor, y que rue coche, y silla su muger, y viva olvidado de que ay pobres necesitados, harto importa: pero que se desvanezca, sin creer que le conocen muchos, es lo que me quita el juicio!

Que la que vendia el Jueves pasado callos, y vñas de baco à la puerta de vna taberna, oy Domingo diga muy bestida de tafetan doble, y guardapiés con relumbrones, que es de la sangre de Don Gerlipundio Gambali, y alquile coche, y haga gasto de merienda, es lo que me quita el juicio!

Que Toribio, ayer venido de Zagnalos de arriba, y para asir el sustento, asiesse de vna esportilla, diga oy que es Don Juan de tal, y haga tomo en su casa, como casa de Convento, todo de zelos de su muger Dominga, es lo que me quita el juicio! Que su muger Dominga diga à sus criadas, que se llama Doña Pancracia de Luna, y muy soberbia las trate de vos, y de mal rato, con sus enfados, es lo que me quita el juicio!

Que el señor Don Don, que ayer iba al rabo de

de una mula de vn Doctor, casi platicante, diga: Oí que Aristoteles, y Avicena, y Gaseno fueron niños de la Doctrina para con él, sin creer el pobre, ni niños de la Doctrina, buena doctrina tendrán, y el carecer de ella es lo que me quita el juicio.

Que el que aver dormia en la calle de los Negros, en media cama de quatro quartos y por aver servido à personas ricas, y averse fiado del, oy viendose sobrado toque el clarín de que tiene, y libre casas y saiga su muger à Misa en silla, y él se quera presumir gigante, sin conocerse tierra, es lo que me quita el juicio!

Que se pasee el poderoso, y con demasiada ostentacion rue, galle, y sustente trapos, y estopas, y no buelva la cara à la necesidad, ni se acuerde que se ha de morir, es lo que me quita el juicio.

Que se consientan tantas mugeres perdidas con tantas galas, y ostentacion de criadas, ganando para el gasto, à infernar almas, y que quien lo puede remediar se huelge de verlas, es lo que me quita el juicio!

Que no aya carnicero, ni rastroero, y otros de este color, que no rompan mas galas que vn Grande de España, y que se consienta, es lo que me quita el juicio! Que no aya fregona

na que no se ponga Don , y ayer no valian (fuera del alma) para botanas à vn pellejo , y que oy las parezca menigua no salir à Mista en coche , es lo que me quita el juicio. Y que oya tontos ciegos , que presten coche à tales mugeres , sin reparar en la ofensa , y el daño , es lo que me quita el juicio.

Que para establecer la ostentacion de coche con quatro mulas , y labrar Palacios , en que vivir , y dexar muy acomodados à los suyos , estèn todos , ò los mas , de quien se fia el tiempo , engañandole , y robandole hacienda , y estimacion , es lo que me quita el juicio ; pero No importa , que tiempo vendrà en que me vengarè de tales locos , quando se desquicien de estos soberanos globos las Estrellas , y caygan sobre la tierra.

Mire el mundo (dixo vno de los del Tribunal) si mayor locura se ha oido , y si con razon se debe tratar como à loco à este mentecato , porque todo lo que ha dicho es necesidad , y lo que aora pronunciò , locura. Como pueden caber tantas Estrellas como ay en el Cielo , solo en la tierra , siendo la menor , mayor que la tierra muchas vezes?

Ài verà (prosiguiò el loco) sobervio levantado , que como tal hablas ; tu aora no cabes en el mundo con tanta ostentacion , ni cabes  
en

en los Palacios que tienes , ni en los coches que ruas , y me acuerdo quando cabias en mucho menos lugar de el que aora ocupan tus lacayos ; pero dexa que llegue aquel dia tremendo del espantoso juicio, y veremos quanto lugar ocupas , que à mi me parece que te veo todo cubierto de vn miedo profundo, que andas buscando el mas pequeño , y escondido rincon de la tierra , donde esconderte , para no ser visto , porque alli todos los sobervios , que cada vno de por sí no cabia en la tierra , cabrán en el mas pequeño lugar , porque los caídos , que descerdieron de supremos lugares , caben en qualquiera parte ; alsi tercia las Estrellas : dexa tu que caygan , y se hallen sin la dignidad de ellos hermosos resplandores de que gozan , y vna vez caídas , verás como caben en muy poca tierra ; y fino basta este exemplo , repara en la tercera parte de las que cayeron por sobervias , que avia en ellas Estrella que le parecia poco todo el Cielo a su vanidad , y oy están , y caben en solo vn seno del infierno.

A este loco escandalizador (dixo el mundo) bueno será echarle vna mordaza , para que no se atreva tan descocadamente a hablar. Ay de mi ! (dixo el loco) que aspera es la verdad por de dentro , y por defuera ; el mayor

tra



trabajo de estos tiempos es dezir verdades , à quien huye de ellas : Los ojos enfermos carecen de vista , que es su luz natural , y como enfermos no contienen cerca de si luz material , ven los defectos agenos , pero no los propios.

Apenas dixo el loco , quando asieron del infinitas personas , ultrajandole con golpes , y puntapiés , hasta que le echaron fuera , que riendole se ausentò , diziendo à voces: Este es el pago que dà el mundo à quien dize verdades.

Afuera ( dixo vna voz espantosa ) que van à curarse quatro tropas de perdidos , y viendo el Tribunal tanta gente , mandò , que de cada Legion de las quatro entrasse vno solo à hazer relacion de su dolencia. Hizose el mandamiento , y vi entrar quatro hombres , y al primero dixo el Relator : Este es vno de los perdidos del No importa de la Noche Buena , llamada asì , por averla ilustrado el Nacimiento de Dios hombre , que ayunan hasta la noche , y hazen colacion con mil vadulaques escusados.

Esto No importa ( dixo el tal hombre ) que es vn dia cèlebre , y de mucho gozo , y ayunando hasta hora de hazer colacion , basta , que lo festivo de la noche permite , que la colacion

lacion sea con lindo salmon , besugos , angu-  
 las , y otros pescados frescos , y despues tor-  
 tadas ricas de guindas , y conservas diferen-  
 tes ; que de cien generos de legumbres no se  
 haze caso , que aunque la gula campa con su  
 estrella , aquella noche no importa.

Buena locura es esta ( dixo vn Abogado )  
 tambien empleado serà en vos el castigo , co-  
 mo en los de la noche del Viernes Santo , que  
 por azotarse , ò alumbrar , quebrantan el ayu-  
 no , sin reparar , que dexarse de azotar no se-  
 rà pecado , y dexar de ayunar lo es : Asi la  
 Noche Buena , vispera en que tomò puerto en  
 la tierra el Trigo de Belen , y Pan de los An-  
 geles , dia tan propio , y de tanta obligacion  
 al ayuno , se quebranta en forma de festejo , sin  
 reparar , que para Dios no ay mas festejos ,  
 que abstenerse de pecar.

Yo , señor ( dixo el enfermo ) tengo apo-  
 plegia ; y à mi entender , es de algunas gloto-  
 nerias , que en dias cèlebres hago , y da otros  
 desmanes notables ; pero No importa , que por  
 esto ay medicamentos grandes , que amansan  
 durezas de vn mal. Con esto se arrimò à vn  
 lado , y el segundo dixo asi :

Esto merece vn hombre como yo , harto  
 de aver servido à la Congregacion de Teso-  
 rero , y otros oficios , en que he gastado mu-  
 chos

chos reales, y que en mi año he hecho muchas  
ahajas, y aora le me pida cuenta con tanta es-  
trechura; pero No importa, que para santa ella,  
y por la cara de negro, que me lo han de pa-  
gar. Suplico a la Deidad vuestra (dixo vn  
Abogado) que este hombre solo por las me-  
riendas, y gattosen dias de Juntas, a costa de  
las limosnas, anda pretendiendo puestos, ar-  
mando zancadillas falsas, acrecentando gattos,  
y encubriendo demandas, y lo que cuesta qua-  
tro, dize que seis, y al ajustar su mala concien-  
cia, dize entr- si: Tambien lo patè yo, No  
importa, que otros he conocido yo, que se  
han comido mucho mas. Arrimese a vn lado  
(dixo el Tribunal) y salga otro.

Asi se hizo, y sus quejas fueron: Ay de mi!  
que a tal extremo aya yo llegado, que aun li-  
mosna no halle! y avien lo criado a Fulano, y  
Zutano no halle en ellos amparo! Quejas doy  
contra el tiempo, y pido cura a la Deidad del  
mundo.

Este hombre (dixo vn Abogado) haze rela-  
cion por si, y otros muchos de su color, que  
son de los que procuran tutelas, y crianzas de  
menores, que huerfanos quedan de padres,  
y por su maña de ellos lo quedan tambien de  
hazienda, pues esta gente, polilla infame de  
aquella tierna sangre, la chupan, y comen. Su-

R

pli-

plico al tiempo (dixò el enfermo) que mi mal no es grande, como parece, que lo mas que yo hazia era, traerlos como Esclavos, aunque comian de su hazienda, y con zapatos de viejo, que costaban tres reales y medio, y para en cuenta eran à doze reales: medias de mala trama, y à la cuenta de seda, que costaban à treinta reales; y aunque jamàs gastaban calceras en cuenta entraban muchos pares. Jamàs rompieron mas camisas que de lienzo crudo, y Corito, y à la cuenta se sentaban calzonzillos, y buenas camisas; vestidos con vno tenian para vn año, pero à la cuenta, quatro se sentaban; y aunque Dios los libraba de enfermedades, hartas, y graves los puse en cuenta; y todo esto à mi parecer No importa, que al fin los criè hasta la edad crecida, y oy me dan tan mal pago, como d. zir, que los he comido la hazienda; y tan al contrario es, que la mia se ha destruido toda, sin saber en què, ni què aya sido la causa.

Arrimese à vn lado, y salga essotro, mandò el Tribunal; y obedeciendo, saltò el quarto, y dixo: Ay de mi! què malo que estoy, y què consumido, aviendome visto con tanta hazienda, y tanta salud, oy me veo salto de ambas cosas: pido cura à mi dolencia. Este hombre tiene mucho mal, pues es causa su alma de que es-



estén en penas otras muchas, y la salud se la han consumido excomuniones. Ay señor (dixo el enfermo) el mayor engaño del mundo, que mi mal no es tan grande, que solo es la causa de mi dolencia aver sido testamentaria de diferentes personas, y averme quedado con sus hazienças, sin cumplir sus almas, y las mandadas que dexaban algunos à pobres del mundo, y del purgatorio, los he pagado con dos, y me he comido los seis. Y en quanto à las Missas que dexaban, en dando la quarta à la Parroquia, hazia cartas de pago falsas para las demás Missas; y quando hazia almendras, si me contentaba alguna alhaja, me quedaba por lo que queria con ella; y aunque algunas cosillas menudas me echaba en la faldriquera, No importa, que hartas pisadas me costaba; y oy me hullo tal, que me parece todo quanto escucho ahullidos, y voces espantosas, que tengo estos oídos como vn tambor de campaña.

Vayan la puerta afuera (dixo el Tribunal) que no sentimos castigo para tal gente, ni cura à tanto achaque, que harta sogá traen arrastrando, y basta para ahogarlos. Fueron-se con esto con notable bulla, diziendo: Miren por amor de Dios en lo que repara el tiempo, sin atender à que nuestra culpa No importa.

R 2

Sin

Siguióse vna muger llorando , desgreñada la cabeza , y el rostro acardenalado , y lamentando entre suspiros , dixo así : Pues este Tribunal cura dolencias , trate de curar la mia , que no es razon que vna muger con esta cara , y que suienta a su marido , se vea ultrajada de este modo. Esta muger (dixo el Relator) da mal exemplo a todo su barrio , con la mala vida que tiene. Es engaño (replicò la enferma) que yo tengo muy buena vida , pues soy querida , y regalada , y estimada de muchos ; que solo este mal hombre de mi marido es el que no estima la muger que tiene , que en verdad que si yo quisiera , que podia andar en coche , y romper muchas galas mas de las que rompo ; pero esta negra honra es causa de mi clausura : y la vezindad no tendrá razon de quejarse de mi , que bien sabe Dios , que yo no quito a nadie nada , ni soy muy pedigueña , que si Don Juan me dio el vestido de raso , gusto suyo fue , que yo no se le pedia : y Don Ambrosio , que dize su padre que le ha robado para darme a mi , es engaño , que quando me ha dado no vale dos mil ducados , y para la hazienda que tiene su padre , No importa : y el Indiano , de quien murmura la envidia de mis vezinillas , nadie le ve entrar , ni da ruido en el barrio ; y cierto que mere-

ce

se mucho , que hasta el vestido que trae el bien adado de mi marido, no diò para èl, y en fin à qualquiera hora que viene halla que comer sin traerlo , y oy porque tardè en abrirle la puerta , que no todas vezes puede vna muger dexar lo que està haziendo, me diò de bofetidas , y puso deste modo, y ay dèl si yo me quexara quando me diò : pero yo soy quien soy , y no he de dár causa para que digan de mí , que en fin es mi marido, y basta que tenga la muger que tiene, que aunque yo lo diga, si èl fuera otro , con lo que yo le ayudo podia estar sobrado , que solo por verle medrado hago mas que quatro mugeres , y con todo esto mire el mundo del modo que me ha puesto : como he de parecer delante de gentes , acardenalada desta suerte : justicia , y cura à mi dolencia pido.

Esta muger ( dixo vn Abogado ) merece pena eterna , pues ingrata à Dios ultrajò el sagrado del matrimonio , y da mala doctrina, causando murmuraciones , y malos deseos.

Venid acá (dixo el Tribunal) q̃ causa hallais en esta pobre enferma si sufre, y viste a su marido, què la quereis dexarla, que harto trabajo tiene la pobre en tener marido , que a cada tris , por quitame a alla essas pajas , la pon-

ga de tal suerte ; y así , prevengase para ella gilas , y parches , y à él , que llame á su puerta con quietud , y si no le respondieren , que de la buelta , y haga tiempo , pues su muger haze lo que puede para que él coma.

Esta no es cura à tanta dolencia ( replicò el Abogado ) que el escandalo que da es mucho , y por su causa andan cojeando mas de quatro , y otros que se ven pobres , por averla dado su hacienda. No se la dieran ellos ( replicò el Tribunal ) que todo quanto alegais en su contra , No importa. Con esto la echaron , pero no por esto dexaba de ir gruñendo , y diciendo : Buena cura por cierto à vna muger como yo ; pero para mi santiguada , si yo no me vengare de aquel mal nacido , que aunque no mirara mas del que diran los vezinos , no avia de aver hecho tal ; pero alla lo verá quien es Calleja.

Siguióse vn hombre muy roto ; y llorando , y en alta voz dixo : A quexarme de la ingratitud del mundo vengo , y à preguntar por qué se ha de hazer tanto caso del pobre , aunque en algun tiempo aya sido rico , pues mis quejas justas son , que los amigos que tenia quando tuve , en viendome oy , tuercen por otra calle , por no hallarme ; y si por desevydo encuentran conmigo , empiezan à contar necesidades , aunque no las tengan , todo por

el



escusar el darme vna limosna ; si embio à llamar al que en algun tiempo socorrì , jamás le hallan en casa ; el amigo me desconoce , y el pariente me niega ; y nadie hazé caso de mì , solo porque he quedado pobre Si entro en las Iglesias , todos se apartan de mì , como si llevara peste. Si me siento en alguna parte , nadie se assienta junto a mì , porque les parece mengua. Si voy a comprar algo , aunque voze dos horas , primero desfachan a los que ven lucidos , y por fin me suelo quedar sin lo que pretendo ; las mugeres que en algun tiempo me buscaban , y tenían a dicha qua las hablaste , en viendome oy se echan el manto , y tapán. Si hablo en alguna conversacion , luego se deshaze , y me dexan solo. El que por conocido me da limosna vna vez , a la segunda me muestra mas hozico que vn puercó. Y en fin , pues que el tiempo cura las cosas , cureme este mal de que adolezco.

Apenas acabò de hablar , quando repare , que aunque avia muchos Abogados , ninguno habló en su abono , por donde conocì , que el de los pobres debe de dormir mucho. Por lo que me toca de pobre , se me enternecieron los ojos , admirando tan manifesta verdad , quando el Tribunal dixo : Que para la cura de aquel hombre , se abries-

Se vn hoyo de siete pies en vn cimiterio, y que los que piden para tales funciones limosna, diciendo: para ayuda de enterrar este pobre que se quedò muerto, que no se rascasen con la mitad.

Suplico al mundo (dixo vn campanillero que se hallò alli muy enfermo, por aver andado toda su vida à caza de lobos) que los hermanos que pedimos, tambien trabajamos, y rompemos zapatos, y asi en comprándole vna mortaja de estopa, y dándole tierra cumplimos, y lo demàs que sobra de la limosna, el quedarnos con ello No importaba.

Apenas dixo el tocador de campanillas, quando se turbò la luz de la sala, confundiéndose en sombra obscura, y todos aquellos personajes, que mandaban, y governaban tan poderosos, y embidiados, respetados, y temidos, los vimos postrados en vnas camas, quexandose con alaridos espantosos, con que toda la sala pareciò verdaderamente sala de Hospital.

Vno dezia (sacando los brazos fuera de la ropa, y mirando à todas partes.) Ay de mi triste! que ansia llevo en el alma en dexar la casa que labrè tan à mi comodidad. Ay de mi quien pisará el quarto principal, que tantos doblones me

me costò el adornarle. Ay de mí! que no tenía casa en el lugar mejores viviendas, y mi mirador para gozar del Sol en el Invierno, quien le vivirá! Ay qué zaguan! que cabían en él seis coches. Ay mis vidrieras cristallinas, si me las romperán! Ay mis chimeneas con talcos en transparente! para que el fuego calentara sin ofender. Ay mi aposento de corcho, que tanto me costò! Con esto empezó à palpar la ropa, y al llegar se à él vn Enfermero de buena cara, y presencia, le dixo: Cuydado, que llega la hora fatal: No importa (respondió el enfermo) y se bolvió del otro lado.

Empezòse à quejar otro, diciendo: Ay que dolor! Ay qué ansia! Ay qué pena! Ay qué congoja! Qué tienes? (preguntò el Enfermero) qué le duele hermano? Qué me ha de doler (respondió) parecele que no llevará harto dolor, quien dexa lo que yo dexo. Ay de mí! qué gozará mis pinturas, que tantas, y tan buenas dexo. Ay mis escritorios! Ay mis escaparates! Ay mi silleria! Ay mis estrados con tan ricas almohadas; Ay mis tapicerias! que las mejores que se han hecho en Napoles, eran las mias. Ay mis boxillas de plata, mis fuentes, y mis braseros! Quien los poseerá? Ay mis laminas! Que me embiaron de Roma, en quien se esmerò el Ticiano, el Bafan, Tin-

torero, el Griego, el Mudo, Rubenes, Michael Angel, Bandique, y otros muchos! Ay de mí! quien ruará mis coches, y la hija tan rica? Ay mis cavallos! Y ay de mí! que todo lo dexo, sin poder llevarlo conmigo.

Llególe el Enfermero à él, y dixole: Dexese de cuentos, y llame la memoria a otras cosas, que importan para el alma; y mire, que puede faltar tiempo para lo mas importante. Dexeme, señor (dixo el enfermo) que mi hacienda siento, que lo demas No importa. Con esto metió la cabeza debaxo de la ropa, y el Enfermero pasó a otra cama, donde el paciente sentia así.

Ay mi casa de campo! Ay mi jardin! Ay mi gruta! Ay mi delpeñadero de agua! Ay mi sala de las burlas! Ay mis naranjos! Ay mis parras, que no ay mejor vba en España! Ay mis vidrios, si me los romperàn! Ay mis pinturas de cazas de Afneyda! Ay mis bufetes, donde yo solia jugar! Ay mi mesa de trucos! Con esto llegó a él el Enfermero, y le dixo, que no se acordasse de cosa del mundo; a quien respondió: Quitese de aí, señor, no sea cansado importuno, que siendo el sentimiento tan justo como el mio, No importa.

Otro se quexaba con notable soberbia, diciendo: (medio incorporado en la cama)

Ay,



¿Ay quien pueda sufrir tal ! Que à vn hombre como yo , con tantos puestos , que bastan à sustentar à treinta hombres , y quedaran acomodados con lo que yo solo tengo , què le dexen de este modo , sin traerle vn entretenimi-  
to para que se divierta ? Como dexan tan solo à quien ha sido visitado de los mejores hombres del mundo ? Como se haze tan poco caso de vn hombre con las dignidades que yo ? Ay mayor desverguenza que la que passò ! Yo me vengarè de todos vosotros , y os harè echar en vna galera , como à viles ; dexad que me levante de esta cama , para que veais si me obedece el mundo , y si puedo castigaros. Llegòle el Enfermero , y dixole , que deserrasse passiones , y ahuyentasse de sì tanta colera , y que tratasse de perdonar , que su mal era muy de peligro.

Yo bien sè lo que me importa ( respondiò el enfermo ) vayase èl à gobernar à su casa , que à mi no ay necesidad de darme liciones , que las puedo dar yo ; y para castigar gente vil , mi mal No importa. En fin , todos lloraban lo que dexaban en el mundo , como idolatras de bienes precederos ; y reparando mi cuydado en mirar , què pintura coronaba la sala , vi que era vn talego lleno , y à sus lados dos bolsas de moneda , muy llenas , que se via que el talego , y bolsas se ocupaban  
con

con doblones , y reales de á ocho , y encima vna letra , que dezia : Todo lo tienes , si tienes estos bienes. Bolví la vista à la parte que guiaba el enfermero , y ví que se llegó à vna pobre camilla de muy poca ropa , donde estaba vn hombre quejándose así : Dios mio, à vuestra cuenta quedan esos pobres hijos, no dexo en el mundo otra cosa que me dè pena, solo la que llevo es el averos ofendido. No importa aver vivido pobremente , que siempre creí , que no merecia mas, y así con vuestra voluntad vivi , y así muero ; hagase en todo vuestra voluntad.

Así se lamentaba este pobre , y los otros ricos , quando turbado el orden natural del entendimiento , y desconocido el uso de la razon , los enfermos poderosos bueltos contra sí mismos , era la sola oposicion sangrienta, no avia diferencia de vnos à otros ; mezclóse la amistad , y hostilidad entre furia , y llama; bolvióse en ceniza el idolo del mundo , y todo el hospital vn desierto ; vióse insaciable la sed à la sangre humana de los mismos que por amigos tuvieron : los poderosos enfermos vnos contra otros , como en troncos , probaban fieros cuchillos en sus pechos , y tan horroroso era todo , que la vista se alegraba de ver hazer visages à la muerte.

Abrianse los pechos humanos , y los vnos be-

bebían sangre de los otros: y en esta confusa tropelia se oyò vn ceo lastimoso, que dixo: Mi naturaleza fragil està sujeta à semejantes expectaculos, si llevada del logro la saltare el freno de la recta Justicia, y Catolica Religion. Bolvi los ojos à la cama del enfermo pobre, y le hallè muy sossegado, dada toda la vista à vn Crucifixo; pero con lo que avia visto, fue tanto el temor, que vn fiero temblor esparcido por todas las venas de mi cuerpo, me despertò, y buuelto en mí acuerdo, reparè, que aquella batalla era de los sentidos, y potencias, del que embebido en su hazienda siente el dexarla: y así, mas quiero vivir con sultos de pobreza, que no prospero de bienes, si tengo de tener estos fines, que verdaderamente quien està adorando en lo que tiene, siente lo que dexa; y quien no dexa hazienda, solo siente en aquel trance la ofensa de Dios no mas; que en semejante hora el aver vivido bien, temeroso de Dios, importa, que el dexar los bienes, y pueitos del mundo No importa.

---

TABLA DE LO QUE CONTIENE ESTE  
Libro del No importa.

*Primera hora del sueño.*

<b>I</b> ntroducion, pregon, y causas.	Pag. 3
La carcel del No importa, y tratos de dètro.	6
Olvidos causados de la mala intencion.	7
Preso con lastimas, y Escrivano sin duelos.	9
Abogado descuydado.	10 Fa-

Facilidades de vn pleyto, y cordura de	
Abogado.	13
La planta del mirasol.	16
La poca constancia del mortal.	19
<i>Segunda hora.</i> El Loco de la cadena.	22
El Lindo melindroso.	26
Reclamo contra Logreros.	28
Hijo de Magnate reprehendido.	31
<i>Tercera hora.</i> Portero de la carcel.	37
Nubes que se oponen à la Iusticia.	39
Polillas del tiempo, y canes de la hazienda.	41
Buen Abogado.	42
Panadero de Corte.	44
Tribunal recto, y Agente reprehendido.	45
Muger Politica.	47
Buen juicio de Carlos V.	48
Consuelo de muger entendida.	49
Reglas al uso.	53
El No importa comun.	54
<i>Quarta hora.</i> Tiempo dorado.	57
Abito de Santiago.	60
Dicho notable.	63
La Corte es toda temores.	63
Causas de valer el pan caro.	65
Enredador adivino.	70
Lamentaciones politicas del Soldado preso.	73
Liccion para Principes.	75
<i>Quinta hora.</i> Causas de mala cosecha,	
y mala fortuna.	82
Constancia de los hombres.	88
	Tiem,



tiempo pasado.	97
Grandezas de Filipo IV.	95
<i>Sexta hora.</i> Pobres que inquietan los Templos.	108
Caricias de vn Confessor.	112
Exemplos notables.	114
Defatencion dentro de vna Iglesia.	120
Grandezas de los Templos, y Religion Christiana.	128
<i>Septima hora.</i> Los que buscan la Missa breve.	128
Demandas del tiempo.	132
La mayor ceguedad, y mas común costumbre.	133
Exemplo sobre el maldecirse el alma.	134
Locura del Español.	138
El Mercader Francés.	142
Grandezas de Madrid.	149
<i>Oitava hora.</i> Lances de vn camino.	151
El Mercader Castellano.	155
Amigos como el perro.	168
Ballestón apretado.	169
Amparar à los amigos y à los de obligaciõ.	171
Necedad por conveniencia.	175
El No importa del pobre.	176
<i>Nona hora.</i> El No importa del jugador.	178
El No importa, que mas importa.	179
El riesgo del que haze burla.	181
El descortès.	182
Pregon contra las telas de Castilla.	184
Burlas de Carnestolendas.	185
	Lo

Lo manirroto del Castellano, y apocado del Valenciano.	190
Sentencias contra los coches.	194
Pasion comun del vulgacho.	198
Ceguedad comun.	201
<i>Dezima hora.</i> Hospital de los enfermos locos del No importa.	200
Pintura del mundo estimado.	204
Mercader de verdades.	208
Pregon de los pobres.	211
Sala del mundo, y necesidad en visita.	214
Pobre con sobervia.	218
Ministro cazador.	220
El EmbidiOSO.	222
El Poeta.	223
El Logrero.	226
<i>Undezima hora.</i> El Tabernero.	229
El Figonero.	230
El Fullero.	233
El casamentero, y la alcahueta.	235
El remediador del tiempo.	237
El Bufon.	243
Exemplo contra Bufones.	245
El loco cuerdo.	248
<i>Duodezima hora.</i> Los perdidos del No importa.	253
Muger mala.	260
El pobre ultrajado.	262
Lamentaciones de poderosos enfermos.	264
Pobre consolado en sus aflicciones.	268

*ni cargo , colocados segun su aprovechamiento en  
respectivas.*

	3. <sup>a</sup>	
	Dias que han faltado.	Ortografía y Gramática.
Zelad. {	Huertas. ....	Velazquez.
	Barroso. ....	Blanco.
	Roxas. ....	Ximenez.
	Casimova. ....	Bueno.
	Ruiz. ....	&c.
	&c.	





EL NO IMPOR  
DE ESPAÑA

